

*exposcere, ut illicitè facta com-
petenti supplicio vindicentur;*
Que pide i requiere el vigor
de la publica enseñanza i di-
ciplina, que se venguen con
apropositados castigos los
excessos enormes de los on-
bres. Porque la pena hace
cuerdo al loco, el açote es
freno del desbocado, la car-
cel remora del malhechor, la
galera temor del atrevido, la
horca terror del precipita-
do, el cuchillo aфонbro del q̄
mas se arroja i remata.

En la oracion que coti-
dianamente hacemos a nue-
stro piadosissimo Padre, i
Criador, decimos, que sea
santificado su escelso i subli-
me nombre: *Pater noster qui
es in Cœlis: sanctificetur nomen
tuum.* No poca dificultad ai
entre los Interpretes sobre
la inteligẽcia destas ultimas
palabras, en que afectuosos
deseamos; pues nosotros no
podemos añadir ninguna on-
ra ni gloria, a un tan infinito
nombre, que es la fuente i o-
rigen de todas las glorias.
Segun esto, como decimos
que sea santificado el nõbre
que no puede recibir gloria
ni santidad, pues lo infini-
to no es capaz de adición al-
guna?

A esta objecion satisface
el insigne Conde Miranda-

lano, diciendo, que no pe-
dimos nosotros, que el non-
bre del Señor sea en si santi-
ficado en cuãto imaginemos
que puede tener mas gloria,
que està fuera una vanissima
pretension, sino que sea santi-
ficado en las criaturas: *Ut ma-
nifestetur in creaturis.* Que
desta suerte, a nuestro modo
de entender, queda engran-
decido i ensalçado el sobera-
no nombre del Señor. Pues
de que manera, sepamos, ha-
de quedar glorioso i santifi-
cado esse divino nombre? *Per
misericordiam, quando reddis
premia aeterna, vel per justitiã
quando ex sua malitia ipsi re-
bellantes per suam justitiam
punit. Patet autem, quod u-
trumque cedit in gloriam ejus:
non enim minor Christi gloria
est videre Iudæos in hac tam
longa captivitate plenos omni
ignominia & miseria, quàm
videre Christianos qui eum ca-
lans & crucifixum adorant.*
Santifícase i glorifícase el
nombre del Señor, por la jus-
ticia i la misericordia, engrã
decese i ensalçase por la cle-
mencia i rigor. Porque no es
menos gloria para el Señor,
el castigo del malo, como el
premio del bueno, i no me-
nos se glorifica i ensalça con
las ignominias i afrẽtas que
por sus pecados merecen los

*Ioan. Pic.
in oratio.
Dominic.
tom. 1.*

*Mat. c. 6.
vers. 9.*

El Politico del Cielo,

perfidios i nefarios Indios q̄ le pofieron en la Cruz, que fe agrada i engrándece con los Criftianos, que crucificado le adorá por fu Dios i Señor. Que tan accepta víctima i agradable holocausto le es (guardada fu paridad) un mal hechor en la horca, como un Sacerdote en el Altar; pues tanto fe sirve de que aya açote para el malo, como lauro para el bueno.

Quien duda fino que fe alcançará que esto es afsi, fi se aplica el oído a lo que al dulce fon de fu canoro instrumento entona el coronado Principe de los Profetas; el cual haciendo mención de las mercedes i beneficios que el Señor le hace, dice: *Qui exaltas me de portis mortis, ut annunciet omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Tu eres, o gran Señor, el que me enfalças i sublimas de las puertas de la muerte, para que anuncie tus alabanças en las puertas de la hija de Sion. Dificultoso lugar parece aq̄este, fi tomamos el nóbre de puertas por la acepcion solene en las divinas letras de los Tribunales, de donde salian las sentencias contra los mal hehores i delinquentes, por quanto en las puertas de las ciudades tenían los Tribuna-

les donde se juzgaban, sentenciaban, i condenabá los reos i culpados. Ociosa fatiga sería probar esto, cuádo se encuentran tantos lugares que lo digan. Pues agora averiguemos como puede entenderse lo que dice el sagrado Profeta: *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.* Para que anuncie i cante tus alabanças en las puertas i Tribunales a la hija de Sion. Esto es a la ciudad de Gerufalen: *En ò bone Rex qui cantus isti, qua laudationes in portis Ierusalem? Ad portas sedebas pulsando Cytharam divinasque landis dulciter concinendo? Non plane, sed in portis iudicabat.* Dice un doctissimo Interprete del Genesis. Supuelto que en las puertas es cierto, que el sagrado Rei no tomaba su citara, salterio, ni organo, para entonar las divinas alabanças, sino el cuchillo, la horca, el potro, i el tormento, para castigar a los malhehores i delinquentes, como dice, que ai entona i canta himnos i Salmos al Señor: *Vt annunciem omnes laudationes tuas in portis filie Sion.*

A esta dificultad satisface el mismo que la hizo, diciendo: *Quia non minus Deum lau-*

P. Fernad.
in c. 34.
Gen. sect. 5
n. 13. 10. 3

Psal. 9.
vers. 15.

laudabat in judiciis quam in Templis : proferendo sententias quam fruendo cantandoque Psalmos : nec minus Deo servit Deumque colit & laudat iudex judicando, quam Clericus in Choro cantando , nec minus Deo placet puniens iustitia , quam deprecans Religio. Con grande misterio dijo el Real Profeta, que quando estaba sentado en el Tribunal juzgando al reo, i sentenciando al malhechor, entonces entonaba las divinas alabanzas, para que se entendiese, que no menos agradaba al Señor en los Estrados, que en los Templos, pronunciando sentencias, que cantando Salmos, ni menos sirve a Dios, ni le reverencia el juez juzgando en su Tribunal, que el Sacerdote i Religioso entonando las divinas alabanzas en su Coro; porque no menos es accepta al Señor la justicia que castiga, que el Coro que canta: porque para el Señor todo es agradable, i para las Republicas todo es conveniente; el premio i el castigo, la justicia i la piedad. Esto decimos, porque a nuestro Politico de oficio le tocara el castigar, advierta que no le duela el castigo, ni enperece la mano para el ri-

gor, quando inporte i convenga, pues ya hará que es tan agradable sacrificio al Señor, el castigar un delincuente, como premiar un benemerito, poner a un malhechor en una horca, como a un virtuoso en un trono, que parece tambien a sus divinos ojos un juez que castiga (guardada su proporción) como un Sacerdote que celebra.

CAPITULO VIII.

*QUE sabe muy bien el onbre
alegar lo que le salva, i
callar lo que le condena,
tirar a ganar i no ha per-
der.*

Como nuestro Patriarca viese el arrebatado furor de los hijos que con tan sangrienta colera derramaron la sangre de los circuncidados; dejó a Simeon, i Levi. Desconpuesto aveis la paz entre mi i los que habitan esta tierra, nosotros somos muy pocos, ellos muchos, agora se han de conjurar contra nosotros, i nos han de destruir i asolar sin que podamos hacerles resistencia alguna. A esta reprehen-

El Politico del Cielo,

Gen. c. 34
vers. ult.

hension ; respondieron los hermanos: *Numquid ut scorto abuti debuere sorore nostra?* Era por ventura nuestra hermana alguna vil ramera, para que usassen con ella de tan infame demasia? Que onra tu vieramos nosotros, sino vengáramos tan enorme insulto. Reparar los Espositores, que siendo así, que avia dos cosas en el caso, la deshonor de la hermana, i la vengança de su deshonor. Con todo esto, no hablan del modo de la vengança, porque es claro que les condenaba, pues fue contra toda razón i justicia, tomar tal medio para defafrentar tal agravio: sino esageran la infamia i denuesto de la hermana, su mancilla i ultrage, porque parece que esto les disculpaba para lo que avian hecho; desuerte, que disimulan lo que les condena, i toman la parte que les podia salvar. Que esta es la comun condicion del onbre, hereda da del primer padre, procurar callar lo que le condena, à hacer esfuerços para introducir lo que le abona, mui amigo de tirar a ganar, i no a perder.

Desafiaba aquel descomunal Gigante a las Ebreas guesfes a singular cer-

tamen; barbaramente arrogante, fieramente orgulloso continuaba esta jactanciosa porfia, confiado en su robusta i vigorosa fortaleza, los Israelitas amedrentados de ver aquella viviente i portatil torre de desconpassados miembros, asustados con tan espantable vision, ninguno se atrevia a decender a la arena, i medir sus fuerças con el barbaro provocador, solo un joben pastor, alentado con la divina gracia i celestial ofadia, quiere admitir la singular lid i batalla. Consultase esta resolucion con el Rei Saul, i despues de varios debates i porfias, se le decretado, que salga David a pelear con el idolatra Filisteo, i para conseguir la esperada vitoria: *Tulit baculum suum quem semper habebat in manibus & elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente, & fundam manu tulit, & processit adversus Philisthaum.* Armado con su baculo, su honda, i cinco piedras, se fue a buscar al altivo contrario. El Abulense pregunta: *Quomodo Saul permisit quod pugnet David contra Goliath cum non ferret aliqua arma, sed solam fundam & lapides?* Como pudo ser, que siendo

I. Reg. 17,
vers. 4.

Abulens.
I. Reg. 17
q. 32.

el Rei tan grande guerrero i soldado , permitiessse que saliesse a pelear un Pigmeo contra un Gigante , i un tan desprevenido de armas contra un onbre tan armado. Pues dice el sagrado Testo, que eran tantas, tan fuertes i pesadas las armas que traia el soberbio Filisteo , q̄ parecia que dellas solas se podia armar todo un egercito. Segun esto, en que juicio cupo enbiar un tan tierno joben , tan desfarmado i desprevenido, con un Gigãtaço tan prevenido i pertrechado?

A esto responde el Abulense, diciendo : *Si David vinceretur redeundum erat ad pugnandum in acie sicut si non esset initum singulare certamen , & sic non deteriorabatur conditio Hebræorum ex morte David : & prosperabatur ex ejus victoria. Ideo permittendum fuit ad omnem eventum , quod pugnaret.* La resolucion de Saul fue muy cuerda i avisada , porque o David podia vencer, o ser vencido; en ella tirò a ganar i no a perder . Si David era vencido del Gigante, no se ponía en peor estado la guerra , porque era fuerça el pelear , su-

puesto que era preciso el venir a las manos con los enemigos , i en perder a David solo se perdia un moço mejor para el ganado, que a proposito para la guerra ; i si el joben Pastor postraba el insolente orgullo del barbaro Golias, se mejoraba grandemente la suerte de los Israelitas, pues caido el mas valiente de los Filisteos , amainaria su funcion, viendo que un desfarmado moçuelo al primer tiro de piedra dio en tierra con aquella prodigiosa maquina de carne, robuste columna sobre que cargaba la finca de todas sus esperanças, i así: *Permittendum fuit ad omnem eventum quod pugnaret.* Juzgò Saul, que en todo caso i acaecimiento era consejo saludable, que David peleasse, pues vencido, o vencedor siempre tiraba a ganar , i nunca a perder. Que es condicion propria del onbre el procurar en todo caso asegurar su partida, tirando en quanto pudiere a ganar, i no a perder, a entablar las cosas de manera que se asegure su pretension i no aventure su intento, que se solicite lo que le salve, i no lo que le condene.

El Politico del Cielo,

Iba el Señor a resucitar la hija de aquel Principe de la Sinagoga, i saliole al camino a saltarle el remedio de un inoportuno i vergonçoso achaque de muchos dias una doliente muger. Caminando el celestial Maestro asistido i aconpañado de numerosa caterva, i enbaraçada la triste muger, viendose en tan copioso i publico concurso; decia entre si: *Si tige-*

Matt. 6.9. vers. 2. *tigero tantum vestimentum ejus, salva ero.* Lidiaban en el coraçon de la buena señora, i batallaban la esperanza i el temor, la necesidad i la verguença, mas tenpestuosamente que en el alterado mar los encontrados vientos, porque si declaraba su achaque publicaba su afrenta, sino manifestaba su accidente, era pa-

decer sienpre a las rigurosas manos de tan cruel peligro. Quería que le sucediesse todo sin descantillar su credito, i assi: *Tetigit fimbriam vestimenti ejus.* Tocò la finbria de la sagrada vestidura del celestial Medico. Pues que pretendia la affligida paciente con esta diligencia: *Quarebat* (responde el sagrado Arçobispo de Rabena) *quomodo faceret*

occultum de publico, de turba secretum: agebat ut sibi & rediret sanitas, & verecundia non periret. Con esta diligencia procuraba la achacosa muger encubrirse en lo publico, i esconderse en lo manifesto, queria la salud, sin menoscabar el empacho. Pretendia la sanidad sin dispendio de la verguença: i assi con esta ardidosa maña, tocò la estreñidad de la ropa, que cubria las espaldas, pues con esta astucia, no publicando su enfermedad alcançasse su salud. Que no será esta la primera persona que lo ha procurado todo: el querer ganar sin perder, i sin descantillar comodidad, credito, ni hacienda, tirar a ganar hacienda, credito i comodidad.

Como los Escribas i Fariseos rabiosos emulos, i cavilosos exploradores de las obras i palabras deste divino Señor, cada dia viesfen, quanto crecia su fama, lo que bolaba su credito, admiraba su doctrina, i asombraaban sus milagros, dice el Benjamin Istoriador, que trataron de prenderle i encarcelarle, procurando por este camino el descredito de

S. Petr. Chrysol. serm. 34.

de su persona, i defacion de la gente, i para este efeto: *Miserunt ministros ut apprehenderent eum.* Enbiaron ministros i gente de buen recaudo, para que echandole mano le prendieffen, i en la carcel se deslustrasse su nombre, i apagasse la luz de su doctrina. Pero qualquiera que leyere esta resolucion, me parece que luego ha de hacer un argumento a los Escribas i Fariseos, a aquellos Principes que tan sedientos andavan por la inocente sangre del divino Cordero, que porque causa fiau la prision que tanto deseaban, de criados i ministros, cuando ellos mismos en persona avian de ir acaudillando la gente, animandola con su autoridad i poder, para que con tan acertada diligencia se prosperasse mejor el efeto de su pretension. Pues si esto es así, porque causa: *Miserunt ministros;* enbiaron criados, haciendo por tercera persona lo que por las suyas debian solicitar?

A essa dificultad acude nuestro Padre Teofilato diciendo: *Miserunt autem, sed non ipsi venerunt, metuentes turbam ne tumultuaretur,* &

propterea ministros mittunt se ipsos subducentes, nequid periculi suboriretur: illos autem furori populi exponentes. Ita undequaque quod suum erat sectabantur. Al paso que los Principes de los Sacerdotes Fariseos, i Escribas, aborrecian i abominaban la doctrina del Señor, a esse mismo paso la estimaban i veneraban la gente común i plebeya. Pues viendo esto, i temiendo la sacrilega gente algun alboroto i rebelion, que no sucedieffen algunas muertes, heridas i desgracias; lo que hacen los astutos blasfemos, es enbiar otros para que tientes el vado, se enteren de lo que pasa, i esperimenten el suceso. Si le prendieren saldran con lo que pretenden, si sucedieren algunas muertes para los ministros será el daño, i el mal para los Alguaciles, pues lloverian sobre ellos, i descargaria la arrebatada furia del aficionado vulgo: *Ita undequaque quod suum erat, sectabantur.* Así por todos caminos tiraban a hacer sus negocios, procuraban no perder, i intentaban ganar. Condicion muy propia de ombres, procurar en todo disponer las cosas,

El Politico del Cielo,

tas, que tiren a no perder ; i procuren en todo ganar.

El Abulense pregunta, que porque causa aquellos antiguos Patriarcas i Principes de los Creyentes, teniendo en tierra de Canaan tanta copia de ganados, tanta familia i gente, nunca compraron ninguna posesiõ entre aquella gente, donde poder libre i seguramente sustentar la numerosa familia, i copiosos ganados. Bien lo dà a entender la Istoria sacra del Genesis; que el aver comprado tierra para sepultarse, i aquella pequeña heredad q̄ cõprò nuestro Patriarca por cien corderos, no entran en esta dificultad, pues uno i otro es de poca consideraciõ para nuestra duda i cuestion. Pues que salida podremos dar a ella. Responde el Tostado diciendo: *Quia videtur frustra esse quia nesciebant quando Deus daturus esset terram, & forte statim daret, unde perderent pretium quod darent: non ergo emebant alia immobilia.* La rason desto es, porque no sabian cuãdo el Señor les avia de dar aquella prometida tierra, i podia ser que fuese luego, i siendo luego bien se echa de ver que era per-

der el precio que por la tierra daban ; i sino avia de ser en su vida el poseerla, i ellos entretanto sienpre hallaban acogida donde quiera que iban, nunca les faltaba comodidad en qualquiera parte que estaban: *Non ergo emebant aliqua immobilia.* Afisi no compraban bienes raices por no aventurar su hacienda, i arriesgar su dinero. Que cada uno procura en cuanto le es posible tirar a ganar i no a perder, cada uno trata de asegurar su partida, i no aventurar sus bienes.

Mandò el Señor a Saul, que fuese a los Amalequitas i destruyese toda la gēte, sin perdonar a nadie, desde el Rei al pastor, desde el brocado al sayal, i del Palacio a la cabaña: *Vade & percute Amalec, & demolire universa ejus, & non parcas ei, & non concupiscas ex rebus ipsius aliquid.* No se pudo dar mas absoluta comisiõ, en ella se incluia todo quanto en aquella tierra se encerraba, de lo racional a lo vegetable, i de lo sensitivo a lo insensible. No cunplio Saul efectivamente con la comisiõ que llevaba, pues perdonò al Rei Agag, a los mas gruesos ganados, a los mas ricos vestidos,

1. Reg. 15.
vers. 9.

Abulē. in
1. Reg. 15.

ni docti
uel. 7.

tidos, i a lo demas que les parecio mas estimable i precioso. Oye Samuel los validos de los ganados, i preguntandole, que de donde eran, respondió Saul: *De Amalec adduxerunt ea; pepercit enim populus melioribus, ovibus & armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo: reliqua vero occidimus.* Este ganado viene de Amalec; porque el pueblo lo reservò para sacrificarlo a tu Dios i Señor, todo lo demas lo destruimos i assolamos, como de parte fuya nos mandaste i comestite.

Es de ponderar la respuesta con que se escusa, Saul, i el color que dà a no aver cumplido con su comission, lo que a èl le salyaba en effo entra i se haze dueño i Señor: *Reliqua vero occidimus.* Lo que queda allà destruido i assolado, diligencia nuestra fue; lo que se perdonò lo atribuye al pueblo: *Pepercit populus.* Si ai pecado en effo, el pueblo ha cometido el pecado; pero en esta escusa mintiò Saul, pues dice el sagrado Texto: *Pepercit Saul, & populus optimis gregibus ovium & armenterum.* Saul fue el primero que codiciò los ganados, los vestidos, las ala-

jas, preseas i joyas mas preciosas. Pues si esto es assi, como se hace autor de la mancha; i del aver perdonado a los ganados, echa la culpa al pueblo, pues el pueblo i èl fueron autores de todo? A effo se responde con lo que vamos diciendo, que es el onbre amigo de tirar a ganar i no a perder, de decir lo que le acredita, i callar lo que le condena; i como el aver muerto, i quemado las reses, onbres i hacienda, era credito fuyo; entonces dice: *Occidimus.* El entra en el numero principal, i se hace el autor, diciendo: *Matamos, assolamos, abramos, i destruimos:* pero en lo que toca a la culpa, que es el aver perdonado a los ganados, i demas cosas echa la culpa al pueblo: *Populus pepercit.* Siendo assi, que èl fue el primero, que perdonò a lo mas grueso i mas precioso de los ganados i alajas: para enseñarnos, como el onbre sabe tambien decir lo q̄ le acredita i salva, i sabe callar lo que le desdora, i condena: que amigo es de tirar a ganar, i cuà enemigo de arriesgar i aventurar aun lo minimo de su interes, credito, hacienda, i comodidad.

El Politico del Cielo,

Para esto apenas ai en el mundo onbre ignorante ni lerdo : todos para su provecho i utilidad saben mui bien buscar el tiempo i la ocasion , i cuando ella se ofrece , cerrar los labios para lo que toca a su descredito, i abrirlos retoricamente aũ que sea el mas çafio villano , para lo que pertenece a su credito, provecho, i utilidad.

Purificanle los labios al urbano Profeta , i hallase goçoso de verse libre i absoluto de la mancha que èl sentia que se los afeaba. Dice el Señor, a quien enbiaremos ? Quien irá a predicar a este pueblo ? Ofreciose luego el Profeta diciendo : *Ecce ego mitte me.* Donde yo estoi , o amable Dueño mio , parece ociosa la pregunta ; yo irè de mui buena gana. Sucede que en otra ocasion oye una voz que le dice : clama i dà voces : *Vox dicentis , Clama.* Responde Isaias : *Quid clamabo ?* Que tengo de clamar , quiero saber lo que tengo de predicar , que es lo que tengo de decir a este pueblo. Origenes , como refiere la Glossa , hace aqui un mui buen reparo , i dice , como en

la primera ocasion apenas dice el Señor : *Quem mittam & quis ibit nobis ?* Quien irá a predicar a este pueblo ? cuando sin hablar con èl en particular , èl en particular se prefiere diciendo : *Ecce ego mitte me.* Yo irè de mui buena gana , i agora cuando en particular le llaman , è intimá que predique , i señalándole a èl para que clame , parece que lo reusa diciendo : *Quid clamabo ?* Que tengo de decir ? que tengo de clamar ? Pues como alli tan pronto , i aqui al parecer tan tardo , tan detenido ?

Dice el grande Adamicio : *Putabat se bonum nunciaturum , & ideo dicit : Mitte me , & ideo ultro se offert.* Sed quia audivit , Dic populo huic , Auribus audietis & non intelligetis , cum postea dicatur sibi , Clama , non statim clamat , sed dicit : *Quid clamabo ?* Cuando la primera vez se ofrecio Isaias a predicar , pensò que le avia de mandar el Señor anunciar al pueblo cosas mui alegres i gustosas ; pero como echò de ver que le mandaron predicar amenazas , terrores , i espantos ; cuando otra vez le mandan que clame , primero se quiere

Origen. in
Glos. Ord.

Isai. c. 6.
vers. 8.

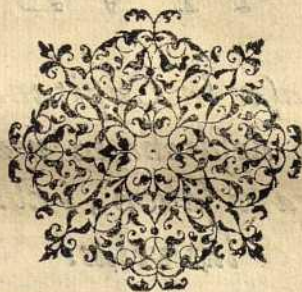
Isai. c. 40.
vers. 6.

en-

enterar de lo que ha de decir, como escarmentado de la vez pasada. Hasta saber lo que ha de predicar no parece que se atreve a comedir a clamar i dar voces al pueblo. Que por lo que cada uno tiene de onbre, aunque despues la raçon haga su officio, parece que siempre reu-
sa el tirar a perder, porque

siempre quisiera disponer las cosas en que solo tirara a ganar. Cuando se ofrece hablar lo que le desacredite, procura (por la mayor parte) callarlo; i cuando viene la ocasion de lo que le abona, no es tardo para decirlo, ni mudo para pu-
blicarlo.

* * *





LIBRO

NONO.

CAPITULO I.

QUE al pasar la Capitana de la culpa, no ai desdicha ni mal que no haga la salva, i abata las velas.



QVIEN se queja de mal alguno desta vida? Quié se gime oprimido de carga de adversidad? Quien se llora aquejado del golpe de fortuna? Quien se plañe estropeado de contraste de calamidad? Quien se alaba encunbrado en la suprema cima de la dicha? Quien orgulloso se alboroca colocado en

el inperioso trono? Quien jatancioso se altivece asistido i cortejado de las caricias de aquella, que en ser inconstante solo es constante siempre, pues esaminadas todas las dichas, llevadas todas las miserias al contraste de un fiel defengaño, veremos a la luz de la verdad, que no ai otro mal que temer, ni otro bien que esperar, sino es la gracia o el pecado, la amistad o enemistad del

del supremo Señor, en cuya comparacion i cotejo, ni ai bien que merezca esse nombre, ni mal a quien se deba esse titulo, pues quantas dichas i felicidades se pueden imaginar, sino se acompañan de la divina gracia, son desdichas i calamidades, i quantos infortunios i desgracias sean posibles afitidos del divino valimiento, son prosperidades i felices andanças. Afsi lo dice nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Colacrymandum est non cum in paupertate sumus, sed cum peccamus; hoc quippe est quod lacrymas meretur. Nam alia eiusmodi sunt ut risu etiam cire debeant.* Ha se de llorar, suspirar i gemir, no quando padecemos la suma pobreza, estrema calamidad, i miseria; no quando estropeados de la adversa fortuna, yacemos en el mas profundo abifno de la umana desdicha; sino cuando hemos delinquido contra los divinos establecimientos del supremo Legislador, quando hemos contravenido a los celestiales vandos del Enperador absoluto; esto solo es lo que mirado a la sincera luz de la desnuda verdad, merece triste llanto, i debe facar forçosas prendas de lastimosos suspiros. Por-

que todo lo demas es de tal linage i calidad, que antes es para reirse i burlarse, que ponerse ni en el arancel de las miserias, ni en el catalogo de las felicidades; pues no ai miseria (absolutamente hablando) sino es la culpa, no ai felicidad sino es la gracia.

Entre aquellas reyertas i contiendas del mas candido Señor i Maestro, con los mas cavilofos oyentes i enemigos; entre aquellas demandas i respuestas que entre si pasaron, les dijo: *Si vos mansueritis in sermone meo, ve re discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos.* Si permanecereis oyendo i guardado mi celestial dotrina, haciendoos mis leales i fieles dicipulos, conocereis la verdad, i la verdad os libertará, i os sacará de cautiverio. Espinaronse con este dicho los rabiosos emulos, i digeron: *Semen Abrahæ sumus, & nemini servivimus unquam: quomodo tu dicis: Liberi eritis?* Linda manera por cierto de grangearnos! Nosotros descendemos de aquella inclita profapia, somos gloriosos sucesores de la mas esclarecida nobleça, es nuestro Padre aquel mas ilustre Patriarca,

S. Ioann.
Chrysoft.
2. Cor. 6.
homil. 12.
in Moral.

Ioan. c. 8.
vers. 33.

Ioan. c. 8.
vers. 34.

El Politico del Cielo,

cuya virtud es tan plausible en el orbe, i tu sales agora con decirnos, que saldremos de cautiverio? Pues quando nosotros hemos servido a nadie? Que esclavitud i servidumbre hemos padecido para que nos estés conbidando con soltura i libertad? Respondio el Señor diciendo: *Amen Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatum servus est peccati.* Yo os juro de verdad, que todo hombre que comete algun pecado, es misero siervo i cautivo del pecado. Aguardad Señor, que con vuestra licencia, parece que os podemos arguir de mal arguyente, i admirarnos, de que siendo el Catedratico supremo de todas facultades, parezca que no haceis la replica a proposito; ellos dicen: *Nemi ni servivimus umquam*; que nunca fueron cautivos ni esclavos, que nunca padecieron servidumbre alguna, por si ni por sus ascendientes, i esta proposicion es la más falsa que jamas se ha dicho, la propuesta mas enemiga de la verdad que nunca se ha pronunciado, pues no ha auido gente en el mundo que ni aya padecido ni padezca mas cautiverios, calamidades i servidumbres, ni por mas largo

tiempo, que esta perfida ralea i raza cõtumaz. Digalo i pregonele Egipto, publíquelo i manifiestelo Babilonia, atestiguelo el mismo tiempo en aquellos que estaban diciendo, que no eran cautivos pues estaban oprimidos debajo de la tirania del Romano Cesar. Oi divididos en misero desperdicio por esse mundo, no son el escarnio i la burla, la fabula i oprobrio de las gentes? Pues como al decir, que nunca fueron esclavos: *Memini servivimus umquam*; que es la mayor mentira que por boca humana ha salido, vos Señor a tan mentirosa proposicion haciendoos como alcançadiço paisais de largo, i decís: *Qui facit peccatum servus est peccati*; el que comete el pecado esse es esclavo i cautivo del pecado. No fuera bueno decirles, si decís, que no aveis estado cautivos, mentís; que si aveis estado, muchas veces i muchos años?

A esta objecion responde nuestro Padre Eutimio, diciendo: *Non convivit eos quod sapius servissent Aegyptiis & Babylonis aliisque diversis gentibus: sed hanc quidem prætermisit servitutem ut qua nihil animæ generositati officiat: de peccato verò ait, quod illi*

Eutim. in c. 8. Ioan.

illi nocet servituti, eam subiiciens *cujus est miserrima servitus.* No sin gran misterio el soberano arguyente, cuando los caluniosos competidores se jactan de sienpre libres; pasa esse dicho por alto, aunque sea assi, que tan diversas veces i por tan prolongados siglos, ayan repetido essa desdicha, sirviédo a Gitanos, Babilonios, i otras diversas gentes, i solo cuida de probar cō efeto, que el comete el pecado esse es el verdadero esclavo; para enseñar en que consiste la verdadera miseria i calamidad. Que fue como decir: bien os podia convenecer, de que aveis sido esclavos de tantas gentes, i por tantos años; pero que miseria ni desdicha es essa? Que inporta la pobreza, la esclavitud, el cautiverio, i cuantas calamidades ai en el mundo; essas no enbaraçan al alma, no la dañan ni perjuñican, como no se aconpañen dela esclavitud de la culpa, que es la sola misera i lamentable servidumbre: *De peccato ait, quod illi nocet servituti, eam subiiciens, cusus est miserrima servitus.* Antes es mui al contrario, que cuando el alma está libre, cuando goça el divino valimiento, aunque juntamente padezca en el cuer-

po cautiverios i enfermedades, desdichas, i cuantas misérias se pueden imaginar, todas essas son dichas i felicidades, pues todas son ricas i preciosas joyas con que el alma se adorna, aseca, i hermosa, inestimables piedras i lustrosos diamantes, para hacer una riquissima i brillante corona. Luego no ai otro mal sino el pecado, luego no ai otro bien sino la gracia. Luego bien decimos, que a la Capitana de la culpa todas las misérias i calamidades hacen la salva i abaten las velas, pues no ai miseria ni penuria que en rigor merezca esse nonbre; sino la triste ocasion i fatal causa de la desgracia de Dios, que es una culpa mortal.

Que divinamente que lo dijo el Sabio! *Non contristabit justum quidquid ei occiderit.* *Prov. 12. vers. 21.* No entristecerà al justo ninguna cosa q̄ le sucediere. Vgo Cardenal reparò cō agudeça en aquella palabra: *Acciderit*, q̄ es como decir, ningún accidete entristecerà al justo: *Quidquid ei acciderit, vel prosperum, vel adversum.* Sea prospero o adverso lo q̄ al justo le acaeciere no le perturbará el animo, ni le hará perder tierra al sosiego; el reparo de Vgo fue el llamar *Accidente*

Vgo in c. 12. Prov.

El Politico del Cielo,

dente a quanto puede acontecer a un alma que goça el supremo estado de la unica felicidad de ser bien vista de los divinos ojos. Que es Accidente? El Logico os lo dirà, definiendoosle afsi con Vgo: *Accidens adest & abest prater subjecti corruptionem.* El Accidente es, el que (digamoslo afsi) va i viene, entra i sale, en la casa de un sujeto, sin hacerle enbaraço ni daño notable; como que un ombre agora estè colorado, agora descolorido, agora blanco, agora negro, importa poco pues no por esso se destruye lo principal del sujeto, que es el ser ombre racional, i a esse modo en las demas cosas, como que un paño agora tenga este color, luego aquel, no por esso deça de ser el mismo paño i tela. Pues dice agora Salomon: *Non contristavit justum quidquid acciderit ei.* Todo quanto al justo le puede sobrevenir i acaecer, como no sea la perdida de la gracia de Dios i su amistad, todo lo tiene por accidente, por cosa de poca consideracion i rifa, la pobreza, la riqueza, el ser Rei, el ser esclavo, i todas las demas felicidades i miserias, todo le es de poca angustia i cuidado, ni lo uno le alboro-

ta, ni lo otro le inquieta, como echa de ver que todo biẽ sin la gracia de Dios, viene a ser todo mal; i todo mal acompañado con la amistad del Señor, viene a ser todo bien. Pues es el justo argumentosa abeja que todo lo convierte en miel de merecimiento, i el pecador ponçoñosa araña que todo lo trueca en veneno de condenacion; i afsi todo quanto al justo le acaece: *Præsens prosperitas & tribulatio adest, & abest præter ejus contristationem & conturbationem;* dice Vgo, que para el justo no ai cosa de sustancia, sino es la gracia divina; todo lo demas es accidente que entra i sale, que va, i viene, sin que le conturbe i entristezca.

Afsi dice nuestro Padre san Teodoro Estudita: *S. Theodo. Quod fugiamus fratres, ut ignem? Atque utinam igni potius ferro bestiis, quam lethali- Studit. Cathech. 117. bus vitis occumbamus.* Que hemos de huir en esta vida como el fuego, i mucho mejor que el fuego, vivoras, aspides, i escorpiones, lanças, i espadas, que el caer muertos a las enarboladas puntas de una mortal culpa. Esto dice Teodoro; pero yo con su licencia dirè, que no

temerè la mas ardiente llama, el verdugo mas fiero, la sierpe mas horrible, el linage de tormento mas acerbo i desapiadado que inventar se pueda, a trueque de no cometer una culpa mortal, i esto es lo que todo fiel i Catolico antes debe elegir que padecer tan lastimosa i funesta ruina.

Veamos si acaso hallaremos quien lo diga. El Real Profeta nos enseñará tan importante documento, cuando dice a su piadoso Dueño:

Psal. 37. In te Domine speravi, tu exaudies me Domine Deus meus, quia dixi: Ne quando super gaudeant mihi inimici mei.

En vos, piadoso Señor mio, tengo puestas toda mi confianza, como en quien solo estriba todo mi bien i remedio, i espero en vuestra inmensa piedad, que aveis de escuchar esorable mi umilde suplica, la cual es, que mis envidiosos enemigos i aliados contrarios, no alcancen de mi lo que tan ansiosamente pretenden, que es, despojarme de la roçagante ropa i lustroso aliño de la gracia. Pues que se sigue luego a esto?

Psal. 37. Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper. Yo estoi aparejado al açote, al

castigo, a la penalidad, i mi dolor sienpre està delante de mi vista. Agora pudieramos preguntar al sagrado Profeta, que como se pueden encuadernar estas dos cosas. Dice, que espera en el Señor, que le ha de librar de la orgullosa insolencia de sus enemigos, que ha de ser ferido de que no pierda el felicissimo estado de su valimiento; i luego concluye cõ decir, que està aparejado i dispuesto para sufrir el rebêque, i padecer el açote. Que confesion puede tener esto cõ aquello? O que fue un maravilloso engace! Que dice el Profeta? *Dixi, Ne quando supergaudeant mihi inimici mei.* Lo que yo supliqué i suplico al Señor, es, que no se rian de mi i triunfen los demonios, viendome derribado del estado de la gracia al de la culpa, pues a trueque de conseguir esta dicha, digo Señor: que aqui estoi dispuesto i aparejado para cuantos açotes, plagas i desdichas, infortunios i calamidades me quisieredes embiar, pues la mas triste calamidad, la mas fatal desdicha me servirá de consuelo, i ocasionará mas gloria, como no pierda vuestra gracia. Oigamos a nuestro Beatissimo

El Politico del Cielo,

S. Greg. in
Psal. 2.
Pœnit.

Padre San Gregorio que lindamente lo pensò : *Quoniam ego in flagella paratus sum, malo enim occidi, quam vinci Flagella libenter patior, persecutiones amplector, visitationes desidero, correptiones concupisco.* No me vea yo, Señor, fuera de vuestra gracia, i si quiera lluevan sobre mí cuantas fuertes de desdichas i celami dades, cuántos linages de tormentos pueden imaginarse, descuarticenme, con corbos escorpiones desgarran mis carnes, venenosos gusanos con infaciable inoportunidad taladren mi cuerpo, conjurese cótra mí todo el orbe entero, que todo lo tédre a felicissima dicha, como entre tantos males i borrascas escapelibre la joya de vuestra gracia: *Malo enim occidi, quam vinci*; porque perder onra, hacienda, vida, corona, i todo cuánto ai, como no se pierda vuestra amistad, es el mas ganancioso interes q̄ se puede imaginar. Luego bien decimos, que no ai otro mal sino el pecado, ni otro bien sino es la gracia.

Ecclesi. 4.
vers. 2.

Que si esto no fuera así, a que propósito avia de decir el Predicador de las mūdanas vanidades : *Laudavi magis mortuos quam viventes, & feliciorum utroque ju-*

dicavi, qui nec dum natus est. Alabé i engrádecí mas a los muertos que a los vivos, i puestas en una balança vivos i muertos, i en otra el que nunca tuvo ser, pesò mucho mas este en mi estima i aprecio que aquellos. Agora podriamos dudar, porque Salomon alaba mas a los muertos que a los vivos, i luego dá la antelacion a los q̄ nunca nacieron, juzgádolos por mucho mas felices que estos i aquellos; pues parece que el que no es no puede entrar en competencia con los que son i fueron.

El sagrado Arçobispo de Milan nos saca de la duda diciendo, q̄ se graduaron cuerda i avisadamente las antelaciones, diciendo : *Mortuus præfertur viventi, quia peccare desivit, mortuo præfertur qui natus non est quia peccare nescivit.* El que no sabe de pecar, no sabe de desdicha, i por esso el verdaderamente desdichado es el que vive, i en esso se las gana el muerto, porque yá dejó de pecar, i absolutamente hablando, es mayor desventura la del actualmente pecador que vive, que la del eternamente condenado; pues yá no está en estado de pecar (aunque al que vive le queda

S. Amb. in
Psal. 118.
serm. 18.

da

da la esperança de poder salir de su mal estado, con el favor i auxilio de la divina gracia) i al que muere, aunque le aya faltado yá la capacidad del pecar, le lleva este ventajoso escudo el que no ha nacido, porque no sabe que cosa es delinquir. Pues aunque sea así, que entre el no nacido i el muerto aya sus excesos; pero uno i otro son en dicha superiores al que vive, pues este está sugeto a delinquir, i unos i otros ni pueden ni saben pecar; porque se vea cuanta desdicha es el pecar, i como sola esta es la ultima desventura, pues parece que no halla el sabio otra razón por donde calificar la ventura de un onbre, q̄ es porque no pueda o no sepa pecar.

Bien alétará nuestra propuesta lo que nuestro gran Padre advirtió sobre las primeras palabras en q̄ el Real Profeta dice del Señor en un Salmo: *Deus noster refugium & virtus, adjutor in tribulationibus qua invenerunt nos nimis.* Dios es nuestro refugio, nuestro seguro asilo, i fuerte sagrado donde nos debemos acoger en todas nuestras tribulaciones i trabajos. Dice el glorioso Patriarca de los Monges: *Nec fugias quem non oportet: ne-*

que item confugas ad quem nō oportet: sed unum tibi tantum vitabile sit peccatum & unum in malis refugium Deus. Aquí no ai mas de dos cosas (dice Basilio) u Dios, o el pecado, la gracia, o la culpa, ni huyas lo que no conviene, ni te acodas adonde no importa. Porque aunque padezcas cuantas tribulaciones ai posibles i tormentos imaginables, como sean a la sombra de la gracia del Señor, ningun trabajo ni pena te debe atemorizar, porque goçando a Dios por refugio, anparo i escudo, los trabajos seran alivios, i las fatigas coronas; i teniendo a Dios ofendido i enojado, aunque goces del mayor poder de las mas sabrosas delicias, i de los ratos mas gustosos, las delicias son espinas, los gustos amarguras, i las glorias infernos. Porque no ai mas gloria que la gracia del Señor, ni mas desdicha que la culpa, que destruye esta gracia. En fin todo se reduce a un bien i a un mal: *Vnum tibi tantum vitabile sit peccatum, & unum in malis refugium Deus.* Tener al Señor por gracia, es tenerlo todo, i tenerlo todo sin la gracia del Señor, cuando todo se tenga, que aunque sea el dominio i señorio d̄ todo el

*Psal. 45.
vers. 2.*

*S. Basil. in
Psal. 45.*

El Político del Cielo,

mundo, es no tener nada; pues todo lo q̄ no es tener a Dios es tener una lastimosa carencia de todo, pues todo el sumo bien es Dios.

Enseñenos esta doctrina nuestro Patriarca, pues cuando esorta algunos de los suyos, a que desterrando los falsos Idolos suban a Betel a levantar Altares i erigir Aras al unico i verdadero Señor;

Gen. 34.
vers. 3.

les dice: *Abiicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Bethel, ut faciamus ibi altare Deo.* Levantaos i subamos a Betel. Esta palabra, *Surgite*, levantaos, suena a brio, animo, i esfuerço, como el Capitán que anima a sus soldados para acometer al enemigo. Donde es de ponderar, que nunca habló así, ni ha hablado a su gēte el sagrado Patriarca en ningun peligro que se aya visto, ni aun cuando pensaba i temia, que venia su hermano de mano armada a destroçarle i destruirle. Que aunque dispuso la gente a modo de guerra, i a guisa de pelear; no enpero les dice, que tomen las armas i que se animen; pero aqui como si les llamara a acometer algun grave peligro, les dice: *Surgite*; levantaos, que es palabra que siēpre significa cuidado i des-

velo. Pues porque en esta ocasion el santo Patriarca anima a su gente, i despierta a su familia? Que peligros se le ofrecen? Que enemigos le pican en la retaguardia? Que belicos clarines le inquietan el pecho? Que estruendoso aparato de luzcientes armas le alborota el coraçon? Ninguna cosa de esas. Pues que es el cuidado i recelo? El que los suyos destierren los falsos Dioses que adoran: *Abiicite Deos alienos*; que salgan de pecado i adoren un solo Dios. Pues esto es lo que le da pena, esto es lo que le sobrefalta el coraçon, esto su mayor desvelo? Porque este es el mayor enemigo, este el mas capital contrario, el adversario que solo se ha de temer. Que un hermano airado, un Laban enfurecido, i todas las desgracias conjuradas contra un onbre, son de poca consideracion, como el pecado no venga de su parte: i así Iacob para desterrar el pecado anima la gente, muestra brio, i ostenta valor. Porque para solo este enemigo, para desterralle del alma, se ha de guardar todo el valor i el esfuerço; pues el solo es la suma desdicha, èl la suprema desventura,

ra,

ra, i a quien todos los males i desgracias rinden feudo, i tributan vasallage. Desto, pues, quedará muy advertido nuestro Politico, pues sabe, que no ai mas de un solo enemigo que temer, que es el pecado, i un solo bien que esperar, que es la gracia. Esta es la suma de toda la Cristiana Politica, pues en estos solos dos Polos estriba todo nuestro bien, i carga todo nuestro mal.

CAPITULO II.

QUE por mas aseada i pulida q se presume un alma, siempre hallará mas que asear i pulir.

Mucho admirará al que oyere a nuestro Patriarca hacer tal esortacion: *Abiicite Deos alienos.* Echad de vosotros los Dioses falsos, porque en una casa tan santa, tan bien regida i gobernada, quien avia de entender è imaginar, que avia quedado idolo, ni simulacro alguno? Ai dolor, ai idolatria? Ai quien rinda feudo a un falso Dios? Si. Que es para enseñarnos, que si los idolos son imagenes i sonbras de nue-

tras passiones, afectos, i voluntades, entendamos q no ai alma por perfecta q se juzgue, por acabada que se presume, que no tenga q corregir i emendar, que aliar, que componer, i asear mas i mas cada dia, pues quanto mas se examinare i requiriere, tanto mas conocerá que tiene afectos que reprimir, i pasiones que arrendar.

En cuidado le puso al melituo Bernardo un dicho que refiere la Esposa: *En dilectus meus loquitur mihi.* O q dicha i felicidad la mia, q mi dulce Esposo me habla i llama suave i amorosamente! Veamos con que palabras: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, apresura el paso, o amiga mia, paloma mia la mas bella i hermosa, i ven.

Reparò Bernardo en las palabras i modo de llamar del Esposo: *Veni formosa mea.* Ven tu que eres hermosa, bella, i agraciada: *Cur autem dicitur, V E N I, nondum pervenerat.* A quien le dicen, q venga, es señal que no ha llegado a la parte i lugar donde le ordena i disponen que llegue. Pues como puede entenderse esto, si el mismo Esposo dice, q es tan bella, agraciada i hermosa; por q su

*Cant. c. 2.
vers. 2.*

*Cant. c. 2.
vers. 10.*

*S. Bernard.
serm. 25.
in Cant.*

pues.

El Politico del Cielo,

puesto que el caminar se entiendo por crecer en la virtud, i quanto mas se camina mas se hermosea i aliaña un alma (porque como las mugeres se adornan i hermocean con los afeites, galas, i joyas: assi las almas se aliañan i embellecen con los pasos de las virtudes, pues quanto mas caminan mas se hermocean) como se le manda caminar, esto es hermopearse, i componerse, supuesto que el mismo esposo la dà el titulo i nombre de bella i hermosa: *Formosa mea veni*. El Santo dice, que tenemos su dicho a la Esposa, i que con el saldremos de la dificultad: *Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem*. Negra soi, pero hermosa, hijas de Gerusalem. De todo ai en mi, de hermoso i de moreno, de agraciado i deflucido: pues por la parte que tiene de morena, de imperfecta, por essa dice el Esposo que venga; que es como decit: aunque eres mas hermoso, ven, aunque mas bella, camina, aunque mas agraciada acelera el paso; que mientras se vive en esta mortal vida, mientras que la joya del espíritu està engastada en este anillo de tierra, sienpre ai afeitos que corregir, desordenes que componer, i passio-

nes que emendar. Oigamos al Santo: *Cui antem dicitur, S. Bernar. V EN I, nondum pervenerat, ne forte quis putet hoc dictum non quidem huic nigrae quae ad huc laborat, veniendo in via, sed beata illi quae jam prorsus absque nigredine regnat in patria.*

La raçon de tanto repetirse las divinas leyes, de tanto platicarse entre padres è hijos, dice el Real Profeta, que es para que para sienpre se observen i queden mas gravadas i esculpidas en los humanos coraçones: *Quanta mandavit Patribus nostris nota facere ea filiis suis, ut cognoscat generatio altera: Filii qui nascentur & exurgent, & narrabunt filiis suis*. Mandò el Señor, que sus establecimientos i leyes fueffen sienpre de padres a hijos, i de hijos a nietos, para que continuandose essa memoria por las suçesiones de tantas generaciones, unos a otros se fueffen notificando las obligaciones que tenian de guardar tan santos aráceles. Pues no para en esso el Real Profeta, pues añade: *Et non obliviscantur operum Dei, & mandata ejus exquirant*; porque no se olviden de las cosas de Dios, i pregunten por sus Mandamientos.

Psal. 77.
vers. 6.

Psal. 77.
vers. 7.

S. Aug. in
Psal. 77.

El Aguila de los Doctores dice, que parece, que ai aqui una superflua repeticion, cuando dice el sagrado Profeta, que se repiten las leyes para que se busquen i conozcan: *Cum ea jam didicerint quomodo exquirant? Quanta (inquit) mandavit patribus nostris, nota facere eo filiis suis, ut cognoscat generatio altera. Quid cognoscat? Vtique mandata qua mandavit. Quomodo ergo adhuc exquirant?* Si, dice el Profeta, que ya han aprendido los divinos preceptos como los han de buscar i requerir, cuantas cosas mandò a nuestros padres (dice el Salmista) hacer notorias a sus hijos, para que venga a noticia de la futura gente. Para que conozca? Que ha de conocer? Las leyes que puso. Pues si ya las conocen, como aun tienen que inquirir i buscar? *Quomodo ergo adhuc exquirant?* Porque el que ha hallado ya una cosa, parece que es superfluo i condenable afan, que teniendo la busque. Pues si conocen la lei, que han de buscar en la lei que dice el santo Profeta, que la conocen para buscarla? *Ut cognoscat generatio altera, & mandata ejus exquirant. Quomodo ergo adhuc exquirant?*

Es sin duda para enseñarnos i advertirnos lo que vamos advirtiendo, i enseñando, que por mas que uno sepa i alcance, cada dia tiene mas que saber i alcanzar, por mas que aya subido, aun le resta mas que trepar i subir, por mas enmendado i corregido que se presume, siempre tendrá mas que enmendar i corregir, por mas conpuesto que uno ande, siempre hallará que componer i aliar.

Hablando de las aguas del mar, dice nuestro gran Filosofo Seneca, que siempre se están purgando, al modo que los cuerpos mas enfermos i achacosos: *Mare cadavera stramenta que & naufragorum reliquis similia ex intimo trahit, nec tantum tempestate fluctuque, sed tranquilum quoque placidumque purgatur.* El mar arroja de lo intimo de su ancho estomago, vomita con violencia los cuerpos muertos, trastos, jarcias, i otras cosas semejantes a las reliquias de los que naufragan; i esto no solo cuando en borrascosa tempestad se encoleriza, desordena i alborota; sino que aun cuando goza de mas placentera tranquilidad, de mas segura bo-

Senec. li. 4.
quest. Natural. c. 26

El Politico del Cielo,

nança, quando está (como dicen) en leche , entonces tiene que purgar i arrojar a las orillas : *Tranquillum quoque placidumque purgatur*. Lo mismo hará qualquiera que en el mar deste mundo se considerar e mar, que no solo hallará que enmendar i corregir, quando le arrebatara el inpetu furioso de una colera, quando le abraza el ardiente fuego de una pasión, quando el mar de los afectos levantara las tormentosas olas, amotinándose el confuso vulgo de los rebeldes sentidos contra la reina de la razón; sino aun quando la tempestad estuviere aplacada, apagado el fuego, ollada la pasión, reprimidos los rebeldes, presos los amotinados, castigados los traidores, todo puesto en paz, sereno i tranquilo, aun tendrá entonces que apaciguar, aun que mitigar i componer : *Tranquillum quoque placidumque purgatur*. Porque por mas santa i perfecta que un alma se juzgue, sienpre hallara imperfecciones que enmendar, i faltas que corregir.

Porque como en esta materia habló el gran Padre del espíritu : *Quis enim*

ita ad unguem omnia a se superflua ressecavit, ut nihil se habere putet putatione dignum? Credite mihi & putata repullulant & fugata redeunt, & renascuntur extincta & sopica denuo excitantur. Parum est ergo semel putasse; saepe putandum est; imò si fieri possit, semper, quia semper quod putari oporteat si non dissimulas, invenis. Quamtuilibet in hoc corpore manens profeceris, erras si vitio putas emortua, & non magis suppressa. Quien así tan efectivamente ha cortado de su alma las yervas de las imperfecciones i defectos que juzgue, que no tiene cosa superflua que arrancar? Creed me hermanos (dice Bernardo) que lo podado renace, lo auyentado buelve, lo apagado revive, i lo dormido despierta. No han de ser las almas como las viñas que se podan una vez al año. Esta diligencia se ha de hacer muchas veces, i (si posible fuere) sienpre, porque sienpre (si el amor propio no engaña) abrá mucho superfluo que arrojar del alma, no faltará mal umor que purgar. Porque por mas puro, mas limpio i mas acendrado oro que un Cristiano se presume, si se echa en el crisol

S. Bernar.
serm. 58.
in Cant.

de

de un efecto i piadoso efecto, a mi fe, que sienpre fa que escoria que arrojar, por que mientras que se vive en este cuerpo mortal la fantidad mas pura sienpre tendrà que corregir, i la vida mas conpuesta que enmédar. No presume, pues, nuestro Politico, que hasta que goce a Dios no ha de tener algunas malas yervas de defectos que cortar, porque las pasiones si están dormidas, no enpero del todo muertas.

CAPITULO III.

QUE allí se ha de acudir con mas diligencia, donde la Necesidad grita con mas instancia,

Anima con grãde esfuerzo el santo Patriarca a los foyos, a que arrojen de si los falsos Idolos, porque han de sacrificar al verdadero Dios, diciendo: *Surgite*; levantaos animo i cuidado, esfuerzo i diligencia, que hemos de erigir Aras al grande i verdadero Dios. Como yã hemos pöderado, nunca en el santo Patriarca se ha notado mas brio ni mas animo; porque nunca, como

tambien hemos advertido, le hemos visto con mayor necesidad de esforçar i persuadir; pues la mayor necesidad que un onbre tiene, es la de acudir a su alma, desterrar della los Idolos, pasiones i afectos, que la manchan i deslucen. Pues para este efecto pone nuestro Patriarca tanto esfuerzo, i esforça con mas brio, que en otra alguna ocasion; para enseñarnos la discrecion i aviso, que en el concurso de las necesidades acreedoras de nuestro remedio, se ha de aguardar, como se han de graduar para socorrerse, i es, que a aquella se ha de dar la antelacion para el remedio, que grita con mas ansias i alaridos para el socorro.

Refiere el Benjamin Coronista, que entrò el celestial Medico en aquella celebre Piscina, donde avia tan numerosa cantidad de miserros dolientes, que cuidadosos i folicitos, esperaban el movimiento de las aguas, que a cierto tiempo turbaba un Angel, i atrojandose el mas diligente guarecia de su dolencia, por mas insanable i arraigada que estuvieste. Es de advertir, que dice el Evangelista, que yacia allí un miserable i triste,

El Politico del Cielo,

que tenia como prescribida aquella estancia, pues avia treinta i ocho años que adolecia como muriendo en el duro ataud de un lecho:

Ioan. c. 5. vers. 5. *Hunc cum vidisset IESVS*

iacentem, dicit ei; Vis sanus fieri? Quieres guarecer desse prolijo achaque que ha tantos años que te aqueja? Quieres levantarte desse potro, en el cual el verdugo de la perlesia a que te aprieta con las cuerdas de los dias de treinta i ocho años tan prolija i porfiadamente? Es para notar, que dice el E-

Ioan. c. 5. vers. 2. *vangelista, que, Iacebat multitudo magna languentium cœ-*

corum, claudorum, avidorum, expectantium aque motum. Allí yacia una innumerable muchedunbre de languidos, ciegos, cojos, gafos, i baldados. Pues porque raçon entre tantos enfermos i achacosos, este solo se arrebara los ojos del Señor: *Hunc cum vidisset IESVS iacentem.* Si era tanta la muchedunbre, si tan copiosa la cantidad de enfermos, aquejados de tanta variedad de achaques, porque solo el divino Maestro elige a este solo para ostentar en él lo todo poderoso de su diestra?

Responde el venerable

Padre Dionisio Riquel, diciendo: *Specialiter hunc unum affatur, & curat, quia miserabilior fuit.* Si bien se repara, el mismo Evangelista, infinta la raçon diciendo: *Et cognovisset, quia jam multum tempus haberet;* no solo debia de ser el Paralitico el que padecia mas terribles dolores, sino el que avia mas tiempo que residia en aquel ospital, pues eran treinta i ocho los años de su asistencia: *Triginta & octo annos habens in infirmitate sua.* Pues para enseñarnos el soberano Maestro, como hemos de acudir al remedio de las necesidades, i que a la mas urgente i apretada se ha de socorrer en primer lugar: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior fuit.*

A este Paralitico cura i sana en particular, porque era el que padecia mas necesidad de cura i remedio.

Que hizo el Señor como tan sabio Medico a fuer de los que se precian de mui diestros i experimentados: *Rei Medicæ experientissimi* (dice nuestro Padre San Basilio) *in becilliora cor. mil. in il-*
lud, Antē,
pōra multo ante morbum præ-
muniant præservativi, &
sa-

Dion. Carthus. in c. 5. Ioan.

S. Basil. ho mil. in il-

sa-

salutaribus monitis. Los medicos eminentes i cuerdos en su facultad, entonces se prevenian con mas saludables documentos, entonces se arman de presentaneas medicinas, cuando conocen que los cuerpos padecen mas peligrosos achaques. Allí cargan el desvelo de la ciencia donde conocen mas peligroso el riesgo de la enfermedad. Entonces se previenen con mas preservativos medicamentos, cuando advierten la mayor flaqueça i debilidad de los cuerpos que curan, quanto el achaque es de peor calidad, les es a ellos de mayor cuidado. Así el soberano Medico cura en primer lugar al enfermo de treinta i ocho años; porque lo estaba en todo, en el cuerpo i en el alma, i mas doliente en el alma, que aun en el cuerpo: *Specialiter hunc unum affatur & curat, quia miserabilior erat.* Para enseñarnos, como a la mayor necesidad hemos de acudir a socorrer primero.

Compara el Señor su pueblo a una higuera transplantada de Gerusalen a Babilonia: *Sicut ha ficus bona sic cognosciam transmirationem Iudae, quam emisi de loco isto in terram Caldaeorum, & ponam*

oculos meos super eos. Contemplo a mi pueblo como a una higuera que de Gerusalen se transplantò a Babilonia, i por esso he de poner i clavar mis ojos sobre esta gente, que tan misera padece en tierra de tan tiranos dueños, i tan barbaros señores. Pues porque el Señor dice, que con tan particular providencia i cuidado ha de mirar agora por su pueblo: *Ponam oculos meos super eos;* que parece, que es como decir, que los ha de apartar de todo el mundo, i solamente los ha de poner en su pueblo, que en èl ha de gastar sus atenciones, i emplear todos sus desvelos?

Responde san Ambrosio diciendo, que repareis la comparación que dà a su pueblo: *Sicut ha bona ficus;* que son como unos higos buenos i fagonados, que estàn pendientes de su arbol. Dice, pues, Ambrosio, que cuando confidena al pueblo como a higuera, hace con èl lo mismo, que su providencia divina cõ este arbol, i otros de su calidad i semejança: *Quanta Domini providentia* (dice el Santo) *ut ubi mollior fructus ibi folii densitudo validius regumentum tuendo deserat pomo, quod videmus in fructu ficulneae, de-*

*Iere. c. 24
vers. 5.*

*S. Amb. li.
3. Hexac.
cap. 14.*

El Politico del Cielo,

licatiora itaq; validioribus munienda sunt, ut & ipse quoque Dominus per Hieremiam docet dicens, sicut ficus bona ista, sic recognoscant translato: Iuda, & firmabo oculos meos super illos. Tanquam delicatos enim velut quodam misericordia sua validiori sepsit tegmine, ne teneri fructus maturius interirent. Es atenta providencia del supremo Artifice de la naturaleza, que a los arboles que dio mas tierna i delicada fruta, les cubrió con mas duras i dilatadas hojas, al fruto mas tierno opuso mas ancho paves contra los enemigos, que sienpre intentan infestarle; como se vé en la vid, i en la higuera, cuyo fruto es debil, blando i tierno, i cuya hoja ancha, dilatada, i estendida; porque al paso de la flaqueza, es bien que corra el cuidado del abrigo, i sea mas fuerte el muro donde el sitiado es mas flaco. Pues assi dice el Señor, que como conténpla a su pueblo, como la fruta en la higuera, que como es blanda i tierna, está espuesta a mayores peligros, i assi la vista de escudo de hoja mas fuerte, assi sobre el pueblo vela con mas cuidado i desvelo, quando le ve en Babilonia, que no cuã-

do está en Gerusalen, porque en Babilonia como vive entre gente idolatra, i barbara, enemiga del divino nombre, i opuesta a sus santas leyes, está de la misma fuerte, que el blando i tierno higo en su arbol, espuesto a muchos riesgos i peligros, i por esso en Babilonia le defiende con mas vigilancia, i le acude con mas asistencia: *Tanquam delicatos enim velut quodam misericordia sua validiori sepsit tegmine; ne teneri fructus maturius interirent. Fructus enim validus non multo indiget protectionis auxilio.* El fruto fuerte duro a quien defiende la concha de su cascara, no tiene necesidad de tã acerado paves. Assi el pueblo quando está en mayor necesidad, le acude el Señor con mas fuerte remedio, quando yace en Babilonia cautivo, le defiende con mas vigilante providencia, que quando vive libre en Gerusalen; para darnos a entender, que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde grita la necesidad cõ mas instancia.

El venerable sucessor del devoto espiritu del Melifluo Doctor, reparò en el diferente modo con que el Señor dice, que guarda el ca-
guan

Luc. c. 11. *foris armatus custodit atrium suum.* El onbre fuerte i armado, guarda i defiende el patio de su casa. Veamos agora cuantos son los Querubines del blando lecho de la querida Esposa: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel: Omnes tenentes gladios & ad bella doctissimi. Vnius cuiusque ensis super femur suum.* Sesenta robustos i alentados mancebos, son los que guardan i cercan el lecho de Salomon, son los mas valientes guerreros de Israel, no ciñe nadie espada que se atreva a medirla con la suya; son los mas diestros i disciplinados dela escuela de Marte, siempre están con el estoque a guisa de pelear por lo que pudiere suceder. Dice agora Gilberto: Como para el atrio i çaguan de la casa, solo se pone en su defensa un onbre armado, i para guardar la cama de Salomon tan escogido numero de bizarros mancebos, que con el ardimiento de su brio, destreça de su braço, i filos de sus cuchillas, a sonbren al atreyido, i retiren al temerario, que enprendiere enbestir el

Cant. c. 3.
vers. 7.

blando albergue del sueño de la Esposa?

A esto satisface Gilberto, diciendo: *Uberior hic commoratur custodia quia uberior est gratia, lectuli quam atrii, & Sponsa sollicitudo major quam possessionis.* La raçon desta diligencia es por la grande que ai entre el çaguan del Palacio, i la cama del Esposo. Por el çaguan se entienden las cosas temporales, caducas i perecederas, espuestas como el çaguan de una casa al paso comun de todos, i estas tambien quando conuenga, es bien que se defiendan, pero no con el cuidado que las eternas i celestiales, i como es poco lo precioso de lo temporal, bastale poca guarda: pero el lecho que es el alma donde el divino Salomon descansa suave i amorosamente, guardese con sesenta mancebos los mas alentados, asistan muchos Angeles, cerquenla vigilantes, i defiendanla briosos; porque donde està la joya mas preciosa, ai ha de estar mas fuerte la defensa; porque como a mayores bienes se figuen mas crueles persecuciones, contra mas abundosas riqueças, se levantan mas astutos ladrones, contra

Gilbert.

serm. 9. in

Cant.

El Politico del Cielo,

favores mas crecidos se encruelen guerras mas sangrientas ; assi por quanto la cama es cosa mas preciosa , el lecho i talamo la pieza mas secreta , de mayor veneracion i magestad ; por esso ai se multiplican las guardas , i se aman mas numerosos los Archeros: *Uberior hic commoratur custodia, quia uberior est gratia.* Donde ai mas abundancia de gracias, sienpre ai mas copia de tentaciones ; para enseñarnos con este egeplo, que alli se ha de acudir con mas esfuerço al socorro donde grita con mas instancias la necesidad , alli aplicarse mas fuertes las medicinas, donde gime con mas ansias el doliente.

Veget. lib.
3.6.6.

Consejo es este del gran Maestro de la diciplina militar , pues dice : que lo que principalmente se ha de observar en la guerra, es, que aquella parte del exercito ha de ser defendida con lo mas escogido de los Infantes, i ombres de armas, a la cual se presume, que ha de acometer i enbestir el enemigo: *Illud praeipue servandum est, ut ea pars ad quam hostis venturus creditur oppositis levisisimis equi-*

tilis, & levi armatura, nec non etiam peditibus sagittariis muniatur. Porque no fuera discreta manera de pelear, alli llevar la flor del exercito, i acomodar lo selecto del Campo, donde no se temiesse la invasion del enemigo. Esso era proceder contra las leyes de la prudencia, pues ella nos dicta i enseña, que todo el esfuerço del mas apretado socorro, se ha de aplicar donde la necesidad dà mayores gritos, donde es la llaga mas peligrosa, alli se ha de acudir con mas cuidadofo remedio, donde la enfermedad tiene mas malicia, alli se ha de procurar la salud con mas eficacia.

Estraño es el cuidado, maravillosa la vigilancia que el sagrado Oraculo escribe tenia el santo Iob con sus hijos, pues, *Consurgens diluculo offerebat holocausta pro singulis dicebat enim: Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Iob cunctis diebus.* Levantavase el cuidadofo Padre mui de mañana, estimulado de un escrupuloso devoto, ofrecia mui en parti-

Iob cap. 1.
vers. 5.

ti-

*Job cap. 1.
vers. 6.*

ricular agradable olocausto por cada hijo suyo. I porque inreñcion aplicaria este sacrificio? *Ne forte peccaverint filii mei, & benedixerint Deo in cordibus suis.* El levantarse tan de mañana, el desterrar el ocio blando de su lecho, el desacomodarse del mas sabroso sueño, era porque los hijos en su coraçon i pensamiento no cometiesen algun pecado. Pues como el sagrado Testamento no advierte, que la instancia, el cuidado i diligencia se dirigia i encaminaba a suplicar al inmenso Señor, se sirviese de librar a sus hijos de las ofensas de las palabras i pecados de las obras, pues tambien se peca por palabra i obra, como por pensamiento? Segun esto, porque causa el santo Patriarca parece que solo pone todo su desvelo, i carga el golpe de su sollicitud, sobre que los hijos no ofendan al Señor con los pensamientos, pues vemos, que madruga con este sobrefalto, i ningun dia omite esta diligencia.

A esto responde el gran BASILIO, diciendo: *Merito hic justus de peccato, quod*

est in latebris in recessu ve- S. Basil.
rebatur. Quae enim corpo- in Caten.
re administrantur tempo- Grac.
re atque opportunitate opus orat. de
habent; mentis vero cogi- Pauper.
tationisque motiones momen- Amaud.
to efficiuntur, sine labore
absolvuntur, improviso, &
absque negotio conforman-
tur, nullus est eis tempus
importunum. Vbi autem su-
bitus est casus & obscurus,
illic metum & cautionem ma-
jorem esse oportet: Id cum
Jobus intelligeret ad hoc pec-
cati genus expiandum sacri-
ficiis utebatur. Claro est,
que el santo Patriarca no ignoraba, que se avian de evitar los pecados de palabra, i de obra; pero tambien conocia, que esos se hacen, i se cometen tal vez con mucha dificultad, i que tambien por el respeto umano suelen no cometerse; pero para los delitos de los pensamientos, no ai enbarrago ni estorbo, de improviso se cometen, i nunca les falta la oportunidad i tiempo que suele no aconpañar a los otros pecados; pues a un mal que tan subitamente se ejecuta, i que pasa donde solo Dios lo conoce, es bien que alli aya mas miedo i cautela: i assi el divino paciente

ma-

El Politico del Cielo,

madruga cuidadoso, i se levanta solícito a pedir al Señor, que remedie este daño en sus hijos; para esso procura obligarle con lagrimas i olocaustos, con religiosa porfia i piadosa perseverancia, como conocia que en los pecados del pensamiento, ai mas riesgo i peligro: para enseñarnos, que donde ai mas riesgo, ai se ha de acudir con mas solícitud: *Vbi subitus est casus & obscurus, illic metum & cautionem majorem esse oportet.*

En egercicio i practica puso esta dotrina nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno, quando dijo: *S. Gre. Ny. Cum omnes pauperes fovenda sen. orat. di adjuvandique sunt, tum de Pauper. illi qui agrotant precipue sunt Amand. complectendi.* Aunque es verdad, que llame la necesidad a que la focorran, i remedien; pero en primer lugar (quando ai concurso de muchas necesidades) se ha de remediar i focorrer la mas grave i urgente. Pide un pobre, a quien no falta la salud, aunque la comida, grita un necesitado, a quien aqueja la enfermedad con el defecto de la salud. Lo cierto es, que primero se ha de acu-

dir a los gritos del mendigo enfermo, que del pobre sano, pues el que lo está puede acudir a esta i aquella casa, i si en esta no le remedian, en aquella le focorren, i quando en una parte no le dan, en otra le acuden: pero el mendigo que yace enfermo en una cama, no puede hacer las diligencias que uno que anda voccando por essas calles. Luego a este se le ha de acudir primero, que no a aquel, por la raçon comun fundada en tanta raçon, que a las necesidades mas graves, apretadas, i urgentes, se ha de acudir en primer lugar, con mas diligencia i esfuerço. Esto decimos, para que en concurso de necesidades, siépre nuestro Politico para focorrerla i remediarla de la antelacion a la mas grave i urgente; pues es cierto, que alli se ha de acudir primero con el remedio donde clama la necesidad con mas instancia,



CAPITVLO IIII.

QUE *así acelerados acudimos a las cosas de nuestro daño, que parece que nos va en ello toda la vida, i así tardos caminamos a las de nuestro remedio, que parecen nuestra ruina i perdición.*

PARA que arrogen los falsos idolos, i destierren de sí los vanos Dioses, anima i esorta nuestro Patriarca a algunos de su familia, diciendo: *Abiicite Deos alienos, surgite & ascendamus in Bethel, ut faciamus sibi Altare Deo.* Levantaos i subamos a Betel a hacer Altar, i erigir Ara al Señor verdadero, a quien se debe toda adoracion. Que se levanten, dice, que parece, que es dar a entender, que estaban dormidos, i que suban a Betel a hacer lo que tanto inportaba para el remedio de sus almas. No me admiro, que el santo Patriarca hable desta fuerte a los suyos; porque para las cosas del cielo del servicio de Dios, i salud de su alma, siempre está un ombre ocupado de un sueño mortal; para lo que tanto le

conviene, es necesario avivalle con muchas voces, i cuando se aya de hacer esto, se dice con palabras q̄ muestran bien la dificultad con que se hace: *Ascendamus.* Subamos, que todo es subir, todo se hace mui cuesta arriba, i caminar por la senda de la virtud, es como trepar por un fragoso monte, con un pesado peñasco sobre los ombros; no así a las cosas de nuestro gusto i deleite; que aunque sean muchas las dificultades que se opongan, los inconvenientes que se atraviessen, todo se allana facil, por todo se passa con brevedad i ligereza. Tal es nuestra miseria i desdicha, que para lo que daña lo ordinario es ser Aguilas, para lo que aprovecha a lo comun, es ser tortugas.

Refiere el Evangelista san Mateo el cuidado de aquellas piadosas mugeres, de venir a ver el sepulcro donde juzgaban yacia el celestial Maestro, dice, que sucedio en aquel tienpo un horrible terremoto, i que el venir fue la tarde del Sabado: *Vespere autem Sabbati que lucifcit in prima Sabbati, venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum. Et ecce terremotus factus est*

*Mat. c. 28
vers. 1.*

mag-

*Gen. 35.
vers. 2.*

El Politico del Cielo,

magnus. San Pedro Crisologo pondera mucho las dos cosas que el Evangelista dice, venir tarde al sepulcro dō de estaba la vida, i levantar-se un tan espantoso terremoto. Juraralo yo (dice el Santo) que para cosas de tanta piedad se avian de hallar tales circunstancias, tarde, i terremoto. Todo lo cual arguye dificultad, estorvo, i enbaraço; *Sero mulier currit adveniam, qua mature cucurrit ad culpam. Vespere quarit Christum, qua in matutinis Adam se noverat perdidisse.* Segun parece del sacro Testamento, la culpa del primer onbre solicitada por su muger, fue mucho antes de la tarde, pues despues del medio dia vino el Señor a fiscaligar su delito: *Et cum audissent vocem Domini Dei de ambulantis in Paradysō ad auram post meridiem.* I segun esto, tambien se puede afirmar, que madrugò mui de mañana la serpiente a engañar la muger. I es tambien de advertir, cuan quieto i sofegado estuvo todo en aquella amena estancia; pues el mayor ruido que se sintio fue el que despues de la culpa hiço el Señor con sus pasos i voz; pues esta les hiço esconderse i enboscar-se los transgres-

fores en lo mas opaco i frondoso de un arbol. Pues dice agora Crisologo: Mirad la diferencia que ai de la vida a la muerte, de la gracia a la culpa, de la triaca al veneno. Pues para la muerte, para la culpa, para el veneno madruga la muger, para el arbol dō de està el sepulcro se previene con tanto tiempo, madruga tan anticipadamente; i al estender Adan la libre mano al cautelado fruto, no ai quien inpida el paso, no se estremece la tierra, ni alborota el Paraiso, en todo se halla facilidad, todo se halla como hecho, hablar el demonio por la serpiente, persuadir la muger al onbre, i el onbre obedecer a la muger. Pues quando se representa el como se deshace esse mal, se repara esse daño, i restaura el engaño de la serpiente, que es quando la muger viene a buscar el sepulcro, a que hora es? *Vespere Sabbathi.* Por la tarde, mui de noche, i entonces ai terremotos orrendos, alborotos de tierra espantables. Para mostrar, que para las cosas del cielo, para las tocantes a las de la salud del alma, ordinariamente se fuele llegar mui tarde, con pies mui lerdos, i aun entonces suelen levantarse mil te-

S. Petr.
Chrysolo.
Serm. 74.

Gen. 3.
vers. 8.

S. Petr.
Chryf. ubi
suprà.

remotos de embaraços, estorvos i dificultades: *Sero currit ad veniam, que manecurrit ad culpam. Vespere quaerit Christum que in matutinis Adam se noverat perdidisse. Modo terremotus magnus: sed vitiiis semper serviunt blandimenta lenocinantur dulcia delictis, virtutibus verò austera & fortia sunt amica.* Acrecienta Crisologo. Pero la lastima es, que al cometer de la culpa que mata, para hacer el pecado que atofiga sienpre es comun i ordinario el desterrar la pereça, madrugar diligente, i en todo hallar facilidad; pero para una accion de caridad, de virtud, para el remedio i salud del alma, sienpre se llega tarde, porque se camina mui lerdo, i con pasos mui pereçosos, i entonces se levantan tantos tenbroles i terremotos, tantos espantos i montes de inconvenientes, que con mucha facilidad se deja lo que se comiença.

Phil. lib.
de Chery.

Que como dicen Filon Alexandrino: *Quod fieri debet fit sapere ut non debet, & quod non est officium interdum fit officiose.* Lo ordinario es hacerse con cuidado lo que se avia de hacer con mucho descuido, i hacerse con mucha solitud lo que nunca

debiera hacerse: Esto es el vicio i la virtud, para esta donde avia de aver tanta diligencia, por la mayor parte ai un pereçofissimo descuido, para aquel que avia un onbre de ser mas que un duro marmol mas pesado que el plomo i la arena, es mas ligero que el viento, i mas veloz que el Aguila mas voladora. O miseria comun de nuestrz misera i deprauada naturaleza, ser tan agiles para el tofigo, i tan torpes para la triaca!

Publica el Señor los favores que ha de hacer a un alma de la suerte que la ha de entretener i regalar, i dice: *Ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Harè con un alma las mismas terneças i caricias que el ama mas amorosa suele hacer con la tierna criatura que alimenta a sus piadosos pechos; llevarela a la soledad, i alli hablarè a su coraçon palabras dulces i suaves, con que la entretenga gustosa, i yo còverse entretenido. Biè plausible es la comun lecion de algunos de aquella palabra, *Ducam*, que dicen puede leerse: *Seducam eam in solitudinem*, i entonces tambien ferà misteriosa la traslacion: que

Osea c. 2.
vers. 14.

Alia lib.

El Politico del Cielo,

que es decir : Yo la engañaré al alma que tengo de regalar i entretener en la soledad i retiro. Como engañaré? *Seducam eam* ; pues donde la llevais dulce Dueño mio , a essa querida Esposa , que parece que es necesario usar como de engaños i mañas para llevarla? Es acaso sacarla al desierto , i al paramo retirado para derramalla la sangre , i quitarla la vida? Para descoyuntarla a tormentos, que no me admiraré, que para esso se prevenga el engaño , i solicite el ardid , como cosa que tanto atemoriga i espanta? No dice el Señor: *Loquar ad cor ejus , lactabo eam*. El ardid i estratagemas es para franquearla los dulces pechos de mis regalos i ternuras, para decirle lo que la conviene para su eterna salud , para tratarla de sus mejoras i acrecentamientos, para hablar de sus intereses i conveniencias. Pues para esso parece , que es necesario usar de maña i engaño?

Oleastr. in *Expende verbum , seduco* (dice Oleastro) *& considera , quod etiam adea , quæ nobis maxime utilia sunt : Oportet Deum nos seducere.* Cosa estraña es (dice Oleastro) que parece , que sea fuerza aver-

se Dios con los onbres , como los Medicos i las amas con los niños i enfermos, que para que tomen la medicina , i coman lo que les inporta , es necesario tal vez usar de engaños i ardidés , para obligarles a hacer aquello mismo que a ellos les està bien , i suplicarles, que se sirvan de abraçar su provecho , i procurar su vida : assi les engañan para su vida , como si usaran de algun engaño para su muerte. Pues esso es lo que dice el Señor: *Seducam eam*. Hacedse a un alma tan cuesta arriba el tratar de su salud, es le tan amargo el hablar de su remedio, tan defabrido el que le traten de su bié, que parece , que es necesario tratarla , o como a niño sin entendimiento, o como a enfermo que delira, que con industrias i mañas es forzoso hacerles que hagan lo que inporta para su salud: *Ad ea quæ nobis maxime utilia sunt : Oportet Deum nos seducere.*

Desdicha grande de nuestra miserable naturaleza, que para que un Cristiano ame i abraçe lo que tambien le està , como es su eterna salud , sea necesario usar de cautelas , industrias, i ar-

di-

S. Gregor.
Nazianz.
orat. 28.

dides, i para su perdicion i daño tan sin dificultad i reparo, se despena i precipite. Como dice nuestro Padre S. Gregorio Nacianceno: *Facilius semper est labefacere ac perdere quam conservare, & labore quidem homo gignitur quemadmodum ait Iob, & navis extruitur & domus edificatur: interficere autem aut evertere, aut incendere quis facile potest.* Esto que es destruir i estragar, es mas fácil que erigir i conservar, con que trabajo i afan dice Iob, que se cria un onbre con que dificultad se levanta una casa, que inmenso gasto cuesta un galeon, i con que facilidad pierde la vida el onbre, se hace pavesa una casa, i se anega un navio, una herida, una centella, una ola, mata, abraza, i forbe en un instante aquella vida que costò tanto cuidado, este edificio que gastò tanto desvelo, i el otro navio que ocupò tanto tiempo. Pues asì dice Nacianceno, es lo bueno i lo malo, la virtud i el vicio, que para lo uno siempre es menester mucho afan i trabajo, para las acciones de virtud, para hacer una buena obra, es necessario lo mis-

mo tal vez, segun es nuestra miseria, que para levantar una gran maquina de fabrica, i construir un portatil monte, que oprima la falada espalda de la tormentosa bestia. Suele tal vez hacerse una obra de piedad con la misma dificultad que criarse un onbre, cuyos enfados i tedios sierten i publican bien las madres: pero el vicio, el pecado, i la culpa, el poner por obra lo que dicta el antojo, manda el apetito, i ordena la passion, es como acabarse el onbre, abrasarse la casa, i ronperse el navio. Que facilmente se hace, que en un instante se acaba i consume lo que costò tanto tiempo, hacienda, i cuidado! Que poca dificultad se halla para acabarse i consumirse! Esto es el hacer mal, esto es la ofensa de Dios, que para esto apenas sabe el onbre hallar dificultad, ni inconveniente, todo lo allana con facilidad, i lo concluye con presteza.

Es mui para notar lo que en dos ocasiones le sucedio al Redentor i sagrado Maestro cò sus Dicipulos; hallase con ellos en un desierto, i juntamente con mucha

can.

El Politico del Cielo,

cantidad de gente que le seguia arrebatada de la dulçura de su soberana doctrina. Quiere sustentarlos i hacerles un esplendido banquete. Consulta con Felipe sobre el lugar de donde se pudiesen proveer de pan para el conbite. Encogese el Apostol, i no respondiendole a proposito, dice: *Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque medicum quid accipiat.* Pídele el Señor, no dineros, sino consejos, i Felipe dice, que con docientos reales de pan apenas ai para que les quepa a migaja a cada uno. Andres dice, aqui està un muchacho que tiene cinco panes de cebada i dos peces; pero que es entretantos? *Sed quid inter tantos?* Cosa es maravillosa, que todos se encogen, callan, i se acuitan, quando se trata del sustento de unos pobres necesitados, i dos de los doce que hablan mas, es para estrechar el animo del Maestro, que para animarle a la largueça i liberalidad que pretendia hacer. Assentado esto, notad. La noche de la Cena, les dice, que nunca les ha faltado nada, i ellos mismos confesaron, que era assi. Dice luego el Señor: *Qui habet sa-*

culum tollat similiter & peram, & qui non habet vendat tunicam suam & emat gladium. Pues aora inporta, que el que tuviere saco le arroge a un lado, i por el configúete el q tuviere balija se despoje della, i el que no tuviere cuchillo le compre, i sino tuviere con que, venda hasta la misma camisa para comprarle. Apenas oyeron esto los Dicipulos, quando pres- tos i veloces digeron: *Ecce duo gladii hic.* Por cuchillos, Señor, no faltará, aqui tenemos dos cuchillos para lo q se ofreciere.

Repara en estas acciones Iuan Cluniacense, i dice: *Mira profecto res! Cum decibo agitur Dicipuli, vel, tacent, vel difficultates obiiciunt: Cum vero de gladio, omnes de improviso dicunt: Ecce duo gladii hic.* Maravillosa cosa por cierto, que quando se trata de una obra de piedad, i caridad, como es sustentarlo al hambriento, i dar de comer al necesitado, o callan los dicipulos, o los que hablan es mas para estorvar el animo del Señor, poniendole mil dificultades i enbaraços, i quando se trata del cuchillo, del acero, del arma con que se quita la vida, destruye i destróça, asuela i arruina, se ha-

llen

Joan. c. 6. vers. 57.

Luc. c. 22. vers. 39.

Joan. Clu- niac. serm. 39. to. 3.

Heñtan prestos, tan ágiles i veloces, que apenas aya boqueado el Señor, *Cuchillo*, cuando luego le ofrezcan i presenten dos para el efeto que quisiere i ordenare: *Ecce duo gladii hic*. Pues que hemos de decir, viendo a los ombres tan tardos para el pã, i tan ágiles para el cuchillo, tan lerdos para la vida, i tan apresurados para la muerte, que callen i se acuiten para el sustento, i se apresten i animen para el acero, que se acorten para la vianda, i se alarguen para la espada? Que hemos de decir? Que de ombres dejados a su natural condicion, i permitidos a su consulta, que otra cosa se podia esperar, sino velocidad para el daño, i tardanza para el provecho, agilidad para la muerte i pereça para la vida; que fgan el comun modo de proceder, somos los ombres vientos para el vicio, i montes para la virtud.

En el modo de la conception i nacimiento de la culpa habló el Salmista con unas palabras difíciles de entender i declarar: *Parturiit injustitiam, concepit dolorem & peperit iniquitatem*. Grande maravilla por cierto, que el pecador tuvo dolores de

parto en la maldad, concibió el dolor, i pario la injusticia.

Repara nuestro Padre san BASILIO en el estilo de que usa el santo Profeta para declarar el nacimiento i parto de la maldad, que parece que es mui desapropositado, porque dice: Tuvo dolor de parto, concibió el dolor, que es el pecado, pario la maldad: *Quoad hujus sententia ordinem astinet confusaneus videtur esse distionum contextus, quoniam gravida primum quidem concipiunt, deinde parturiunt, postremo pariunt, hic parturigo primum sortitur locum, de in conceptio, demum partus*. Primero es, segun el orden de naturaleza el concebir, luego el dolor del parto, i el parto a lo ultimo. Pues como aqui se invierte i perturba el orden, que primero es el dolor del nacer, que la diligencia para el concebir?

Responde el Santo diciendo: *Ordo hic significantissime explicat cordis conceptionem*. Con particular misterio el sagrado Profeta en el cometer de la culpa, que es al modo de concebirse un ombre, trueca i pervierte el orden de la naturaleza, para mostrar cuanta es la diferen-

S. Basil. in
Psal. 7.

Psal. 7.
vers. 13.

El Politico del Cielo,

cia (como deciamos de Nacionceno) que ai de hacerse un onbre a cometerse una culpa; primero que un onbre se anime pasan muchos dias, primero que nazca muchos meses, primero que crezca muchos años, mucho afan, enfado, i desvelo; pero para que se engendre una culpa se hace con tanta priesa i velocidad, con tanta facilidad i presteça, que aun antes de cõcebirse, parece que puede darse por nacida; i antes que se haga se puede dar por hecha: con lo cual se ponderò maravillosamente lo presto, lo agil que es un onbre para egecutar un vicio i una culpa, pues mucho antes que se conciba se puede dar por nacida i consumada: *Ordo hic significantissimè explicat cordis conceptionem.* Porque se vea cuanta es nuestra miseria, pues los onbres (segun nuestra depravada naturaleza) somos tan agiles para el vicio i tan pereçosos para la virtud.

De un linage de unas plantas, cuya fruta es mui amarga, q̄ comunmente se llaman cohonbrillos silvestres, dice el Anonimo Autor de los coleccionarios geroglificos q̄ tienen una estraña propiedad, i es, que poniendo junto a ellos

una escudilla de aceite, se encogen, se retiran de tal manera, que llegan a consumirse; pero si les carean con un vaso de agua, asfi se alargan i dilatan, que parece que quieren sorberse i apurarse toda el agua: *Vase aqua pleno fructui applicato non solum sese inclinare dicunt, sed etiam illum quasi absorbere atque consumere: contra verò, si oleum eodem modo admoveatur, illud contrahendo se respuere ac incurvatum rãdem tabescere.* Maravilla por cierto digna de ponderar! Que aya fruta que asfi se alargue al agua, i se encoga al aceite! Pero esta maravilla por lo ordinario en los onbres ha perdido mucho de su admiracion, que por lo frecuente yã no espanta ni a sonbra. Que es el agua en todas letras? El deleite, el gusto i el pasatiempo. De las sacras i profanas nos lo enseñan Pierio, i Riciardo, san Geminiano, i Laureto; por que asfi como las aguas pasan brevemente, asfi con brevedad fenecen los deleites desta vida. El Aceite yã se sabe cuan illustre geroglifico es de las obras de caridad i misericordia, asfi en los libros humanos como en los divinos. Pues segun esto, yã no os admirareis de la propiedad

Anonym. Collectan. Hierogly. lib. 6. tit. Laudabilia,

Pier. Ricciard. Lauret.

dad de aquel fruto , que afsi se estiende al agua i encoge al aceite, quando considera- redes lo que tan a cada paso se vè enel mundo, que de ver es para el aceite , para las obras de piedad quiero decir, lo que se acuitan i acortã los ombres : *Si oleum admoveatur illud quasi contrahendo se respuere ac incurvatum tabescere.* Para socorrer a un pobre, para dar limosna a un hospital, para decir una Missa , para remediar una necesidad, para vestir un desnudo, q̄ es de ver lo que los ombres se acuitan, se acortan, se consumen, i lo que alegan ! que el mundo està perido, q̄ todo està assolado , que se echan sobre sus juros , que nunca se han visto mas rigurosos tributos, gavelas mas intolerables, su- fiento mas caro, vestido mas costoso, i otras cosas q̄ ellos saben alegar , mejor que yo referir; que esto no es la tercera parte de lo q̄ ellos fueren guñirnos a los Religio- sos, quando les vamos a solici- tar el remedio de nuestras necesidades. I lo cierto es, que afsi se escusarã con los demas , para no dar ni hacer una galanteria a lo divino. Esto es en quanto al acciden- te en quanto a la piedad, ca- ridad , i obras de misericor-

dia; pero para el agua? Que es de ver lo que se estienden i alargan ! Para el deleite, para la vanidad , para adornar i vestir la vil mugercilla , como no reparan en nada! para el juego , para la vengança nunca les duele la cabeça, ni falta el dinero, para la mur- muracion sienpre sobra tiẽpo , ni ai frio en Ibierno, ni calor en Verano : pero para el Rosario, para la Missa, pa- ra el Sermon, para el egerci- cio espiritual, para el ayuno i disciplina, i otras obras me- ritorias i penales, no ai Bal- dos que se les iguallen , ni Acursios que les lleguen, pa- ra informar en su defensa, que de achaques i raçones dan para escusarse, i para rõ- dar toda una noche , i todo un año, i toda una vida, sien- do infernales Martires del demonio i miseros esclavos de sus mismos apetitos, no reparan, no temen, no se les pone inconveniente que no vençan: *Hen mundi error dolẽ- dus!* Podemos esclamar cõ el grã Casiodoro. Ai error tor- pe i lastimosa locura del va- no siglo! tã terdos los ombres para su bien, i tan agiles pa- ra su mal, que tan por la posta corran a su despeño, i tan af- pacio caminen a su acierto! Que para negociar su eterna

*Casiod. lib.
5. epist. 45*

muerte, tengan alas mas que de Aguila, i para solicitar su perpetua vida les falten aun los lerdos pasos de una tortuga! No sea pues nuestro Politico, el que en el triste numero de los cohonbrillos o calabacas silvestres. No le digamos en nuestro Español, que merece el nonbre de la calabaca, i falto de juicio; pues bien muestra no tenerle el que para degollarse a presura tan rapido el buelo, i el que para eternizarse en la inmortal vida, mueve tan lento i languido el paso.

CAPITULO V.

QUE adorar un Dios que es uno, no solo es bueno para la confesion, pero tambien para la comodidad.

Vando fue el del santo Patriarca, que no solamente estaba bien para su salvacion, sino tambien para su comodidad: *Abjicite Deos alienos.* Arrojad i deterrad de vosotros los Dioses agenos. Claro está, que sin la adoracion i conocimiento del verdadero Dios, nadie puede salvarse, i que assi es fuerça espeler de las almas el culto i adoracion

que se rinde a los falsos idolos: pero con este principal bien se junta otro de mucho consuelo, i es por la comodidad grande que tiene el que sirve i adora a un solo Dios; porque en fin sirviendo a uno, i mas cuando regula sus leyes por el nivel de la racion i justicia, ya que se aya de servir, es la mejor comodidad que se puede hallar. I assi vemos, que muchos dejan de servir en muchas casas por aver muchos dueños en ellas aunque les ofrezcan mucho salario, i por menos interes sirven en otras, por no aver mas que una voluntad que hacer, i un dueño a quien agradecer. Pues entre otros infinitos bienes que en nuestro gran Dios i Señor tenemos, uno es el ser uno, porque no tiene mas que una voluntad, una lei, un gusto, i un deseo, que en esta parte tiran a un solo fin, que es a nuestra eterna salud.

Al promulgar la Lei el Caudillo del Israelitico pueblo, le dice: *Audi Israel, & observa ut facias, qua praecepit tibi Dominus.* Escucha con atencion, o Israel, i observa con cuidado los preceitos i leyes que yo de su parte te intimo, i estima el infinito favor que te hace en aver-

*Deut. 6.6.
vers. 3.*

te franquizado tamaño bien. Pues veamos esse tan sumo beneficio en que se declara i conoce; sepamos la gracia para que por ella se las hagamos inmortales, a tanto Bienhechor: *Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est.* Atiende Israel a esta inaudita merced i beneficio que tu Dios i Señor es un Señor uno i solo. Pues para obligar al pueblo a que guardasse los divinos preceptos, no avia otra cosa con que obligarle, sino con que es uno i solo? *Deus noster unus est.* No podia representar al pueblo lo inmenso, lo infinito, lo todo poderoso, i otros grandes atributos de que se viste i adorna aquella sacra esencia, i primera causa? No podia Moises alegar lo liberal, lo generoso, lo clemente i perdonador, de que tanto se precia el piadosísimo Padre? Pues como al parecer olvidandolo todo solo echa mano de lo uno, de lo solo, diciendo, que se consuelen, pues sirven a un Dueno que es solo i uno, que no tienen mas que una voluntad q̄ hacer, i un gusto q̄ seguir: *Deus noster Dominus unus est?*

A esso se puede responder con lo que avemos presu- puesto, i es, que yá que un

ombre aya de servir, la mayor comodidad q̄ puede hallar, es hallar un gran Señor solo a quiẽ agradar. Pues para que el pueblo se animasse a servir gustoso al Señor, aũ que podia Moises ponerle delante de los ojos tantas causas cõ que obligarle a que le sirviessse i agradassse, parece que esto de ser uno el dueño no podia obligar mas que todo lo demas; porque servir a muchos, aunque sea con muchos intereses, es una intolerable servidumbre, i servir a uno, aunque sea con pequeña ganancia, es el mayor interes: i assi Moises les dice, que se consuelen con el Dios que sirven, con el Señor que adoran, pues es un solo Dios i Señor, que parece que fue como decir, que aunque en essa Deidad no se hallara otro bien mas que el ser una para ser servida, era bastante motivo, i suficiente causa. Assi lo dà a

entender Oleastro diciendo: *Considera a quot laboribus nos Deus eripuit, difficile est, multis Dominis servire quanto magis diis? Ne ergo labores o homo, in multorum Deorum tam diversa poscentium cultura, ostendit tibi Deus tuus suam unitatem. Nemo (ait Christus) potest duobus Dominis ser-*



El Politico del Cielo,

servire, neque fortius duobus aut pluribus diis, quos triginta millia in orbe fuisse historie produnt. Vide ergo quomodo pauper homo qui uni Deo vix sufficit, posset triginta millibus ministrare. Es de considerar de los grandes afanes i trabajos que el Señor nos librò, con mandarnos que le sirvamos a èl, que es un solo Dueño i Señor, porque si es mui difícil servir a muchos señores, quanto mas lo será a muchos Dioses? Ninguno (dice Cristo) puede servir a dos señores, pues como podrá agradar a muchos Dioses, que en alguntienpo eran treinta mil a los que los onbres ciegos i engañados adoraban? Pues como un pobre onbre que apenas puede servir a un Dios, avia de acudir al servicio i agrado de treinta mil? Luego grande comodidad es de un onbre el servir a un solo Dios i Señor; pues no tiene mas de un gusto i volúntad que hacer, i mas al verdadero Dios, que tan suave es en sus preceptos, i tan blando en sus leyes.

Quiso Abimelec dar a entender i persuadir a los de su familia i sangre, lo que les inportaba tener una cabeça que los rigiessè, i un solo Capitan que los guiasse, deseñ-

do el introducirse por caudillo i adalid del pueblo en Siquen; i así les dijo, que les digessen: *Quid vobis est melius, ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quod os vestrum, & caro vestra sunt.* Decid cual es mejor, servir a setenta dueños, o solo agradar a un Señor, i a esso se llega, que el que aveis de servir es de vuestra sangre, es vuestro pariente?

El Abulense dice, que esta persuasión fue mui retórica, de mucha eficacia i valor, pues no fue necesario alegar mas para levantarle por su Capitan i Caudillo; pues luego digeron todos: *Frater noster est, dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith.* Nuestro hermano es, es uno solo, sea nuestra guía i Capitan, i en señal de que querian que lo fuesse, le dieron gran cantidad de oro del Templo de su Dios para hacer leva de gente, i aprestarla para la guerra. Asonbraronse los Siquimitas, solo con oír, que avian de tener setenta señores que los governassen, setenta dueños a quien sirviessen: *Habere septuaginta viros (dice el Tofado) in dominos laboriosum est*

Judic c. 9. vers. 2.

Judic c. 9. vers. 3.

Abulés. in c. 9. Judic.

est

est & intolerabile, quia quilibet jubebit, etiam quia omnes extorquebunt aliquid a populo; & ut omnibus provideatur necesse erit fieri magnas extorsiones & depauperationes. No pudo hallar Abimelec raçon mas fuerte para persuadir a los Siquimitas, que a èl le eligieffen por su Capitan, que decirles, que era uno solo a quien avian de servir, i mas hermano i pariente suyo, i que no siendo èl su Capitan les era preciso servir a setenta dueños, lo qual es mui trabajoso, i mui intolerable; porque si a un mismo tienpo cada uno manda una cosa distinta i diferente, i si cada uno manda muchas a un onbre, decidme vos, como le ferà posible acudir al gusto i servicio de tantos, que mandan tantas cosas? Que fuerças han de ser bastantes i suficientes para tanta fatiga i afan; las humanas no son poderosas para esso. Pues de aqui se puede colegir la dicha nuestra i suma felicidad, el inmenso bien de que goçamos los Catolicos, pues tenemos un solo Dueño a quien servir, un solo Señor a quien agradar: *Dominus Deus noster, Dominus unus est.* I podremos decir con mas raçon

que los Siquimitas: *Frater noster est*; que no solamente es uno, sino que tambien es nuestro hermano, que quando con lo uno se junta lo hermano, es venir a tener todas las dichas juntas i amontonadas, pues por todos caminos está el Señor obligado a sernos dulce, blando, i amoroso Dueño.

Con este argumento convence Tertuliano a un Cristiano, i le redarguye de ingrato, quando mui puntual i obediente no egecuta i pone por obra los preceptos i mandatos de su Dios: *Meliora ergo nobis erunt in obsequii disciplina que nobis Deus subdidit? Agnoscant denique que obediunt nos cui soli subditi sumus Domina, scilicet auscultare dubitamus?* Cosa es mui para sentir i llorar, que las bestias i brutos hagan tanta ventaja al onbre en la obediencia i sujecion; ellas solamente saben de obedecer, i no tratan de otra cosa sino de estar sugetas a uno i otro dueño, i puede suceder como sucede a un mismo tienpo tener muchos dueños, i a todos han de servir hasta rebentar, i nosotros los Cristianos, a quien nos ha cabido la felicissima fuerte de un

Tertul. l. 2.
de Patien.
cap. 4.

El Politico del Cielo,

P. Ludov. Cerda in Explicat. solo Señor, no le serviremos alegres i gustosos? *Si bestia qua nata sunt* (dice el insigne Interprete del grande Africano) *tantum ad obediendum non ad imperandum tamen agnoscunt obsequium qua prestant infinitis Dominis (nam tot habent, quot sunt homines) nos dubitamus vni soli parere cui subditi tantum sumus? Ah pudor!* Si las bestias que tienen tantos dueños como ai onbres, pues nacieron sugetas al onbre, se sirven del mejor modo que pueden, porque el onbre que nacio sugeto a un solo Dios i Señor, no le ha de servir i agradar? Pues le cupo en fuerte tã alta dicha, porq̃ no le ha de obedecer? Pues es la mayor comodidad que yã que se aya de servir, servir a un solo Señor, i mas tan poderoso, tan padre, tan franco, tan liberal i discreto, que solo manda i ordena aquello que buenamẽte se pue de hacer, i aun dessa carga quita i perdona mucho, muchas vezes?

Mire pues nuestro Politico, cual le està mejor, servir a solo un dueño, o ser esclavo de muchos señores, hacer el gusto de un solo Señor donde ai solo todos los gustos, pues no puede desear ni apetecer cosa, q̃ en este Se-

ñor no halle a su cumplida entera satisfacion, el que sirve a sus apetitos i antojos, es el mas misero siervo, el mas triste esclavo, pues se somete a la dura juridicion de tan tiranos señores. Quien umilla la cerviz para el yugo del mudo, i del demonio, para la coyunda de la carne, es el mas desventurado sirviente, pues se pone a hacer la voluntad de tan inpios dueños, que despues de averle consumido i fatigado, no tienen que darle, ni que dejarle, sino es un perpetuo dolor i un desapiadado verdugo, que sin cesar le atormente, tuerça i apriete las clavijas del dolor, con el fiero remordimiento de la conciencia. La su na de la miseria es, servir mucho i medrar poco, cuando es bien grande miseria por si solo el servir. Pues si servir es miseria tan grande, aunque sea a un dueño, servir a muchos señores i no medrar, sino antes perecer en la misma servidumbre, que miseria, que calamidad vendrà a ser? Pero supuesto que se ha de servir, que dicha se podrá imaginar, que felicidad, como encontrar con un dueño solo, de sola una voluntad i un gusto, i que solo pretenda los aumentos i mejoras

horas de quien le sirve, i si necesario fuere, hacerse el mismo Señor siervo de su siervo, i criado de su criado. Itener en el Señor por poco servicio mucho galardón, i por temporales i pequeñas fatigas; pagas infinitas i eternas, que fortuna i dicha ai que se pueda igualar a esta? Pues todo esto tiene un siervo de Dios en su gran Señor, pues es uno i tan umilde, que siendo Criador se hizo siervo de su misma criatura, en él se halla todo cuanto se puede imaginar i desear; porque él es Salud, Salvador, Saludable, Medicina, Vida, Manjar, i Sustento. Es tan generosamente agradecido, que por servicios umildes i pequeños corresponde cō galardones eternos. Pues quien puede aver tan loco i tan rematado, que no sirva a este divino Señor, pues con tan infinita distancia sobrepaja i escede a todos los referidos señores; que mejor diremos desapiadados verdugos, i crueles tiranos?



CAPITULO VI.

QUE dejar un onbre por su Dios su hacienda, parece la fineça mayor, por quanto suele no aver Dios para el onbre como su hacienda.

PARA conocer la eficacia de la alétada voz de nuestro Patriarca, basta el efecto que della resultò, pues fue tan maravilloso, que dice el sagrado Testto, que si avia algunos en su familia, que adolecian de idolatras, luego convalcieron del achaque, entregandole puntuales sus idolos, sin reservar las arracadas de oro que pendian de sus orejas: *Dederunt ei omnes Deos alienos quos habebant, & in aures quæ erant in auribus eorum.* Grande haçaña si bien se considera, no solamente entregar los idolos, sino tambien las arracadas de oro que pendian i adornaban sus orejas: dar los idolos no fue pequeña maravilla; pero no reservar el oro, en mi aprecio fue prodigio mayor; porque conforme el umano coraçõ, se arraiga a las cosas desta vida, conforme se entrega a sus

abc

El Politico del Cielo,

aberes i tesoros, hallar quien generoso los desprecie, i quié animoso los pise, se puede tener como a cosa de nunca visto milagro; porque el Dios que mas adora el onbre, es el dinero, es la hacienda, i dejar este Dios falso por su Dios verdadero, parece, que es la mayor fineça que puede hacer en servicio i agrado suyo.

Habla un Angel i dicele al Profeta Zacarias, que levante los ojos a ver una cosa que se arrebatara los de toda la tierra: *Hæc est Amphora egrediens*. Lo que viò fue un cantaro que iba como bolando por estos aires. Dijo el Angel: *Hæc est oculus eorum in universa terra*. Esta es el blanco donde tiran los ojos de cuantos ai en la tierra.

Dice aqui san Bruno: *Quid enim per Amphoram nisi avaritia significatur? Hic oculus eorum. Quorum eorum? Eorum videlicet, qui eam diligunt in universa terra. Omnes enim ad eam spectant, omnes ad eam tendunt, quoniam sicut scriptum est, Pecuniæ obediant omnia*. Que puede significar aquel cantaro que iba tapado con una masa de plomo, sino la desordenada codicia, i avaricia tenaz de los

bienes i aberes desta vida, donde dice el Angel que tienen todos atentos i clavados los ojos; porque por maravilla ai onbre que no se dege llevar de la inpetuosa corriente deste rapido rio, porque como dice el gran Predicador de los defengaños a la Reina i Eoperatriz de la moneda, apenas ai onbre q̄ no tribute feudo i rinda vasa llage.

Oigamos como lo dicen san Cenon: *Hanc mediocres fraudibus excolunt, divites in potentia, iudices gratia, diserti mercenaria ac duplici lingua, Reges superbia, negotiatores astutia, inani pauperes voto, cultores Dei odio simulato, tota autem gentes, universæque nationes gladio*. Apenas ai onbre en todo el orbe, que por su camino no adore esta falsa Diosa, esta tiranica señora de la avaricia i codicia, del mayor al menor, los medianos con engaños, los ricos con violencias, los jueces con favores, los Abogados con marañas, los Reyes con soberbia, los mercederos con astucia, los pobres con vanas traças, los ipocritas con rancor disimulado, i todas las gentes i naciones con la espada, con el acero, la guerra, i la discordia.

Zach. c. 5.
vers. 6.

S. Brun.
de contēt.
divitiar.
tom. 3.

Ecc. c. 10
vers. 29.

S. Zenon.
serm. 2. de
Avarit.

dia. Pues apartar los ojos un onbre dedonde todos los tienen tan atentamente puestos, no parecerá pequeña maravilla, ni será poco considerable mortificación. Que no se yo si a esta acción de despreciar un onbre los bienes i riqueças desta vida, segun lo que el onbre tan entrañablemente las ama, se podía dar el título de la maravilla de las mas stupendas maravillas que en esta vida se pueden ver.

Para probar esto nos es fuerza recurrir a lo que les sucedio a los Israelitas al salir de la dura servidumbre de los Gitanos, i fue, que les pidieron los vasos de oro i plata, i otras preciosas alajas que ellos possen: i así dispuso el Señor los corazones de los Egipcios, que hallaron en ellos tanta gracia los Ebreos, que con generosa puntualidad les franquearó todos sus joyas i prefeas i alajas mas estimables i preciosas: *Petierunt ab Aegyptiis vasa argentea & aurea vestemque plurimam, Dominus autem dedit gratiam populo coram Aegyptiis, ut commodarent eis, & spoliaverunt Aegyptios.* Hablando desta acción (en sentencia de los Ebreos) dice el Real Profe-

ta: *Memoriam fecit mirabilium suorum misericors & miserator Dominus, escam dedit timentibus se.* Hago vna memoria i recapitulacion el Señor desus maravillas, porque dio la comida a los que le temian. Es de reparar, que segun el Ebreo se puede leer: *Prædam dedit timentibus se.* Dio a los que le temian una presa i despojo de mucho precio i consideracion. Haciendo la salva al sentido comun i universal de la santa Iglesia, que con tanta raçon acomoda estas palabras, al Augustissimo Sacramêto del Altar, por ser esse su principal sentido. Digo, que tambien se puede entender este lugar de la Istoria que decimos. Así dice el venerable Padre Francisco Titelman de sentencia de algunos Ebreos: *Quidam Hebraorum, Prædam dedit timentibus se, vertunt, exponentes de præda, quam ex jussione Domini abstulerunt filii Israel, quando acceperunt ab eis accommodato vasa aurea atque argentea, & omnem superlectilem; de manera, que aquella acción de mover el Señor el corazón de los Gitanos, para que sin violencia ni resistencia alguna se dejassen despojar de los Ebreos, llevâdoles todas las joyas,*

Psal. 110
vers. 4.

Lit. Hebr.

Francis.
Titelm. in
Psal. 110.
in Annot.
Hebraic.

Exo. c. 12.
vers. 35.

El Politico del Cielo,

joyas, preseas, oro, i plata, i demas alajas ricas i preciosas, llama el Profeta en sentençia de los Ebreos: *epilogo i memoria de las maravillas de Dios: Memoriam fecit mirabilium suorum.* Pues esto se ha de llamar, maravilla de maravillas, donde precedieron tan portentosas plagas, tan horrendos prodigios, tan terribles açotes, i despues se siguió abrir en el Bermejo mar aquella milagrosa senda, por donde sin humedecer la planta pasó el pueblo, i sin perdonar a Gitano se cerró el salado elemento? Pues como a tanta plaga que precede, i a tamaño prodigio que se sigue, no se dà nombre de compendio, i suma de raras maravillas, sino al abrir el Gitano al coraçon, i estender la mano para dar su oro i plata, o no hacer resistencia alguna quando se la sacan i llevan? Es por lo que vemos dicho de san Cenon i san Bruno, que si estan comun i general en todos elincar la rodilla al idolo del oro, adorar al Baal del dinero, por su particular dueño i señor, acabar el señor a que se menosprecie de modo, que aunque se lleve no se sienta, aunque se quite no se

resista: es tan grande haçañã, es tan raro prodigio, que parece, que aqui se cifran i recapitulan todas las haçañas i maravillas de Dios, i que en llegando ha decir cõverdad, que ai un Dios que pueda hacer, que un coraçon se despegue del afceto a las cosas desta vida, i pueda tanto con èl, que le haga salir de la idolatria del Dios de la riqueza a quien adora, parece que no ai mas que decir para conocer su potencia, pues quien tiene tanta fuerza en el braço, que puede defarraigar un coraçon afido i clavado a los bienes desta vida, parece que se presume, que para todo le sobrarã poder. Pues no ai cosa mas difícil de hallar, que un hombre, que o no entregue la aficion a las cosas desta vida, o despues de entregada defarraigarle desse amor i aficion.

Preguntaronle a san Pedro unos cogedores de alcabalas, que si su Maestro la pagaba? San Pedro respondió diciendo, que en ninguna manera. Despues de conferido el caso entre el Maestro i el Dicipulo, i probado por el Señor, cuã esso estaba de pagar toda gavela i pecho, pues a èl se le
de

Mat. 17. debian todas las criaturas; como supremo Criador suyo; con todo dijo, que por no escandalizar la gente q se fuese al mar, echasse el lance, i el primer pez que picare el ançuelo traeria en su boca una moneda con que pagar la gavela por los dos: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenies staterem;* en el sentido alegorico, dice san Ambrosio, que este pez con el dinero en la boca abierta para franqueallo facil; es figura de los avarientos i codiciosos, que por la predicacion de los Apostoles con el ançuelo de la divina palabra, avian de hacer, que francos i liberales dieffen su hacienda a los pobres, i abriesen sus arcas para socorrer a los necesitados. I justamente el mezquino se compara al pez; porque en el mar unos se comen a otros, los menores son vianda i pasto de los mayores, los pequeños son voraz presa de los grandes: afsi es en el mar deste figlo, que unos procuran tragarse a otros, llevarles las haciendas, i levantarse con sus a-beres: i acaso esso mismo que Ambrosio dice pudo inspirar le el Maestro al Dicipulo,

Cristo a Pedro fuera del fin con que fue a prèder el pez, i sacar la moneda, para pagar la inposicion i alcabala. Yendo pues en esta dotrina, dice Otaviano Tuso: *Petrus à Christo jussus ut tributum peteret, piscis interiora extrahere ubi aurum invenit: jam enim tunc miraculis Petrum assuefaciebat pecuniam nimirum ab avarorum visceribus extrahendo.* Cuando el Señor mandò a Pedro, que sacasse el oro de la boca del pez, le iba acostumbrando è instruyendo para los milagros que despues avia de hacer, por quanto el sacar el dinero de la boca del pez, significaba el oro que avia de sacar de las manos de los avarientos con el ançuelo de la divina predicacion.

No reparais en aquellas palabras: *Miraculis assuefaciebat.* Que le acostùbraba i enseñaba para maravillas i milagros? Avia Pedro en virtud de su mismo Maestro de obrar mayores prodigios i portentos que el Señor mismo obrò en vida; pues Pedro con su sonbria sanaba enfermos i resucitaba muertos, prodigio tan grande, que pata su mayor Dicipulo quiso reservar el celestial Maestro, con su voz avia de convertir en polvo i ceniza los onbres,

i obrar

Octavian. Tuf. in c. 14. Eccle. vers. 56.

El Politico del Cielo,

i obrar otras estupendas maravillas que abfortassen las gentes, pues para abrirle facil camino a Pedro, para que creyesse que tenia un Maestro en cuya virtud i poder podia obrar cualquier linage i suerte de milagros, hace uno en que le representa la liberalidad de un codicioso, la franqueça de un avariento, para que assi se persuada, que quien tiene tanta potencia, que hace que un tenaz avaro fualte el idolatrado dinero, parece que es evidente argumento para creer otra cualquier haçaña de su divina mano; i esso es: *Miraculis assuefaciebat*. Que quien de un avariento hace un liberal, es tanto hacer, que parece que es lo mas que de la soberana potencia se puede esperar.

I pues està Pedro aqui, no es bien despedirnos, sin que en una accion suya hallemos algun apoyo de nuestra propuesta. Preguntò el sagrado Apostol a Ananias, que porque avia defraudado a la Iglesia de la parte del precio que con esse fin vendio? *Quare posuisti in corde tuo banc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo*. Satanas fue el autor deste perfido engaño, tu le diste consentimiento, i assi lo pagarás. Oyendo estas acedas

raçones cayò Ananias difunto a los pies del Apostol: *Audiens Ananias hæc verba, cecidit & expiravit*. Grande poder en las palabras, que como si fueran o fulminados rayos de una nube, o flechadas faetas enarboladas de un arco, assi le traspassaron el coraçon que dieron con èl en tierra. Reprehenderiale el Apostol para corregirle i emendarle, para que se convirtiesse al Señor, haciendo penitencia de su delito i maldad? San Ambrosio dice que no: *Tanta erat infestus avaritia pestilentia, ut sanctus cum S. Ambr. serm. 13. Petrus non tam emendare voluerit quam damnare*. Estaba el misero Ananias tan inficionado de la peste de la codicia i avaricia, tan poseido de aquella tirana bestia, que le parecio al Apostol que era incurable la dolencia, i que assi era mucho mejor romperle el hilo de la vida, que dejarle aliento para que continuasse tamaño insulto; de suerte, que el mismo Apostol que no se enbaraçaba con Escribas ni Fariseos, el que no se ahogaba con tanta muchedumbre de pecadores, que los predicaba confiado en que avia de cobrar con sus razones, i se le lucia bien la esperanza, pues avia lance de tres mil,

Actu 5. 5
vers. 4.

mil, i cinco mil convertidos; cuando se ve con un apesadumado de codicia, así se enpacha i enbaraça, que le parece, que no ai otra cura sino es la muerte, ni otro remedio, sino es echar por medio i acabar le la vida: *Non tam emendare voluerit quã damnare.* Porque se vea si es mucha maravilla, un codicioso dege su hacienda, sino es grãde fineça dejar el dios de la riqueza que adora, por el Dios de la Magestad q̄ le sustenta, i si hacer a un codicioso liberal, a un avariento generoso puede en algun modo levantarse con la maravilla de las maravillas, i el prodigio mayor de los portentos.

CAPITULO VII.

QUE siempre se han de procurar mirar las cosas por la parte que obliguen, no por el lado que ofendan.

Legado avemos al mas triste paso, i al mas lamẽtable suceso de todos los cõtrafes i fracasos, que en el largo discurso de su vida le sucedieron a nuestro esclarecido Patriarca, a la fatal i malograda muerte de su hermosa i querida Raquel. Bien

põderado se està el caso, pues la misma pèrdida està esagerando la grandeça del dolor. No es mi profesiõ encarecer estas pèrdidas, aunq̄ conozca quanto se puedẽ sentir, i llorar. Solo quiero para la enseñanza de nuestro Politico, q̄ saquemos un documẽto de lo q̄ en el achaque de su muerte le sucede al inclito varõ, i es que cuando Raquel espira cõ los intẽsos tormẽtos del fuer te parto, llama a la prenda q̄ tan caro le cuesta, hijo de su dolor, nõbre le dà de BENONI; que quiere decir, hijo de mi llanto, de mi amargura i pena: pero el cõstãte i sufrido padre le llama, BENJAMIN, que quiere decir, el hijo de la diestra i fortaleza. Que viendo que espiraba la dulce i amada esposa, a quiẽ tan tiernamẽte queria, por no tener siempre delante de los ojos quiẽ con el nonbre le refrescasse las llagas de tanta pèrdida, le puso un nonbre q̄ le cõsolasse, i a cuya luz mirado el suceso, le sirviessẽ de alivio; i así le llamò BENJAMIN, no mirãdole por el dolor que avia costado a su madre, sino por el valor, cõstancia i fortaleza q̄ avia tenido en tan tragico suceso. Que cuando las cosas se pueden mirar a dos luces: una de dolor

El Politico del Cielo,

dolor i otra de alivio, una de ofensa i otra de obligacion, una de acedia, i otra de gratitud, es siempre saludable consejo, mirarlas no por la parte que ofenden, sino por la que pueden obligar.

Llorabase el Apostol de las gentes acosado de un estigmo de su carne, que de dia i de noche sin cessar le atormentaba i affigia: parecia le este un intolerable verdugo, un desapiadado tirano, a cuyos fieros golpes no parece que podia hallar resistencia. Levanta las manos al cielo, i bañando los ojos en copiosas lagrimas, suplica al Señor, que le libre de tan cruel i porfiado adversario: *Datus est mihi stimulus carnis meae Angelus Satanae, qui me collabizet: propter quod ter dominum rogaui ut discederet à me.* La respuesta que oyò Pablo a esta llorosa instancia, fue: *Sufficit tibi gratia mea.* De que os quejais i llorais? Bastaos Pablo mi gracia, bastaos mi valimiento i asistencia, contentaos con mi aparato i patrocinio.

Dice nuestro Padre San Iuan Crisostomo: *Ea quidem qua tibi dura, atque acerba eveniunt cernis: quae verò tu facis. Sufficit tui non animadvertis, quae inimicibus, com. 4. tui iaserunt cernis: & quae ego*

in te confero non consideras. Parece, que en esta angustia i aprieto, solo miraba el Apostol las persecuciones, injurias, i agravios que padecia por el furor del Angel de Satanas: pues respondele el Señor, que no ha de mirar estas persecuciones por lo que tienen de sangriento, sino por lo que traen consigo de meritório. Respondele el Señor, que él mira la horrible cara del inpio Angel de Satanas: que le acosa, i no la poderosa gracia del grãde dueño que le assiste, que tiene ojos para ver lo que padece, i parece que le falta la vista para mirarlo que hace. Pues no ha de ser así, dice Dios: *Sufficit tibi gratia mea.* Supuesto que con mi gracia vences peligros, muertes, i demonios, no se ha de mirar la persecucion por lo que affige, sino por lo q̄ corona, no se ha de reparar en los enemigos que irritan, sino en el poderoso brazo q̄ defiende, no has de mirar los trabajos que padeces, sino los estupendos milagros que haces: *Quae tibi dura atque acerba eveniunt cernis: quae verò tu facis non animadvertis.* Que es buena materia de estado, para portarse un ombre sosegado i tranquilo, mirar las cosas por donde

de

2. Cor. 12.
vers. 18.

S. Joann.
Cbrystost.

in illud

Sufficit tui

bi, com. 4.

de obliguen, no por donde ofendan, tomarles la vista por el lado que agraden, no por la parte que irriten.

Deste artificio usa Seneca para consolar a Polibio en la muerte de un querido i poderoso hermano suyo. Dice el gran Filosofo al lastimado i lloroso hermano:

Senec. de An hoc te movent quod videtur
Consolat. ingentibus, & cum maxime
ad Polyb. circumfusis bonis caruisse? Si
 cap. 28. *te lastima i aprieta el cora-*
 çon, el aver perdido un hermano, que dejò tan innumerable copia de riqueças, de tesoros, que perdió casa tan opulenta i poderosa, asistancia de tanto criado i Principe, que officioso le cortajasse, i umilde le sirviessse: *Cum cogitaveris multa esse que perdidit, cogita plura esse que non timet. Si bene computes, plus illi remissum quam ereptum est.* Siempre pues, que tales consideraciones te vinieren al pensamiento para afligirle i crucificarle, defiendete entonces con otra consideracion mas fuerte i poderosa, para aliviarle i entreternerle; i es atender, que en la parte donde está es felicissimo, pues es mas lo que yá no teme, que lo que tu imaginas que perdió. Mucho mas es, si bien se cuenta lo que ha

recibido, que no lo que le han quitado, pues quando poseia en esta vida tantos tesoros, era con la triste pensacion que tu sabes, de tantos cuidados, de tantos temores, recelos i sobrefaltos, i agora reposa en paz tranquila, quieta, i fosegada; no ai cuidado que le aquege, temor que le afalte, ni dolor que le perturbe. Luego mas feliz es la suerte que goça en el sepulcro, que la grandeça que poseia en el siglo, i assi para consolarte no has de mirar lo que dejò, sino lo que tiene, no lo que perdió, sino lo que gana: *Si bene computes.* Si bien echas la cuenta. Que bien dijo el Filosofo, q̄ quando ai males i bienes, penas i glorias, alivios i dolores, i echada la cuenta viene a montar mas, lo que se gana que lo q̄ se pierde, es de mas peso lo que alivia que lo q̄ aflige, es de mas consideraciõ lo que onra, que lo que afrenta; siempre se ha de poner los ojos en lo que monta mas, i apattarse de lo que suma menos, para que assi se proceda con mas quietud, i viva con mas tranquilidad.

Este argumẽto hace Tertuliano cõtra los q̄ se valen de los testimonios del sagrado Oraculo, para abatir i des-

El Politico del Cielo,

preciar la amigable consorte de nuestro espíritu, la cõcha de la mejor perla, la caja del mas brillador diamante, la baina del mas fino estoque:

Tertul. li. de Resur. carn. t. 10 Tenes Scripturas quibus caro infuscatur? Tenes etiam quibus illustratur. Legis tum quando deprimitur, adige oculos & tũ quando revelatur. Omnis caro fœnum non solum pronuntiat

Isai. c. 40. vers. 6. & 5. Isaias, sed & omnis caro videt salutare Dei. Notatur in Genesi dicens Deus; Non manebit

Genes. c. 6 vers. 3. spiritus meus in hominibus istis quia caro sunt. Sed & auditur

Joel. c. 2. vers. 28. per Iobelem; Effundam de spiritu meo in omnem carnem. Alegarme de la Escritura sagrada, que ai algunos lugares en q̄ se deslustra la grandeça de nuestra humana carne, citãdo me a Isaias q̄ grita i clama:

Toda carne es flaco heno, q̄ facilmente perece? En esse mismo Profeta un poco antes hallaràs escrito, que toda carne verã el eterno Salvador; Que como toda carne es heno, tambien toda carne es capaz de goçarle al divino Dueño. Dices me del Genesis, q̄ dijo el Señor mui colectivo i airado: No permanecerã mi espíritu en estosviles ombres tõrpedamente entregados a los obscenos deleites de la carne? Tambien te responderè, que diçe el Señor

por Joel, Franquearè cõ largamano, i derramarè mi espíritu sobre toda umana carne. A este mismo modo hemos de procurar proceder en todas las ocasiones donde las puede aver de defaçones i suavidades, de blanduras i asperezas, de beneficios i agravios; que cuando el agravio alegare para la vengãça, el beneficio responda para templar el furor, cuando clamar la ingratitud para cerrar la mano al beneficio, la generosidad se atreviesse, para estender la mano a la frãqueça, mirãdo lo mucho que se gana con la liberalidad, i lo infinito que se pierde con la miseria. Que miradas las cosas por donde obligan, cõtempladas a la luz de lo que mas conviene, solicitan la tràquilidad del alma, i ocasionã la paz del espíritu.

A cierta pregunta que la Esposa hiço a su divino consorte, la respondi algo acedo i defabrido, diciendo: *Si ignora te ò pulcherrima inter mulieres egredere & abi post vestigia gregum: & pasce bados tuos juxta tabernacula pastorũ.* Si no te conoces, o la mas bella de las mugeres, despidete de mi presencia, i vè en pos de las pisadas de los ganados, i apacienta tus ca-

Cant. c. 3. vers. 7.

bri-

britillos junto á las tiédas de los Pastores. Que parece que fue decirlo, que se fuesse para Pastora, la que avia subido a la cumbre de Reina. Apenas dijo el esposo estas palabras, con que la onesta cósorte pudo mesurarse i colorear algo, cuando al momento la dice: *Equitavi meo in curribus Pharaonis assimilavi te amica mea.* Yo fui el que te hice tan poderosa, q̄ en algún tiempo hice que de armada vencí i físes los armados carros i gente de guerra de aquel tirano, q̄ en Egipto tan duramente te oprinio. Pues a que intento despues de aver tratado a la Sinagoga tan asperamente, q̄ la enbia para una pastora, agora la trae a la memoria, tã luego la acude có aquel tan plausible i memorable triúfo, de cuãdo por su causa en las bermejas ondas samergiò todo el poder, i anegò todo el altivo orgullo del barbaro Faraon? Si la reprehende airado, para que la acuerda la vitoria esclarecida?

Responde el melifluo

S. Bernar. Abad diciendo: *Non agrefeseris. 39. vas Amica mea minime te acci pere modo quod postulas quanta a me jam accepisti, & majora horum accipies si in preceptis meis ambulaveris, & in amore meo perseveraveris.* No

convenia responder con esto a la pregunta de la esposa: queria cosas mayores de las que su capacidad pedia; i como es cosa tan natural el sentir no alcanzar lo que se pide; viendo el esposo el sentimiento de la esposa, la trae luego a la memoria las mercedes i favores que de su mano ha recibido y los que tan bien podria recibir si perseverare en su amor. Qué fue enseñarla de la fuerte q̄ en semejantes casos se han de cõfolar los onbres, no solamente con otros onbres, sino có el mismo Dios; que quando pidieremos i no alcanzaremos, quando solicitaremos, i no consiguiéremos, para que no nos desconfuele i desacone el no alcanzar de presente, apelemos a lo que se ha recibido en lo pasado, i a lo que se puede recibir en adelante. Que mirando las cosas por donde obligan, i no por dõde pueden ofender, seran causa de sossegar el animo, i quietar la paz del espíritu. Así la esposa. poniendo los ojos en los favores passados, i en los que podia esperar de las dadas manos de su esposo, cuãdo se le negasse vna cosa que pedia, quedaria sossegada, mirando a su esposo a la luz que podia obligarla,

El Politico del Cielo,

no por el lado que ella presu-
mia, que podia quedar des-
preciada i ofendida.

Despojado el mas animo-
so paciente de todos sus abe-
res, arrojado al mas infimo
escalon de la boltaria fortuna,
con increíble valor levā-
tando los ojos al cielo, dice:
Tob cap. 1. Nudusegressus sum de utero ma-
vers. 20. tris meae, & nudus revertat il-
luc. Desnudo naci del vien-
tre de mi madre, i desnudo
he de bolver a la sepultura,
de la suerte que naci dessa ma-
nera he de morir.

Reparò nuestro Beatissi-
mo Padre san Gregorio, en
el linage de cōsuelo i alivio,
que el sufrido Patriarca to-
ma para sofegar la tormen-
tosa tenpestad de tanto aço-
te, no trae a la memoria el
tiempo en que posei tan co-
pioso numero de ganados,
tan preciosas alajas i pre-
seas, tanto cortejo i asisten-
cia de criados; sino el en
que nacio desnudo i despo-
jado de todos estos bienes i
tesoros: *Pro servanda patien-*
tia (dice Gregorio) *illud tem-*
pus ad memoriam reduxit quo
nec dum ista quae perdidit ha-
bebat. Pues porque en esta
ocasion quando se vè tan po-
bre i desnudo, quando se cō-
sidera tan despojado de todo
humano bien, tan desanpara-

do de toda hacienda i focorro,
quando desea sofegar la
tenpestad de la persecucion,
para que no naufrague la pa-
ciencia i constancia, que es
la mas rica alaja de todas;
solo se acuerda el santo i ver-
dadero Estoico, de aquel tié-
po en que nacio desnudo, po-
bre i desanparado, pues no
parece que se cura bien una
miseria con orra? dice el fa-
cro Pontifice: *Dum intuetur*
quod aliquando illa non ha-
buit, dolorem temperat quod
amisit. Magna enim consola-
tio est in rerum amissione illa
tempora ad memoriam reduce-
re quibus nos contigit res quas
perdidimus non habuisse. Es
gran linage de cordura en
la pèrdida de las cosas pre-
sentes para templar su dolor,
mirar que algun tiempo no
se tuvo lo que se ha pèrdido.
Asi el santo Patriarca, quan-
do se vè despojado de to-
dos sus bienes, riqueças i ga-
nados, para templar el dol-
lor i sofegar la borrasca que
se podia levantar de tan la-
stimoso fracaso, pone los
ojos, i buelve la vista a
aquel tiempo, en el cual no
goçaba de los bienes que
pierde; porque el saber que
algun tiempo no los tuvo, es
de gran consuelo para el en
que no se tienen ni poseen.

Que

Tob cap. 1.
vers. 20.

S. Greg. li.
1. c. 12. in
Tob.

S. Gregor.
ubi supra.

Que es co no decir, que pues algun tiempo se dejaron detener, quando agora se pierdan despues de detenidos, es ocasion de alivio, i causa de consuelo para la pèrdida: *Dum intuetur quod aliquando illa non habuit, dolorem temperat quod amisit.* I asì el santo Patriarca no trae a la memoria el tiempo en que goçaba de tanto tesoro, hacienda i riqueza, ganados i gente; porque mirado a essa luz, claro està que la pèrdida avia de irritar, el despojo ofender, i el desanparo herir. Pues mirado a essotra luz de que huvo tiempo en que se vio tan desnudo como entonces se contenplaba, se tenpla el dolor, se tranquila la tempestad i sosiega la borrasca. Porque para pacificar el animo i quietar el espiritu, es alta materia de estado, mirar las cosas, no por donde irriten, sino por la parte que alaguen, no a la vista del agravio, sino a la luz del beneficio.

Destra traça se vale Tertuliano, quando escribe a los esforçados soldados del Señor, a que con animo valiente toleren las persecuciones i adversidades que los tiranos i ministros de Satanas les intentaban, para desqui-

ciarles el valor, i destruirles la fe. Como les contenplaba en tan estrechas mazmorras i oscuros calabozos cargados de pesadas cadenas, i aerrojados de fuertes grillos, les dice: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus: & si corpus includitur, & si caro detinetur. Omnia spiritui patent. Vagare spiritu. Spatiare spiritu, & non stadia opaca proponis tibi; quoties enim spiritu ambulaveris, totiens in carcere non eris.* Si os quereis, o benditos soldados de Cristo, consolar en essa estrechez, no la mireis como carcel, quitadle esse nonbre, i dadle el titulo de soledad i retiro, que mirada a esta luz essa estancia, os parecerá mas tolerable i acomodada; no mireis estos calabozos por quanto estrechan i limitá el cuerpo, pues con el espiritu os podeis espaciar por tan anchas i dilatadas regiones; pues esta porcion superior, i mas noble, no puede estar atada ni presa, detenida ni encarcelada, i suelto i libre lo mas, que importa que estè preso i cautivo lo menos? Fuera de que todas las veces que os paseais con el espiritu i el pensamiêto por las estendidas i anchurosas regiones de aquella patria celestial, tantas dejais de

El Politico del Cielo,

estar atados i presos; i pues siempre que quisieredes podreis, siempre que gustaredes os vereis libres de la prision, i pues siempre podeis espaciarnos con el espiritu, estareis siempre libres de la carne. Buena i prudente consideracion para tentar los trabajos i persecuciones, para corregirles su amargura i acedia, buscar traças i modos por donde aligerar su carga, ponerles nombres con que disimular su peso: *Auferamus carceris nomen, secessum vocemus.* A la carcel llamarla retiro, que no será esta la ultima vez, que con este nombre se pretenda quitar otro infame titulo, a la persecucion llamarla merecimiento, al enemigo corona, pues puede labrarnos si le sufrimos la de la eterna gloria: al ingrato mirarle como a progimo, i no como a beneficiado: si el pariente agravia, mirar no a la injuria, sino a la sangre, si el padre castiga, no cargar la consideracion sobre los asperos del agote, no guiarla ázia lo acerbo de la disciplina, sino ázia lo sincero de la intenció. Si la carne llora cuando se macera con lo rigido de la penitencia, traerla a la memoria lo espantoso i horrible de los incessables tormén-

tos de la otra vida; para que así se toleren con gustosa conformidad las penalidades desta. Que así miradas las cosas a la luz de lo que pueden consolar, se harán mas tolerables, i ocasionarán menos enbarracos a lo mal sufrido i poco reportado de nuestra impetuosa i atropellada condicion. Así lo hacia nuestro inclito Patriarca en todos los baibenes i contrastes, en todos los sucesos i fracasos que en lo largo i dilatado de su edad se le ofrecieron. De todo como probida i argumentosa abeja sacaba dulce miel de merecimiento; porque como cuerdo atendia, no a lo aspero i amargo de las tribulaciones, sino al bien que bien sufridas solicitan, i con paciencia toleradas diligencian.

Porque si bien se considera i atiende, que varon se ha visto en el mundo, que escollo siépre espuesto a los fieros enbates del tormentoso mar, que el magnanimo coraçon, que el invencible pecho de nuestro sagrado Patriarca a tantos golpes, que con repetida fiereça le labraron la preciosa corona, i tegieron la inmarcescible

cible guirnalda del eterno reposo? Que Hercules que luchasse con mas afanes, que venciesse mas horribles monstruos? Sale de la casa de su padre solo, desacompañado, i en la primera jornada èl acostunbrado a las tiernas caricias de la amorosa madre, halla por albergue el desierto suelo, i por blanda almoadada una dura piedra. Va huyendo de la fiera i sangrienta ira de un mal enojado hermano, i llega en casa de su tio, i despues de aver servido por la hermosa Raquel siete continuos años en el fatigoso ministerio de vigilante Pastor, el astuto suegro le introduce la noche de las felices bodas la fea i desagraciada Lia. Reparante este engaño con redoblarle las fatigas, i multiplicarle los sudores, pues le condena su amorosa bondad a otros siete años de penosa servidumbre por la amada i hermosa Raquel. Padece los engañosos tratos i astutas traças de su suegro muchas vezes, sale de su casa, i al seguirle por vengarse dèl, le inputa de mañoso ladron, quien con tan celoso cuidado auia multi-

plicado su hacienda, i enriquecido su casa. Al bolver a la de los ancianos Padres, lucha valiente i alentado con vn Angel, el cual le assegura de los recelos i temores del barbaro Esau, a quien vanas presunciones de criados, le pintaron sangriento, colerico i vengativo. En Siquen su Principe arrebatado de la torpe lascibia ultraja la candida entereça de su unica hija Dina; los hermanos Simeon, i Levi, por vengar tamaño insulto, con disimulado pretesto de Religion, passaron a cuchillo toda la gente de la ciudad, que al tercero dia de la circuncision yacian dolientes en sus lechos. Aqui se vio el divino Patriarca en manifesto peligro, a no anpararle poderosa la divina mano. En lo mas florido de su edad se le eclipsa la amable luz de sus ojos, aquella tierna i querida consorte, que conquistò a fatigas de tantos años de afanosa servidumbre. Llorò el fatal transito i acabamiento de sus queridos i ancianos padres. Por la presumida muerte de su tierno Josef, derramò por el prolongado espacio de muchos

días incessables arroyos de a nargo llanto, el funesto cuchillo de la hambre i necesidad, le obligò a desanparar el patrio nido, i valerle de las estrañas tierras, para escaparse del cruel agote de la esterilidad. Fue a Egipto con su gente, despues de auer padecido aquel infame ultrage de su hijo mayor Ruben, que ciegameñte desenbuelto mãchò el talamo mismo de su padre. D. suerte, que apenas ai linage de infortunio, fuerte de aduersidad, q̄ no tolerasse sufrido, i padeciese conforme, hasta que en santa ancianidad rindio la vida a manos de la muerte, despues que alentò ciento i cuarenta i siete años, aviendo vivido los quinze con su santo abuelo Abraham, los sesenta i tres con su tio Ismael; los ciento i veinte con su querido i amado padre Isac. Corria del mundo el de mil i setecientos i ocho. Nació este rutilante Sol en Cananea, crecio en Mesopotamia, murio en Egipto, i sepultose en Ebron. Pero para consuelo de los que en este valle de lagrimas, i alibio de los que en este proceloso mar de cui-tas i coçobras se gimen nau-

fragantes, se lloran combatidos, adviertan como aun en esta vida sabe el providente i piadoso Señor, laurear los afanes i coronar las fatigas, pues en el libro mismo donde leen las de nuestro heroico Patriarca, hallaràn tambien las andanzas, prosperidades, i bendiciones, que la larga i dadivosa mano del propicio i favorable Dueño le franqueò, pues le hiço felice nieto de aquel gran Padre de los Creyentes Abraham, dichoso hijo de aquel que merecio con la leña en los onbros, i con el rendimiento en las aras, ser illustre i glorioso diseño de la mas heroica accion, i estupenda proeça del Vnico Reparador del onbre. Escedió al Padre i Abuelo en la muchedunbre i escelencia de hijos, que fueron doce, pues dèl como de original fuente nació i se propagò el universo pueblo de Dios, que es la Israelitica i Hebrea gente. I todo esto sucedio en el breve i limitado espacio de siete años. O rara, o inaudita fecundidad! Descollóse entre todos los Patriarcas en la copia de revelaciones, i frecuencia de va-

*P. Iacob.
Salian. 10.
1. Annal.
An. 2345*

ticinios, mayormente en los que pertenecen al Salvador del mundo. Fue insigne en la Profecia, grande en la paciencia, escelente en la umildad, vigilante en el gobierno, candido en las costumbres, sufrido en las injurias, brioso en los peligros, generoso en el animo, blando en la condicion, noble

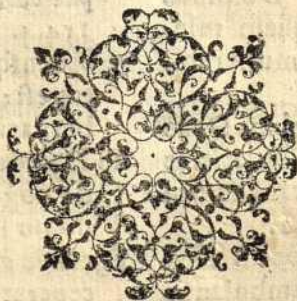
en el trato, sincero en el juicio, i en todo perfetissimo dechado para la mas acertada discrecion de las virtuosas acciones, a cuyo exemplo instruido i gobernando nuestro Politico, conseguirá felice el inmortal lauro de la eterna vida, del reposo indeficiente.

*Deo Optim. Maxim. Dei Parenti absque
originaria macula labe cõcepta, Magnoq.*

Monachorum Protho-Patriarchæ

BASILIO, laus,

Et gloria.



INDI-



INDICE

DE LOS LVGARES

DE LA SAGRADA ES-
critura , que se alegan en
este Libro.

*Primer numero es la hoja, el segundo
la columna.*

Genesis.

- | | | |
|---|---|---|
| 2 | Tulit unam de costis ejus,
& ædificavit Dominus
Deus costam quam tulerat
de Adam, in mulierem,
217.2. | Omnis qui viderit me, occi-
det me, 158. 1. |
| 3 | Emisit eum Dominus Deus
de paradyso voluptatis, ut
operaretur terram de qua
sumptus est, 14.2. | 6 Gigantes autem erant su-
per terram in diebus illis,
154.4. |
| Cum audissent vocem Do-
mini Dei de ambulantis
in paradyso ad auram post
meridiem, 254.3. | 9 Bibensque vinum inebria-
tus est; nudatusque in ta-
bernaculo, 15.1. | 12 Egredere de terra tua, &
de cognatione tua, & de
domo Patris tui, 180.3. |
| 4 Egressus Cain a facie Do-
mini habitavit pro fugus
in terra ad Orientalẽ pla-
gam, 84.4. | Egressus est Abram sicut præ-
ceperat ei Dominus, 180.
3. | 13 Erat dives valde in pos-
sessione auri, & argenti,
117. 1. |
| | | 15 Eduxit eum foras, & ait
illi: suscipe coelum, & nu-
me- |

SACRÆ SCRIPTURÆ.

- mera stellas, si potes numerare eas: sic erit seminum, 180.2.
- 16 Cumque invenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aque in solitudine qui est in via Sur in deserto, 122.4.
- 18 Quod si inventi fuerint ibi decem? 171.1.
- Abitque Dominus postquam cessavit loqui ad Abraham, 171.1.
- 21 Et fuit cum eo: qui crevit & moratus est in solitudine, factusque est juvenis sagittarius, 115.1.
- 22 Deus providebit sibi victimam filii mi, 65.4.
- 25 Iuravit Esau, & vendidit primogenita, 230.4.
- Dedit cuncta que possederat Isaac: filiis autem concubinarum largitus est munera, 104.3.
- Habitabat in tabernaculis, 13.2.
- Da mihi de coctione hac rufa, quia opido lassus sum, 47.4.
- Sed collidebantur in utero parvuli ejus, 61.1.
- Vende mihi primogenita tua, 230.2.
- 26 Dimisit eos pacifice in locum suum, 36.4.
- Appellavit eum abundantiam, 37.1.
- 27 Affer ut comedam, & benedicat tibi anima mea antequam moriar, 55.4. 105.3.
- In pinguedine terræ, & in rore coeli desuper erit benedictio tua: vives in gladio, & fratri tuo servies, 62.4.
- Quis es tu filii mi? Tu es filii mi Esau? 97.2.3.
- Post hæc filii mi ultra quid faciam? 98.1.
- Affer mihi duos hædos optimos ut faciam ex eis escas Patri tuo quibus libenter vescitur, 162.2.
- 28 Cū dimississet eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syria, 212.3.
- 30 Cessavit parere, 21.4.
- Vocavit nomen ejus Gad, 177.1.
- Appellavit eum Aser, 177.1.
- Quæ concepit, & peperit filium quintum, 21.4.
- Da mihi liberos, alioquin moriar, 234.1.
- 32 Et ecce vir luctabatur cū eo usque mane, 42.2.
- Minor sum cunctis miseratio nibus tuis, 68.4.
- Placabo illum muneribus, quæ præcedunt, postea videbo illum; forsitan propitiabitur mihi, 105.3.
- 36 Recordatus est Dominus

I N D E X

- Rachelis, exaudivit eam,
& aperuit vulvā ejus, 70.
4.
- 38 Producite eam ut combu-
ratur, 54.2.
- 39 Dormi mecum, 218.4.
- 41 Vertit nomen ejus, & vo-
cavit eum lingua Ægyp-
tiaca, Salvatorem mundi,
101.3.
- 42 Duos filios meos interfi-
ce, si non reduxero illum
tibi: trade illum in manu
mea, & ego eum tibi resti-
tuam, 138.1.
- 46 Viri pastores sumus servi
tui ab infantia nostra, vs-
que in p̄sens. Hæc au-
tem dicetis ut habitare
possitis in terra Gessen,
120.1.
- Effodo.*
- 2 Accipe puerum istum, &
nutri mihi: ego dabo tibi
mercedem tuam, 55.3.
- P**ercussum Ægyptum abs-
condit sabulo, 127.1. 150.
7.
- Cumque circumspeisset huc
atque illuc, & nullum ad
esse vidisset, 150.2.
- Quare percutis proximum
tuum? 195.3.
- Quis te constituit Principem
& judicē super nos? Num
occidere tu vis me sicut
heri occidisti Ægyptium?
- 195.3.
- 3 Rubus arderet & nō com-
bureretur, 13.1.
- 7 Erat Moyses octoginta an-
norum, & Aaron octogin-
ta trium quando locuti
sunt ad Pharaonem, 151.
2.
- 8 Videns Pharao quod data
esset requies ingravit
cor suū, & non audivit eos
sicut præceperat Dominus
188.3.
- O**rate Dominum ut auferat
ranas a me, & a populo
meo, & dimittam popu-
lum, ut sacrificet Domino,
188.3.
- 12 Petierunt ab Ægyptiis
vasa aurea, 262.1.
- S**eptem diebus Azima come-
detis: in die primo nō erit
fermentum in domibus ve-
stris: quicumque comede-
rit fermentarum peribit
anima illa de Israel a pri-
mo die vsque ad septimū,
224.2.
- 17 Cur fecisti nos exire de
Ægypto ut occidere nos,
& liberos nostros ac jumē
ta siti, 136.4.
- 23 Si occurreris bovi inimi-
ci tui, aut asino erranti, re-
duc ad eum. Si videris asi-
num odientis te, non per-
transibis, sed sublevabis
cum eo, 208.2.
- 32 Tollite in aures aureas
de

SACRÆ SCRIPTURÆ.

de uxorem, filiorumque & filiarum veſtrarum auri- bus, & afferte ad me, 51.

3.

Iratusque valde projecit de manu tabulas, & confre- git eas ad radicem montis, 70.1.

Reverſusque eſt Moiſes por- tans duas tabulas ſcrip- tas, ex utraque parte, & factas opere Dei, 70. 2.

32 Conſecraſtis manus ve- ſtras hodie Domino, unus- quiſque in filio, & in fra- tre ſuo, ut detur vobis be- nedictio, 236.3.

34 Præcide tibi duas tabulas lapideas inſtar priorum, & ſcribam ſuper eas verba, quæ habuerunt quas fre- giſti, 70.2.

Tribus temporibus anni ap- parebit omne maſculinũ tuum in conſpectu Omni- potētis Domini de Iſrael, 218.3.

40 Poſuit cædelabrum in ta- bernaculo teſtimonii è re- gione menſæ in parte Au- ſtrali, 216.1.

Levitico.

19 Loquere ad omnem cœ- tum filiorum Iſrael, & di- ces ad eos; Sancti eſtote quia ego Sanctus ſum Do-

minus Deus veſter, 150.4.

Numeros.

11 Vocatus eſt ille locus ſe- pulcra cõcupiſcentiæ, 233 1.

12 Et ecce Maria apparuit lepra candens quaſi nix, 168.4.

Erat Moyſes vir mitiſſimus ſuper omnes qui mora- bantur in terra, 168.4.

14 Ibi vidimus môſtra, qua- dam filiorum Enac, de ge- nere Gigantæo, quibus cõ- parati quaſi locuſtæ vide- bamur, 181.2.

Conſtituamus nobis Ducem, & revertamur in Ægyptũ, 181.2.

17 Invenit germinaffe Vir- gam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis dilatatis in amyg- dalas deformatæ ſunt, 149 3.

22 Perrexerant ſeniores Moab, & majores natu Madian habentes divina- tionis pretiũ in manibus 163.4.

24 Orietur ſtella ex Iacob, & conſurget Virga de Iſ- rael, 205.4.

Deuteronomia.

4 Separavit Moyſes tres ci- vi-

4. vitates trans Iordanem ad Orientalem plagam, ut cōfugiat ad eas qui occiderit nolens proximum suū, 105.4.

Et nunc Israel audi praecepta & iudicia quae ego doceo te, ut faciens ea vivas, & ingrediens possideas terram quam Dominus Deus Patrum vestrorum daturus est vobis, 44. 3.4.

6 Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est, 30.4.259.1.

24 Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam, 23.4.

33 In dextera eius ignea lex, 18.4.

Iosue.

1 Preparatè vobis cibaria, quoniam post diem tertium transibitis Iordanem, & intrabitis ad possidendum terram: uxores vestrae & filii, ac iumenta manebunt in terra: vos autem transite armati ante fratres vestros, 7.3.

Dominus vester dedit vobis requiem, 7.3.

Omnem locum quem calcaverit vestigium pedis vestri vobis tradam: a deserto & Libano usque

ad fluvium magnum Euphratem. Omnis terra Hethæorum usque ad mare magnum contra solis occasum erit terminus vester, 180.4.

Iueces.

1 Qui percusserit Cariath-Sepher, & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem, 2.1.

3 Verbum secretum habeo ad te o Rex, 65.1.

8 Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares cum ad pugnam pergeres contra Madian? 136.1.

9 Et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros super lapidem unum, 181.3.

Congregati sunt omnes viri Sichen, & universae familiae urbis Mello, abieruntque, & constituerunt Regem Abimelech, 181.3.

Ita ut sal in ea dispergetur, 202.1.

Quid vobis est melius ut dominantur vestri septuaginta viri omnes filii Ierobaal, an ut dominetur unus vir? 259.4.

Frater noster est. Dederuntque illi 70. pondo argenti de fano Baalb-berith, 259.4.

3. de los Reyes.

12 Ite usque ad tertium diē
& revertimini ad me, 98.

3.

Si hodie obedieris populo
huic, & servieris, & pe-
titioni eorum cesseris, lo-
cutusque fueris ad eos
verba lenia erunt tibi
serui cunctis diebus, 193.

3.

18 Ecce nubecula parva, 229

3.

19 Sufficit mihi Domine,
tolle animam meam, 158.

4.

Timuit Elias, & surgens
abiit quocumque illum se-
rebat voluntas, 158.4.

4. de los Reyes.

1 Vir pilosus, & Zona pelli-
cea accinctus renibus, 186

3.

9 Recte ne sunt omnia? quid
venit insanus iste? 195.

1.

Falsum est, sed magis narra-
nobis, 195.1.

Hæc dicit Dominus unxi-
te Regem. Festinave-
runt, & unusquisque tol-
lens pallium suum posue-
runt sub pedibus ejus, 195

2.

39 Nocte illa venit Ange-
lus Domini, & percussit

centum octoginta quinq;
millia, 106.1.

Esdras 1.

1 Fundato igitur à cœmen-
tariis Templo Domini, ste-
terunt Sacerdotes in orna-
tu suo cum tubis, & Levi-
tæ in cymbalis, ut lauda-
rent Deum, & concinebāt
in hymnis, 4.2.

3 Plurimi de Sacerdotibus
& Levitis, & Principes
Patrum, & seniorum qui
viderant Templum prius
cum fundatū esset, & hoc
Templum in oculis eorum
stebant voce magna, 118.

2.

Multī vociferantes in læ-
titia elevabant vocem,
118.2.

Iob.

Vir erat in terra Hus nomi-
ne Iob, 206.2.

1 Sic faciebat Iob cunctis
diebus, 12.2.

Dominus dedit, Dominus
abstulit, sicut Domino pla-
cuit, ita factum est, sit no-
men Domini benedictum,
64.4.

Homo simplex, & rectus ac
timens Deum, & recedens
à malo, 115.4.

Filiis tuis & filiabus rescen-
ti-

SACRAE SCRIPTURAE.

tibus & bibentibus repente ventus vehemens irruit a regione deserti, 161.2.

Confurgens diluculo offerebat holocausta pro singulis, 253.4.

Ne fortè peccaverint filii mei, 254.1.

2 Adhuc tu permans in simplicitate tua: bene dic Deo & morere, 64.3. 178.1.

Egressus est a facie Domini, 85.1.

Igitur audientes tres amici Iob omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Condidixerant enim ut pariter venientes visitarent eum & consolarentur, 125.4.

Ecce in manu tua est, veruntamen animam ejus serva, 130.4.

12 Ego ille quondam opulentus repente contritus sum: concidit me vulnere super vulnus: irruit in me quasi gigas, 15.4.

14 Numquam in eodem statu permanet, 20.2.

17 In profundissimum infernum descenderunt omnia mea. Putas ne ibi saltem erit requies mihi? 115.4.

Halitum meum exhorruit uxor mea, 178.1.

31 Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incedentem

clare, & osculatus sum manum meam ore meo, 189.3.

40 Quasi bos scenum comedet, 50.4.

Salmos.

7 Parturiit injustitiam concepit dolorem, & peperit iniquitatem, 257.1.

9 Secundum multitudinem iræ suæ non quæret, 109.2.

Exacerbavit Dominum peccator, 109.3.

Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis filia Sion, 238.3.

15 Dixi Domino; Deus in es tu, 31.3.

Multiplicatae sunt infirmitates eorum; postea acceleraverunt, 143.4.

28 Vox Domini confringentis cedros, & confringent Dominus cedros Libani, 71.2.

37 In te Domine speravi, tu exaudies me Dñe Deus meus; quia dixi: Ne quando supergaudiant mihi inimici mei, 246.1.

Nō est sanitas in carne mea: afflicus sum & humiliatus sum nimis. Rugiebam a gemitu cordis mei, 103.2.

Amici mei & proximi mei adversum me appropin-

Mm qua-

- quaverunt & steterunt: & qui juxta me erant de longe steterunt, 103.4.
- Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in cōspectu meo semper, 246.1.
- 41 Verbum iniquum constituerūt adversum me, 107.3
- Nūquid qui dormit nō adjiciet ut resurgat? 107.4.
- 44 Speciosus forma præ filiis hominū diffusa est gratia in labiis tuis, 48.1.
- Accingere gladio tuo super fœmur tuum, 48.1.
- Specie tuo & pulcritudine tua, intende prospere procede & regna, 48.1.
- Pro Patribus tuis nati sunt tibi filii, constitues eos Principes super omnem terram, Memores erunt nominis tui, 89.1.
- 45 Deus noster refugium & virtus, adjutor in tribulationibus quæ invenerunt nos nimis, 247.1.
- 47 Aperiam in parabolis os meum: loquat propositio- nes ab initio, 119.3.
- Ponite corda vestra in virtute ejus: quoniam hic est Deus noster in æternū, & in sæculum sæculi ipse reget nos in sæcula, 95.4.
- 48 Sepulcra eorū domus illorum in æternum, 93.2.
- 49 Deus manifestè veniet, Deus noster & nō filebit, ignis in cōspectu ejus exar- descet, & in circuitu ejus tempestas valida, 237.2.
- 62 Deus Deus meus ad te de luce vigilo, sitivit in te anima mea quam multipliciter tibi caro mea, 187.3.
- 67 Sicut deficit fumus deficiant, sic pereant peccato- res a facie Dei, 223.2.
- 75 Vovete & reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu ejus affertis mu- nera, 74.2.
- 77 Et non obliviscātur ope- rum Dei, 248.4.
- Attendite popule meus legem meam: inclinate aurem vestram in verba oris mei, 119.3.
- Ædificavit sicut Unicorniū sanctificiū suum in terra, quā fundavit in sæcula. Et elegit David servum suū, & sustulit eum de gregibus ovium, 184.2.
- Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super illos, 232.4.
- Quanta mandavit Patribus nostris nota facere ea filiis suis ut cognoscat generatio altera: Filii qui nascentur & exurgent, & narrabunt filiis suis, 248.4.
- 94 Venite, adoremus & pro- cidamus, & ploremus ante Deum,

SACRAE SCRIPTURAE.

Deū, qui fecit nos, 109.1.
Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra, 108.3.

102 Benedic anima mea Domino. Qui replet in bonis desiderium tuum, 20.2.

Percussus sum ut fœnum, 50.

4.

Benedicite Domino omnes Angeli ejus. Benedicite Domino omnes virtutes ejus, 173.2.

105 Homo sicut fœnū, 50.4.

110 Memoriam fecit mirabilem suorū misericors & miserator Dominus, escam dedit timentibus se, 262.2.

118 Viam mādatorum tuorum cucurris, 93.3.

Fiat misericordia tua ut cōsoleatur me, secundum, eloquium tuum servi tuo, 149.1.

Ab omnia via mala prohibui pedes meos ut custodiam mandata tua, 155.2.

Ordinatione tuo perseverat dies, 210.4.

125 Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua. Venientes autem venient cū exultatione portantes manipulos suos, 82.4.

138 E surrexi, & adhuc tecū sum, 190.2.

140 Pone Domine custodiā ori meo, 222.3.

Dirigatur oratio mea sicut incensum in cōspectu tuo Domine, 172.4.

141 Qui eripuit animā meā de morte, oculos meos a lacrymis, pedes meos a lapsu, 155.3.

147 Lauda Ierusalem Dominum lauda Deum tuum Sion, 75.3.

Qui emittit eloquium suum terræ, 75.4.

Proverbios.

10 Fumus oculis sic piget iis qui miserunt illum, 223.2

12 Non contristabit justum quidquid acciderit ei, 245.2.

15 Lingua mollis confringit duritiam, 192.4.

25 Si esurierit inimicus tuus ciba illum; si sitit, potū da illi; hoc enim faciens, carbones ignis cōgeres super caput ejus, 209.1.

Ecclesiastes.

1 Generatio præterit, & generatio advenit, præterit enim figura hujus mundi, 35.2.

4 Laudavi magis mortuos quam viventes, & feliciorem utroque judicavi, qui nec dum natus est, 246.4.

10 Pecuniæ obediūt omnia, 261.3.

Cantares.

1 Traheme: post te curremus in odorem unguentorum

Mm 2 rum

- rum tuorum, 21. 2.
- Nigra sum, sed formosa filia Ierusalem. 84. 2. 192. 1. 248. 3.
- Collum tuum sicut monilia, 137. 1.
- Nolite me considerare quod fusca sim quia de coloravit me Sol : filii matris meae pugnauerunt contra me, 139. 4.
- 2 En dilectus meus loquitur mihi, 248. 2.
- Surge prope amica mea, columba mea, 248. 2.
- Amore langueo, 22. 2.
- Sicut liliam inter spinas sic amica mea inter filias, 84. 2. 100. 4.
- 3 Quae est ista quae ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae & thuris, & universi pulveris pigmentarii? 86. 4.
- Invenerunt me vigiles qui custodiunt civitatem, 87. 1.
- En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel : omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi : unius cuiusque ens super fœnemur suam, 152. 1.
- 4 Fons hortorum, & puteus aquarum viventium, 22. 3.
- Hortus conclusus soror mea, hortus conclusus, 40. 3.
- Emissiones tuae paradyssus malorum puniceorum cum malorum fructibus, cypricum nardo, nardus & crocus, fistula & cinamomum, 40. 4.
- Veni de Libano Spôsa mea, 99. 4.
- Sicut turris David collum tuum quae aedificata est in propugnaculis. Mille clypei pendunt ex ea, 133. 2.
- Odor vestimentorum tuorum sicut odor thuris, 172. 3.
- 5 Veni in hortum soror mea Sponsa, 99. 4.
- 7 Statura tua assimilata est palmae, 202. 1.
- Venter tuus acervus tritici vallatus liliis, 226. 2.
- Sapientia.*
- 8 Attingit a fine ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter, 212. 1.
- Ecclesiastico.*
- 9 Non zeles mulierem finis tui, ne ostendat super te malitiam doctrinae nequam, 227. 3.
- 20 Xenia & dona excæcant oculos iudicum, & quasi mutus in ore avertit correptiones eorum, 165. 2.
- 21 Quasi a facie colubri fuge peccatum, 146. 1.
- 29 Repromissio nequissima perdidit multos dirigentes; & commovit illos quasi fluctus maris, 166. 3.
- Donec accipiant osculantur ma-

SACRAE SCRIPTURAE.

manus dācis, & in promissionibus humiliant vocem suam: & in tempore redditionis postulatibit tempus, & loquetur verba tædii & murmurationis, & tempus causabit, 189. 1.

Isaias.

1 Israel autem me non cognovit, & populus me non intellexit, 59. 3.
6 Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mūdabitur, 12. 2. 59. 4.
Væ mihi quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum, 12. 4.

Quem mittam? & quis ibit nobis, 59. 3.

Ecce ego mitte me, 242. 3.

9 Letebuntur coram te sicut latantur in messe, 82. 4.

21 Emarcuit cor meum, tenebrę obsupecerunt me, 79. 2.

30 Corpus meum dedi percutientibus, 179. 4.

40 Vox dicētis, Clama. Quid clamabo, 242. 3.

Ezequiel.

1 Facies eorum, & pennę eorum extentę desuper: duę pennę singulorum iungebantur & duę tegebant corpora eorum, 81. 2.

2 Et super similitudinę throni, similitudo quasi aspe-

ctus hominis desuper, 116. 3.

4 Sume tibi laterem, & pones eum coram te: & describes in eo civitatem Ierusalem, 134. 4.

Ordinabis adversus eam obfidionem, & ædificabis munitiones, & comportabisaggerem, & dabis contra eam castra, & pones arietes ingyro, 135. 1.

Geremias.

1 Ecce ego convocabo omnes congregationes Aquilonis & venient, & ponent unusquisque solum suum in introitis portarum Ierusalem, 111. 4.

Ab Aquilone pandetur omne malū super omnes habitatores terrę, 216. 2.

24 Sicut hęcifcus bonę, sic cognoscam transmigracionē Iuda, 251. 1.

31 Inebriabo animas Sacerdotum pinguedine: & populus meus bonis adimplebitur, 89. 2.

Daniel.

2 Si somnum non indicaveritis vna est de vobis sententia, 118. 4. 119. 1.

Oseas.

2 Sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus; & sponsabo te mihi in fide, & fiet quia ego

- Dominus, 153.1.
 Ecce ego lactabo eam, & du-
 cam in solitudinem, & lo-
 quar ad cor ejus, 255.2.
 7 Ephraim factus est quasi co-
 lumba seducta nō habens
 cor ejus, 255.2.
 Ægyptum vocabant, ad Aſy-
 rios abierunt, 129.2.
 12 Invaluit ad Angelum, &
 confortatus est, flevit & ro-
 gavit eum, 168.2.

Ionas.

- 1 Remigabant viri ut rever-
 terentur ad aridā, & non
 valebant, 96.4.
 Quæsumus Domine, ne pe-
 reamus in anima viri iſt-
 tius, & ne des super nos
 sanguinem innocentem,
 127.4.

Zacarias.

- 11 Contracta est anima mea
 in eis; siquidem & anima
 eorum variavit in me, 68.1
 Variæ hujus loci translatio-
 nes, 68.2.

S. Mateo.

- 1 Liber generationis, 4. 4.
 2 Vidimus stellam ejus in
 Oriente, 205.3.
 4 Accesserunt Angeli, & mi-
 nistrabant ei, 141.2.
 Hæc omnia tibi dabo, si ca-
 dens adoraveris me, 78.2.
 5 Beati qui lugent: qui esu-

- riunt & sitiunt justitiam:
 qui persecutionem patien-
 tur, 17.2.
 Si quis te percusserit in dex-
 teram maxillam, præbe il-
 li & alteram, 179.3.
 Diligite inimicos vestros, &
 benefacite his qui oderūt
 vos; & orate pro perse-
 quentibus & calumnianti-
 bus vos, 200.2.

Si enim diligitis eos qui vos
 diligunt quam mercedem
 habebitis? Nonne & pu-
 blicani hoc faciunt. Et si
 salutaveritis fratres ve-
 stros tātum, quid amplius
 facitis? Nonne & ethnici
 hoc faciunt? 200.2.

6 Tu autem cum jejunas, un-
 ge caput tuum, & faciam
 tuam lava, ne videris ho-
 minibus jejunans, 160.3.

Scit Pater vester quia iis om-
 nibus indigetis, 234.4.

Pater noster qui es in cælis,
 sanctificetur nomē tuum,
 238.1.

8 Dico autem vobis quod
 multi ab oriente & Occi-
 dente venient, & recum-
 bent eum Abraham, Isaac,
 & Jacob in Regno cælo-
 rum, 120.4.

Vulpes foveas habent, & vo-
 lucres cæli nidos. Filius
 autem hominis non ha-
 bet ubi caput reclinet,
 184.4.

SACRAE SCRIPTURAE.

- Domine, permittite me primum ire, & sepelire patrem meum, 221.4.
- Sequere me, & dimitte mortuos sepelire mortuos suos 222.1.
- 9 Si tetigero tantum fimbriam vestimenti ejus, 240.4.
- 10 Pax huic domui, 159.4.
- In quamcumq; civitatem aut castellum intraveritis, interrogate quis in ea dignus sit, & ibi manete donec exeatis, 122.1.
- 11 Regnum caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud, 143.4.
- 12 Generatio mala & adultera signum quaerit, 27.4.
- Quaerit mater mea, & qui sunt fratres mei? 145.2.
- 13 Cum autem dormiret homines, venit inimicus ejus & superfeminavit zizania in medio tritici, & abiit, 67.3.
- Simile est Regnum caelorum grano synapis quod accipiens homo feminavit in agro suo quod minimum quidem est omnibus oleis. Et fit arbor, ita ut volucres caeli veniant, & habitent in ramis ejus, 75.2.
- Simile est Regnum caelorum fermento quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus donec fermentatum est totum, 75.2.
- 14 Descendens Petrus de navicula ambulabat super aquam ut veniret ad Iesum 57.2.
- Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus, 57.4.
- Dicebat illi Ioannes, Non licet tibi habere eam, 183.3.
- 16 Quem dicunt homines esse Filium hominis, 82.2.
- At illi dixerunt, Alii Ioannem Baptistam; alii autem Eliam, alii vero Ieremiam, aut unum ex Prophetis, 88.2.
- Vos autem quem me esse dicitis? 88.3.
- 17 Resplenduit facies ejus sicut Sol, 44.2.
- Vade ad mare, & mitte hamum & eum piscem qui primus ascenderit, tolle & aperto ore ejus invenies staterem, 263.1.
- 18 Domine quoties peccabit in me frater meus, & dimittam eum, usque septies? 199.3.
- Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies, 199.3.
- 25 Ecce serve bone & fidelis quia super pauca fuisti fidelis, intra in gaudium Domini

mini tui: supra multa te
constituam, 34.4.

26 Pater mi, si possibile est
transeat a me Calix iste,
174.2.

Venit ad Discipulos suos; &
invenit eos dormientes,
174.3.

Iterum secundo abiit & ora-
vit, 174.3.

27 Nihil tibi & iusto illi: mul-
ta enim passa sū hodie per
visum propter eum, 89.3.

28 Vespere autem Sabbati
quæ lucefcit in prima Sab-
bati venit Maria Magda-
lene videre spulcrum, &
ecce terre motus factus est
magnus, 254.3.

Cito euntes dicite Discipu-
lis, 225.4.

Exierūt cito de monumento
cū gaudio magno curretes
narrare Discipulis, 226.1.

S. Marcos.

6 Vos ite seorsum in desertū
locum, & requiescite pu-
sillum, 211.1.

9 Omnis populus videns Ie-
sum stupefactus est; & ex-
paverunt, & accurrerunt
salutare ei, 44.

Et cum vidisset eum statim
spiritus conturbavit eum:
& elisus in terra volutaba-
tur spumans, 113.1.

15 Mirabatur si jam obiisset,
116.3.

S. Lucas.

1 Erant ambo iusti ante Deū
incedetes in omnibus mā-
datis, & justificationibus

Domini sine querela, 18.1

2 Post triduum invenerunt
illum in Templo in me-
dio Doctorum audientem

illos, & interrogantem,
201.2.

Stupebant omnes qui eum
audiebant, 201.3.

3 Magister quid faciemus?
6.2.

Nihil amplius quam vobis
constitutum est faciatis,
6.3.

Facite fructus dignos pœni-
tentiae, 73.1.

Factum est verbum Domini
super Ioannem filium Za-
chariae in deserto, 73.4.

4 Statuit eum supra pinnam
Templi, 141.2.

7 Fides tua te salvam fecit
vade in pace: remittuntur
tibi peccata tua, 45.3.

Erat in civitate peccatrix,
146.4.200.4.

Vt cognovit quod acubuis-
set in domo Pharisei; at-
tulit alabastrum unguen-
ti; & stans retro secus pe-
des eius capit rigare pe-
des eius, 146.3.

Hic si esset propheta, sciret
utique quæ & qualis est
mulier quæ tangit eum,
200.3.

SACRÆ SCRIPTURÆ.

Simon habeo tibi aliquid dicere, 201.1.

11 Cum fortis armatus custodit atrium suum, 252.1.

12 Anima, habes multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare, 138.3.

13 Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea, 205.1.

14 Iuga bovi emi quinque, & eo probare illa.

Homo quidam fecit coenam magnam, 154.2.

16 Factum est ut moreretur medicus, & portaretur ab Angelis, 202.4.

17 Domine, adauge nobis fidem, 43.2.

Attendite vobis si peccaverit in te frater tuus, increpa illum, & si poenitentiam egerit, dimitte illi, 80.3.

22 Factus in agonia prolixius orabat, 11.1.

Adhuc illo loquente cantavit gallus, & conversus Dominus respexit Petrum, 35.4.

Egressus foras flevit amare, 25.4.

Facta est contentio inter eos quis eorum videretur esse major, 77.2.

Vos autem estis qui permansistis mecum in tentationibus meis, 77.2.

Qui habet saculum, tollat similiter & peram, & qui non

habet vedat tunicam suam, & emat gladium, 256.4.

Ecce duo gladii hic, 256.4.

1 Gratia & veritas per Iesum Christum facta est, 100.4.

2 Quadraginta sex annis edificatum est Templum, 4.3.

Cum fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo, oves quoque & boves, & numulariorum effudit as, & mensas subvertit, 236.1.

4 Erat ibi fons Iacob. Iesus ergo fatigatur ex utinere, sedebat sic supra fontem, 11.3.

Neque in quo haurias habes, & puteus est altus, 11.3.

Et qui seminat simul gaudeat, & qui metit, 82.4.

5 Iacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, 250.3.

Hunc cum vidisset IESUS jacentem, & cognovisset quia jam multum tempus haberet, 250.4.

6 Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis, 72.1.

Ducentorum denariorum panes non sufficunt ut unusquisque modicum quid accipiat, 256.3.

7 Nec enim fratres ejus cre-

de-

- debant in eum, 46. 2.
- Miserunt ministros ut apprehenderunt eum, 241. 1.
- 8 Vade & jam amplius noli peccare, 63. 2.
- Nōne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes, 207. 4.
- Amen, amen dico vobis, si quis sermonem meū servaverit, mortem non videbit in æternum, 207. 4.
- Si vos mansueritis in sermone meo, vere Discipuli mei eritis: & cognoscetis veritatem, & veritas liberabit vos, 244. 2.
- Semen Abrahæ sumus, & nemini servivimus unquam, quomodo tu dicis: Liberi eritis? 244. 1.
- Amen dico vobis, quia omnis qui facit peccatū, servus est peccati, 244. 3.
- 10 Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur: & ingredietur, & egredietur, & Pascua inveniet, 94. 1.
- 12 Fur erat, & loculos habebat, 186. 2.
- 13 Vos vocatis me Magister & Domine, & benedicitis, sum etenim, 32. 3. 154. 4.
- Cum accepisset buccellā exivit continuo: erat enim nox, 69. 2.
- 14 Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis, 38. 1.
- Si diligitis me mandata mea servate: & ego rogabo Patrem & alium Paraclitum dabit vobis, 170. 2.
- 15 Pater meus Agricola est, 86. 3.
- 18 Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo; si autem bene cur me cœdis? 179. 3.
- 19 Ecce Rex vester. Regem vestrum crucifigam? Non habemus Regem nisi Cæsarem, 196. 4.
- 20 Dominus Deus, & Deus meus, 32. 2.
- Pax vobis, 38. 1.
- Ego eum tollam, 58. 2.
- Noli me tægere, nondū enim ascendi ad Patrem meum; Vade autem ad fratres meos & dic eis: Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum, Deum meum, & Deum vestrum, 81. 4.
- Romanos.*
- 12 Non vos metipfos defendetes charissimi; sed date locum iræ; scriptum est enim: Mihi vindicta, ego retribuam dicit Dominus, 208. 4.
- 1. A los Corintios.*
- 7 Qui utuntur hoc mundo, tamquam non utātur: præterit enim figura hujus mundi, 35. 2.
- 11 Mulier si comam nutriat, gloria

SACRÆ SCRIPTURÆ.

gloria est illi, quoniam capilli pro velamine dati sūt ei, 34. 1.

2. *A los Corinthios.*

1 Sicut focii passionum estis sic eritis & consolationis, 178. 2.

2 Quæ videntur temporalia sunt: quæ autem non videntur æterna sunt, 24. 1.

Non sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur, 54. 1.

6 Exhibeamus nos metipsos in multa patientia, sicut ministros Dei, 41. 2.

In tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejunijs, 41. 4.

12 Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ qui me colaphizet: propter quod ter Dominum rogavi ut discederet à me, 264. 3.

Sufficit tibi gratia mea, 264. 3.

Galatas.

2 Quicumque in Christo baptizatis estis, Christum induistis, 79. 1.

Efesos.

6 Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo, & in

omnibus perfecti stare, 214. 4. 2 15. 1.

Filipenses.

3 Multi ambulans quos sæpè dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Christi; quorum finis interitus, quorum venter est, 31. 1.

Colosenses.

2 Consepulti enim sumus cum eo per baptismum in mortem, 85. 4.

2. *A Timoteo.*

2 Labora sicut bonus miles Christi, 18. 3.

A Tito.

1 Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum fidem electorum Dei, & agnitionem veritatis, 40. 1.

2 Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus crudiens nos, 74. 4.

A Filemon.

vers. 22. Simul autem & paravi mihi hospitium, nam spero per orationes vestras donari me vobis, 50. 1.

A los Hebreos.

2 Ut liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti, 156. 4.

4 Et videmus quia non potuerunt introire propter incre-

- incredulitatem, 94. 4.
- 6 Impossibile est eos qui semel illuminati, & prolapsi sunt, rursus renovari ad penitentiam, 85. 3.
- Rursus crucifigentes sibi metipsis Filium Dei, 85. 4.
- 9 Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium, 96. 2.
- 10 Horrendum est incidere in manus Dei vivetis. 114. 4.
- 11 Deficiet me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sāson, Iephte, Samuel qui per fidē operati sunt, 204. 3.
- 13 Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite oblivisci, 202. 4.

Epistola de Santiago.

- 3 Omnis natura bestiarum, & volucrum, & serpentium, & cæterorum domantur, & domita sunt à natura humana, 165. 4.
- 5 Elias homo erat similis nobis passibilis, & oratione oravit, ut non plueret super terram, 169. 2.

per terram, 169. 2.
 Rursus oravit, & cælum dedit pluviam, & terra dedit fructum suum, 169. 3.

1. de S. Pedro.

- 4 Charissimi nolite peregrinari in fervore quod ad tétationem vobis sit, 211. 3.
 - 5 Sobrii esto te & vigilate quia adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit querens quem devoret, 111. 1.
- Apocalipsis.*
- 2 Ecce ego mittam eam in lectum, 219. 4.
 - 3 Ecce ego sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum, 154. 1.
 - 12 Væ terræ & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnā, sciens quod modicum tempus habet, 112. 4.
 - 14 Opera illorum sequuntur illos, 72. 4.



INDICE
DE LAS COSAS
MAS NOTABLES CON-
tenidas en este Libro.

*El primer numero señala la hoja, el segun-
do la columna.*

A

Abrahan.

Cuan bien satisçio a la pre-
gunta de Isaac en el monte,
65. 4. En vida ordenò sus
cosas, 104. 4. Las deudas
le daban mucha pesadun-
bre, 117. 2. Porque le dejò
el Señor con la palabra en
la boca, 171. 2. Porque se
alaba tanto su hospitali-
dad, 202. 4.

Abundancia.

Es hija de la paz, 36. 4. 37. 1.

Açucenas.

Porque con ellas cercado el
viètre de la Esposa, 226. 3.

Adan.

Fue mui poco lo q̄ estuvo en
el Paraíso despues del pe-
cado, 14. 3. Fue misericor-
dia echarle luego del, ibi.

Aliccion.

Muchos en ella umildes, i
despues de passada son so-
berbios, 188. 3.

Agravios.

Hanse de vengar con buenas
obras, lib. 7. cap. 8. 207. 3.

Agua.

La que viene con truenos es
mas fecunda, 25. 2.

Alcon.

Los de Noruega buelan mas
agiles que otros, 112. 4.
Como se han de criar pa-
raque salgan buenos caça-
dores, 194. 1.

Alfonfigo.

Es arbol notable. Son hébra
i macho, una lleva la flor,
i otro el fruto. Aile en Ge-
tase, 72. 4.

Aire.

INDICE

Aire.

Porque está contento con su lugar, 123.2.

Alma.

No ai ninguna que tal vez no se defasine, lib.1. cap.4.20

1. Padece sus desganadas i tedios, ibid. 2. 3. 21. 2. 3.

Tiene sus crecimietos, 22.

2. Como probará ser Paraiso, 40.4.41.1.2.

Para los bienes del alma es el onbre mui pereçoso, li.

2.p.6. 49.2. Bien se conoce cuan a matar están los onbres cõ sus almas, pues las pierden por tan vil i caduco interes, lib.3. cap.

6.76.2. No ai ninguna alma que de Babilonia no pueda convertirse en Gerusalen, lib.3. cap.8. 83.3.

Salvarse una es como si se salvara toda la Iglesia junta, 100.1.

No se ha de fiar en quanto fuere posible el Alma de Testamentarios, lib.4.c.4.

102.4. A quien se ha de encomendar el alma, 107

2. Si fuera posible morir, murieran de espanto de la

terribilidad d̃ Dios como juez, 117.1. Aũque son espíritu pesã mucho, 143.2.

No se curan por ensalmo sus heridas, cap.8. lib.6. 174.

4. Siempre hallará mas que pulir i asear, lib.9. cap. 2.

248.1. Parece que es menester como engañarla, para q̃ abrace su bien, 255.3.

Amigo.

En muriéndose un onbre, luego le olvidan los amigos, 106.3. No es mucha haçaña amar al amigo, 200.2.

Amor.

El Amor no sabe que es trabajo, lib.2. cap.8. 57.2. No teme tenpestades, ibid. 4.

A todo dice de sí, 59. 1. Es la fuerza del amor la maquina del coraçon, 60. 1.

El amor de Dios se compara al fuego, 67. 2. 3.

Angel.

El de la Paz se pedia en el principio de la Iglesia, 39.

1. Porque luchò toda la noche cõ Iacob, 42.3. Como alaban al Señor, 173.

2. Si es a nuestro proposito el mas demonio, nos pa

recerá un Angel, 196. 4. Hizo el Angel predicadoras de la Resurreccion a las mugeres, para obligallas a creerla mas facilmente, 225.3.

Apetito.

Con la privacion se irrita mas, cap.3. lib.8. 21.3. Lo que mas se apetece, esso fuele dañar mas, lib.8.c.6.

232.2.

Apostol.

No luego hemos de tener al que

ALFABETICO.

que parece bueno por un Apostol, 40.2. Cuando pidieron los Apostoles que Cristo les aumentasse la Fè, 43.2. Porque a los Apostoles preguntò Cristo què era, 88.2. Porque no avian de mudar muchas posadas 122.1.2. Mandabalos Cristo descansar, 211.1. Para dar cuchillos anduvieron mui prestos, i no para dar pan, 256.4.

Aprension.

Es mui poderosa para morir, 88.1.

Aquilon.

Es simbolo del demonio, 112.1. Porque miraba a èl el candelero, 216.2.

Arabes.

Porque no ofrecen Mirra a sus Dioses, 203.2.

Arboles.

De amargos pueden hacerse dulces, 86.3. La cultura les inporta mucho para hacerle urbanos de silvestres 192.2. A los de mas tierra fruta cubriò la naturaleza de mas dilatada hoja, 251.2.3.

Arco.

No se ha de tener sienpre tirante, 211.1. 226.4. 227.2.3.

Asael.

Su misma ligereça le apresurò la muerte, 233.2.

Avariento.

Porque conbidaba a su alma el del Evangelio, i no a su cuerpo, 138.3. Hacerle liberal, es rara i prodigiosa maravilla, 263.1.2.

Aves.

Las henbras simbolo del pretendiente, 190.1.

B

Balbucentes.

Son tentados por hablar alto, 223.1.

S. Basilio Magno.

Cuanto temia el Sofista Libanio que le censurasse sus oraciones, 116.1.

Bautismo.

No se reitera como algunos de los demas Sacramètos, 85.4.

Beneficio.

No dà el Señor beneficio sin pensión, lib.3. cap.1.61.1. Estimase mucho al pedirse, i despues de alcanzado no se aprecia, 190.4. Con beneficios se han de vengar las injurias, cap.8. lib.7.207.3.

Biblios.

No levantaban del suelo lo perdido, 72.4.

Bienbechor.

Olvidase mui facilmete, lib.7. cap.6.187.2.

Bienes.

Dejar los tēporales por Dios es gran fineça, cap.6. lib.9.

I N D I C E

261. 2. Darlos sin hacer sentimiento parece maravilla de maravillas, 262. 2.

Bueno.

El que no lo es para si, como quiere q̄ los demas lo seã para el, 104. 2. Aquello q̄ es a nuestro proposito es solo lo bueno a nuestro parecer, c. 4. lib. 7. 194. 3.

C

Caballo.

En el parar de la carrera consistió lo mejor de su correr, 93. 3.

Cabello.

El criallo la muger señal de servidumbre al onbre, 34. 2.

Calabaza.

Notable propiedad de la silvestre, 257. 4.

Cain.

Si quisiera podia salvarse, 85. 1. Con el temor le atormetò mas el Señor, que cò la muerte, 158. 1.

Camello.

Sinbolo de un pretendiente, 189. 4.

Cana.

Una cana no hace a un onbre viejo, ni una virtud santo, 42. 2. 3.

Candeleros.

El del Tabernaculo porque miraba al Austro, 216. 2.

Capitan.

No ha de poner dificultad

en alcançar la victoria, 7. 3. 8. 2. Al acometer no ha de dar por infalible la victoria, 24. 3. En el dia q̄ se da la batalla, debe tener mas sollicitud q̄ nunca, 113. 4. Debe atender mucho a tener su egercito bien ordenado, 162. 1. Mientras que està en campaña nunca ha de estar descuidado, 215. 3

Cargo.

Los grandes cargos no le hacen grande a un onbre, 34. 4. Son las mas pesadas cargas, cap. 6. lib. 5. 139. 2.

Cartas.

En ellas se saludaban los Ebreos cò el nõbre de paz, 38. 4.

Castigar.

Es mui agradable sacrificio para el Señor, cap. 7. lib. 8. 235. 3.

Cedros.

Porque destruye el Señor los del mote Libano mas que otros? 71. 3.

Cena.

Lo ultimo de las comidas. I que significa, 154. 2.

Ceres.

Porque los antiguos fingieron, que no quiso Proserpina casar su hija Ceres con Marte, 37. 3.

Centinelas.

Nunca han de faltar en el egercito, aunque estè lejos el

ALFABETICO

el enemigo, 215.4.
Cielo.

Sus bienes son comunes a todos, 73.4. Es mi llerdo el onbre para las cosas del cielo, lib. 2. cap. 6. 49. 1. Su Reino se cõpara a onbres i mugeres, 75. 2. Aunque se vè cada dia admira cada dia mas, que el onbre cambie las cosas del cielo por las de la tierra, 79. 2. 3. No sienpre està de un color, 90. 4. Cõquistase a trabajos, 175. 1.

Cocinero.

Para serlo bueno ha de saber el gusto del amo, 162. 3.

Comedia.

Es como Comedia este mundo, 35. 2. No queria san Pablo predicar junto a casa de Comedias, 50. 3.

Contrario.

No se le ha de apretar demasiado, 228. 2.

Concordia.

Donde no ai concordia no puede aver cosa buena, c. 2. lib. 2. 36. 2.

Coro.

No ai tal acudir al Coro como hacer la obediencia, 174. 2.

Cofunbre.

Hace leve lo mas pesado, 16. 3.

Cofilla.

Porque de la de Adã fue for-

mada Eva, 227. 2.
Cristiano.

Hacèse los Cristianos, no nacen, 155. 4. En la mas tranquila paz ha de recelarse de la mas sangrienta guerra, lib. 8. c. 1. 214. 1.

CRISTO.

Su Natividad es Metropoli de las demas Festividades fuyas, 5. 2. Haciafe i no se deshacia en la agonía, 11. 2. Como convirtio a S. Pedro, 25. 4. Dejando la Paz a sus Dicipulos les dejò todos los bienes, 38. 2. Porque le saludaron al bajar del monte, 44. 1. 2. Como sus parientes le cõfessaron muriendo, 46. 3. 4.

Rinde con su hermosura, 48. 1. 2. Sus faetas son su belleza, ibid. 3. Cuestale mucho amoldar al onbre a la virtud, 52. 4. Cuan sabiamente curò a la adultera, 63. 2. Es sabio juez, ibid. 4. Vino al mundo para bien comun de todos, 74. 4. Es el vestido de los que se bautizan, 79. 1.

Porque no se dejò tocar de la Madalena despues de resucitado, 82. 4. Porque mas que a otros preguntò a sus Dicipulos quien era, 88. 2. 3. Es puerta de vida, 94. 1.

I N D I C E

**Dejarle en el capitel del Té-
plo le pareció al demonio
la mayor tentacion, 140.
3. Parece que hizo mas en
librarnos del temor de la
muerte, que de la misma
muerte, 157.1. De la ora-
cion iba a los Dicipulos,
i de los Dicipulos bolvia
a la oracion, 174.3.4.**

**De aver padecido lo mas se
hace argumento, que pa-
deceria lo menos, 179.4.
Porq̃ hizo como Vnicor-
nio su casa, 184.3. Para
quitarle la vida parecia
bien el Cesar, 196.4.**

**Admirò mas en el Templo có
las respuestas, que con las
preguntas, 201.3. Venga-
ba las injurias con benefi-
cios, 208.1. Mandaba des-
cansar a los Dicipulos,
211.1.**

**etro suyo el castigo, 236
1. Porque en la Piscina sa-
nò mas al Paralitico, que
a otro algun doliète i en-
fermo, 250.3.**

Culpa.

**Es el cuchillo del hilo de la
liberalidad de Dios, 98.2.
Son las culpas como las
enfermedades, c.5. lib.8.
229.2. Es la Capitana de
las miserias, lib.9. cap.1.
243.1.**

Cumplimientos.

Entonces los ofrecé los rui-

**nes, cuando ven que no se
pueden admitir, c.5. lib.5,
135.4.**

D

David.

**Parece maravilla acordarse
el Señor en la prosperidad
190.3. Hizo llorar a Saul,
193.1. Con que ganò mas
fama i gloria, 198.2. No
queria estar privado del
todo de hablar, 222.3.**

Dadivas.

**No ai fortaleza segura de su
poder, cap.5. lib.6. 163.2.
Son como antojos, ibid.3.
Son freno, 195.3.4.**

Dar.

**Quien dà todo lo alcanza,
164.1.**

Daño.

**Lo que una vez fue causa de
nuestro daño, siempre se
ha de tener por sospecho-
so instrumento de nuestro
bien, cap.3. lib.5. 128.4.
Para las cosas de su daño
es mui agil el onbre, c.4.
lib.9. 254.1.**

Desseo.

**Crece mas con la privacion,
cap.3. lib.8. 221.3. Lo que
mas se desea esso suele de-
gollar, cap.6. lib.8. 232.2.**

Desesperacion.

**Suele ser de provecho en los
enemigos, 228.2.**

Desposorios.

**Porque se les dà este nombre
a la**

ALFABETICO.

a la unió del alma cō Dios
153.2.

Diablo.

Llega con engaño i mentira
a tentar a Cristo, 78.2. No
fupo defengañar a Pilatos
89. 4. Cual es su palabra,
107.4. Mas cruel i rabioso
en la hora de la muerte,
lib.4. cap.6. i 11.1. Siempre
vela en nuestro daño, ibid.
2. No fiò del el Señor la
salvacion del santo Iob,
130.4.

Perfigue con mas rabia a los
siervos del Señor, c.4. lib.
5. 132.2. Tuvo gran maña
en distribuir las tentacio-
nes al santo Iob, 161.1.

Siempre vela en nuestro da-
ño, i así siempre se ha de
temer, lib.8. cap.1.2 14.1.

Siempre hemos de traer
buelta a èl la cabeça, 216.

4. Siempre nos acecha, 217
3.

Dificil.

Hacer lo dificil es digno de
estima, que lo facil cual-
quiera lo hace, c. 6. lib.7.
200.1.

Dignidad.

La grande dignidad no le ha
ce grande a un onbre, 33.
4. Pefan mucho, lib.5. c.6.
139.2.

Disposicion.

Importa mucho tenerla bue-

na en las cosas, c.4. lib.6.
100.1.

D I O S.

No importa para nosotros q̄
sea Señor, si tambien no es
Dios, lib.1. c.9. 29.3. En
su casa ai muchos idola-
tras, 30.2.

Anima con el interes, 44.4.
45. 2. Para su servicio a-
penas ai quien dè algo de
buena gana, 51. 4. Apenas
dà beneficio sin alguna pē-
sion, lib.3. cap.1.6 1.1. He-
mos de obedecer en todo
sus ordenes, lib.3. cap.2.
64.1.

En su casa se medra al paso
que se sirve, lib.3. c.3. 67.1
Madruga mas que el de-
monio, 67.3. Si se estrecha
con nosotros, es porque
nos estrechamos con èl,
68.1.

Cortamosle el hilo de sus li-
beralidades con las tife-
ras de nuestras culpas, 68.
2. Solo a èl se le puede ser-
vir para medrar, lib.3. c.5.
73.3. Es centro, 74.2.

En su casa negocia para si el
que busca para otros, lib.
3. cap.7. 80.2. Senbrar i
coger en su casa todo es
uno, 82.4. 83.1. Ha le fal-
tado el juicio a quien no
le teme juez, lib.4. cap.7.
114.3.

De sus siervos nūca se ha de

INDICE

- presumir mal, cap. 2. lib. 5.
125. 1. A sus siervos per-
sigue el Señor con mas ra-
bia, cap. 4. lib. 5. 132. 3.
Quando manda hacer la co-
sa, dà las fuerças para que
se haga, lib. 6. cap. 1. 148. 1.
Aunque ponga un palo
por Prelado, èl le hará que
sea de provecho, 149. 4.
No porque Dios le ayu-
de, debe descuidarse el on-
bre, lib. 6. c. 2. 152. 2.
Mas atiende al modo en el
hecho, que al hecho en el
modo, 160. 3. Parece que
huye del poder de la ora-
cion, lib. 6. cap. 6. 168. 1.
A èl se ha de dejar por èl,
cap. 7. lib. 6. 172. 1. Porque
llega de fin a fin, 212. 2.
No mādaba peregrinar a las
mugeres, 218. 3. Hemonos
de poner en sus manos, co-
mo en las de un Medico
sabio el enfermo, 234. 4.
Esle agradable sacrificio
el castigar delinquentes,
c. 7. lib. 8. 235. 3.
Por lo que tiene de uno es
comodidad servirle, c. 5.
lib. 9. 257. 3.
Dina.
Porque se perdio, 228. 4.
Dinero.
Vender a dinero lo q̄ se de-
be dar de justicia, es gran
maldad, lib. 2. cap. 7. 53. 3.
Es el encanto de los on-
bres, 164. 2. Es tenpestad
que arrebatava los animos,
166. 4. Al dinero todos
anhelan, 167. 1. Todo lo
pervierte i confunde, 167.
3. 4.
Discrecion.
Inporta mucho en las obras
de penitencia i austeridad
cap. 9. lib. 7. 210. 2.
Doncella.
Porque regatea tanto el per-
der su entereça, 98. 2. Mu-
chas la hā perdido por las
dadivas, 166. 4.
E
Ebreos.
Murieron a manos de sus au-
toros i deseos, 232. 4. Pre-
ciabanse de libres, siendo
los mas miseros esclavos,
244. 2.
Exemplo.
Mas parece que arrebatava, que
persuade, mas que violen-
ta que mueve, lib. 3. cap. 9.
87. 3. Mas presto errata
la naturaleza que el egen-
plo, 90. 2.
Elias.
Cuanto le affligio el temor,
158. 4. Eligio mas el mo-
rir que el temer, 159. 1. El
ser pobre le hizo animo
so, 186. 4.
Elocuencia.
Como se adquiere, 155. 1.

ALFABETICO.

Enemigo.

Perdonalle es la mas illustre
hazaña, lib. 7. cap. 5. 197.
3. cap. 6. lib. 7. 200. 1. Ha-
celle bien es la mas illustre
vengança, lib. 7. cap. 8.
207. 3.

Enfermo.

Ha se de curar con temor i
esperança, 26. 3.

Ercules.

Perdio por una vil muger el
mas estuendoso apellido,
78. 4.

Eregia.

No entran de repente, 27. 2.

Erederos.

No ai fiar el alma de erede-
ros, 103. 1. 106. 2. 4. 107. 1.

Esperança.

La esperança i el temor Nor-
tes del cielo, lib. 1. cap. 7.
23. 2. Porque no se la ala-
bò a la Madalena Cristo,
como la fe i la esperança,
45. 3. 4. Aila en esta vida
despues de todo pecado,
84. 1.

Estudiante.

Han le de començar enseñã.
do lo mas facil, 8. 4.

Eterno.

Ha se de poner por lo menos
al andar de lo téporal, li.
5. c. 7. 143. 3.

Eva.

Porque fue formada de la
costilla de Adan, 22. 7. 2.

Evangelista.

A cual de los cuatro deba
mas la Iglesia, 3. 2.

Eucaristia.

Como se da gracia en ella,
100. 4. Como se compara a
ella la penitencia, 72. 1. 2.

F

Facil.

Hacer lo facil, es poco hacer
lib. 7. c. 7. 200. 1.

Faraon.

Con el açote se umillaba, i
con la caricia se ensober-
becia, 188. 3.

Falta.

Delas minimas nos debemos
guardar con mucho cuida-
do, c. 5. lib. 8. 229. 2.

Favor.

El que goça mas favores de
la mano del Señor, vive
espuesto a mas riesgos,
133. 2.

Fè.

No luego muere, 27. 2. Cuan-
do pidieron los Dicipulos
su aumento, 43. 3. 4. Porq̃
en la Madalena alabò Cri-
sto mas la fe i la caridad,
que la esperança, 45. 3. 4.

Fervor.

Ai algunos fervores indiscre-
tos, 211. 3.

Fiel.

Tal vez es bien hacer del la-
dron fiel, c. 4. lib. 8. 225. 1.

Fiesta.

Dejar una muger de ver una
Nu 3 fies.



I N D I C E

**Fiesta, es grã haçaña i proç
ça, 219.1.**

Fin.

**En el buen fin consiste todo
el bien, lib.4. cap.1.92.3.
El buen fin depende del
buẽ principio, 119.4. Por-
que llega el Señor de fin
a fin, 212.2.**

G

Gepte.

**Si es cierto que degollò su
hija, 220.2.3.**

Gloria.

**No tendra gloria quien no
padeciere, cap. 8. lib.6.
174.4. De la flor del traba-
jo nace el fruto de la glo-
ria, 178.3.**

Gloton.

Su Dios es su vientre, 31.2.

Gracia.

**El que tiene mas gracias pa-
dece mas riesgos, 133.4.
La divina nõ escluye la di-
ligencia umana, c.2. lib.6.
152.2.**

Gavillas.

**Dejan facilmete el hacer ofi-
cio de centinelas, 143.1.**

Guerra.

**En ella todos los males co-
mo en la paz todos los bie-
nes, lib.2. c.2. 36.2. A los
siervos del Señor la hace
mayor el demonio, lib.5.
cap.4. 132.3. Hacene mui
pesada guerra a quien le
hacen Prelado, 140.1.**

Gusto.

**Para las cosas de su gusto es
el onbre mui solícito i di-
ligente, lib.2. cap.6.49.3.
Como ai tienpo para el
gusto, ayale para la peni-
tencia, 147.3.**

H

Heno.

**Heno simbolo del pecador,
50.4. Nace fin que le cul-
tiven, 51.1.**

Hermosura.

**No ai armas ni egercitos q̃
mas rindan, lib.2. cap.5.
46.4. Es el principado de
la naturaleza, 47.2. Es Rei
no sin Alguaciles, ibid.3.
3. Epitetos suyos, 48.4.**

Higuera.

Quien la condenò, 205.1.2.

I

Jacob.

**Luego se hiço al trabajo, 13.
3. Su escala simbolo de la
perfeta virtud, 17.1. No
solo tuvo a su Criador por
su Señor, sino por su Dios.
I como se entiende esto,
lib.1. cap.9.29.3. No lue-
go se fiò del su tio Laban,
39.3.**

**Porque luchò con el Angel
toda la noche, 42.3.4. Li-
citamente deseò la hermo-
sura de Raquel, 47.1. Cnã-
ta injusticia le hiço Laban
en hacerle servir por sus
mugeres, 53.4. Cuan sa-
bia-**

ALFABETICO.

biamente satisfigo a las quejas de Raquel, 64.1.2. Como se hizo menor que las misericordias del Señor, 68.4. Aunque es verisimil aver rogado por la fecúdidad de Raquel, no se hace memoria de su oració, 71.1. Cónato cuidado miraba por su casa, 93.1.2. Porque al passar del jordan orò con tanta instancia, 95.3. Porque se detuvo tanto Ifac en dalle la bendicion, 98. 1. Como nos enseña a obrar en vida, 105.3. Porq̄ no se fiaba de su tio, 128. 4. Cuando le persigue Laban, 132.3. Cuando fue cùplido con él su hijo Ruben, 138.1. No porque el Señor le ayudaba, èl dejaba de hacer de su parte, 152.2. Fue el temor la pasión del alma que mas le congojó, 156. 1. Supo disponer mui bié el presente que enbiò a su hermano Esau, 160.2. Como vencio al Angel en la lucha, 168.1. Dejaba a Dios por Dios, 172.2. Como le esforçò el Angel para no temer a Esau, 179.2. Nunca temió mas que cuando tuvo mas, 182.3. Porque le parecio, q̄ tenia Esau una cara como un

Angel, 194.3. Supose aco-
modar cò su gente, 210.2.
Caminaba por sus jornadas, i asì llegò al fin con prosperidad, 212.4.
Siempre andaba perseguido, 217.4. Burlado pidio a su hermano, que le vendiesse el mayorazgo, 230.3. Cuãdo esfortò con mas brio a su gente, 247.4. Conpendio de las acciones de su vida, 297.1.2.3.4.
Idoltras.
Años en la casa de Dios, 302. 2.
Iglesia.
En cada alma està toda una Iglesia, 100.1.
Injurias.
Es la mas difícil enpresa a la carne i sangre el perdonar las, cap. 5. lib. 7. 197.3. Hãse de vengar al modo de Cristo, 208.1.
Industria.
No se escluye la umana industria, porque obte la gracia divina, lib. 6. c. 2. 152. 2.
Ingenio.
No siempre està para discutir, 22.2.
Ira.
Vencefe con buenas palabras, lib. 7. cap. 3. 191.3. Es el mas poderoso afecto 197.4.

Interes.
 Sin el apenas ai quien sepa
 caminar, lib. 2. cap. 4. 43. 1
 Aunque sea el mas parien
 te, 46. 2. 3. Es gran maldad
 llevar interes por lo mis
 mo que se debe dar de ju
 sticia, lib. 2. c. 7. 53. 3.

Instrumento.
 El de nuestro mal sienpre se
 ha de tener i temer por
 sospechosa causa de nues
 tro bien, c. 3. lib. 5. 128. 4.

Job.
 Porque mas que los demas
 que han padecido, es egē
 plo de paciencia, 15. 4.
 No cessaba de obrar, 19. 4
 Cuan discreto respódio a
 las necesidades de su inpiá
 muger, 64. 4. Tenblaba
 del juicio de Dios, 115. 3.
 No luego sus amigos juz
 garon mal del, 125. 4. Por
 q̄ repudiò la primera mu
 ge, 177. 4. Queddò para egē
 plo nuestro, 205. 4.

Josef.
 Porque Faraon le llamò Sal
 vador del mundo, pues no
 lo fue sino de solo Egipto
 101. 3.

Jonas.
 Porque no luego fue arroja
 do al mar, 96. 4. Por verle
 en abito de Religioso, no
 le tenian por malo los ma
 rineros, 128. 1.

Jonatas.
 Porque no le salia tiro malo,
 164. 4.

Ismael.
 No puede creerse que fue
 se salteador de caminos,
 115. 1.

Iuez.
 Quanto agrada al Señor cas
 tigando, cap. 7. lib. 8. 235.
 3.

Indas.
 El se fue causa de su conde
 nacion, 69. 2. Hurtaba el
 dinero a Cristo por darlo
 a su muger, 186. 2.

Juicio.
 El de Dios es gran freno pa
 ra el pecado, lib. 4. cap. 7.
 114. 3.

Justo.
 Ha de ir caminando sienpre
 para no bolver atras, li. 1.
 c. 5. No ai permanecer en
 un estado, lib. 1. c. 6. 20. 1.
 El estado de un justo con
 siste en tener al Señor por
 Dios, 314. En su muerte
 tiene la mejor finca de sus
 esperanças, 95. 3. Todo lo
 tiene por accidente, sino
 es la culpa, 245. 2. A cual
 quier miseria se pondran
 por no pecar, 246. 1.

Ladron.

No ai que fiar de sus agaf
 jos i cariños, 132. 4. D
 ladron se ha de hacer fi.
 lib.

ALFABETICO.

lib. 8. cap. 4. 225. 1.

Lais.

Aquella famosa i hermosa ra-
mera, porque se vedia mas
caro a los Forasteros, que
a los Ciudadanos, 113. 3.

Llagas.

Las del alma no se curan por
ensalmo, lib. 6. c. 8. 174. 4.

Lecho.

Porque el de la Esposa guar-
dan muchos, i el atrio solo
uno, 252. 1.

Lei.

Ninguna ai dificil puesta por
el Señor, 150. 1. Algunos
hicieron mas de lo que la
Lei mandaba, 204. 4.

Lengua.

La blanda quebranta la ira
mas furiosa, 192. 3. 4. Ha
de ser como puerta, 222. 3

Libre.

No ai alguno mas libre que
el que no tiene que perder
183. 2.

Libros.

Porque despues de los lega-
les se figuen los Istoricos,
204. 3.

Lino.

Su semilla es cosa maravillo-
sa, 230. 1. Es la culpa co-
mo ella, ibid. 2.

M

Madalena.

Porque en su conversion hi-
ço Cristo mencion de su

fe i caridad, i no de la es-
perança, 45. 3. 4. Como tan
animosa, 58. 2. 3. Porque
despues de resucitado Cri-
sto no se dejó tocar della,
81. 4. Enseña el modo de
la emienda, 146. 4.

Mandragoras.

Que fruta sea, 76. 4. Tienen
mejor vista que fabor, ibi.

Mandatos.

Son ocasion de irritar mas el
apetito, 223. 3.

Marte.

No se casò con Ceres. I lo q̄
esto significa, 37. 3. Sigue
a Venus, i no Venus a él.
I porque, 60. 2.

S. Mateo.

Debele a él mas la Iglesia, q̄
a los demas Evangelistas. I
de que modo, 3. 4.

Manos.

Las que castigan con las de-
bidas circunstancias que-
dan como còsagradas, 236
3.

Mar.

En la misma tranquilidad se
está purgando, 249. 2.

Medico.

Al enfermo de mas peligro
debe cuidar con mas cui-
dado, 250. 4.

Midas.

Su deseo fue la causa de su
muerte, 233. 4.

Missas.

Es mejor decir las en vida,
que

INDICE

que guardarlas para despues della, 106.4.

Modo.

Inporta mucho para el bien de una accion, lib.6.cap.4. 160.1.

Moisen.

Defafinabafe al modo de instrumêto, 20.4. Porque le mandò el Señor labrar las segundas tablas, i no las primeras, 70.2. Porque no se podia presumir mal dèl 127.2. Si pecò en la muerte del Gitano, 150.2. Porque se cuêta su edad al entrar a hablar a Faraõ, 151.2. Porque no castigò el Señor a su hermana Maria en su presençia, 169.1.

Muchos.

Debe un ombre hacer lo que hacen muchos, lib.7.cap.7 204.1.

Mudo.

Es una especie de rana que enmudece al perro, 166.1. Echando un gueso suyo en la olla que mas yerbe la tenpla el herbor, ibid.

Muerte.

En ella consiste todo el bien, lib.4.c.8.82.3. Es el arbitro de la eternidad, 95.4. En su hora es mui dificil la penitencia, lib.4.c.5. 107.2. En su hora còbate el demonio mas rabioso i cruel

lib.4.c.6. 111.1.

Como es la vida, afsi suele ser la muerte, lib.4.cap.8. 118.1. Es mui hermosa i apacible comparada con el temor, c.3.lib.6.156.2.

Con la muerte de unos se atemorizan otros, 206.4.

Muerto.

Porque los muertos son mejores que los vivos, 246.4.

Muger.

No luego del todo es mala, 28.1.2. No es ignominia estar fugeta al ombre, 34.2. Es mui dificil de encerrar, cap.2.lib.8.218.2. Porque no las mandaban peregrinar, ibid.4. Es el calçado su prision, 219.3. Es el mayor castigo i dolor impossibilitallas el salir de casa, 220.1.

Encerrallas es lo mismo que degollallas, 220.3. Decir que una guardò encerramiento parece el ultimo encarecimiento de su virtud, 220.4. Son como el Cid en ser canpeadoras, 221.2. Saldran por el ojo de una aguja, 226.3.

No se ha de celar con demasiado rigor, 227.3. Corrio a la culpa i tardò al perdòn, 253.3.

Mundo.

Es como teatro donde se representa

ALFABETICO.

presentan varios papeles,
35. 2. Mas querra morir
que temer, 159. 4. Porque
el onbre se llama mundo
pequeño, 99. 3.

N

Nabucodonosor.

Porque quiso que sus Sabios
le adivinasse el sueño pas-
sado, 119. 2.

Nacido.

El que no ha nacido, porque
es mejor que el vivo i el
muerto, 246. 4.

Natividad.

A la de Cristo rinden feudo
las demas festividades su-
yas, 3. 2.

Natural.

No ai olvidalle, 122. 4.

Naturaleza.

Mas facilmete destruye que
edifica, 52. 2. Es mas facil
errar ella en sus obras, q̄ el
egēplo en su fuerça, 90. 2.

Necessidad.

En ella umilde el onbre, i des-
pues soberbio, cap. 2. lib. 7
187. 1. A la mas urgente se
ha de acudir con mas ins-
tancia, cap. 3. lib. 9. 250. 1.

Niños.

No se les han de hacer difici-
les las ciencias, 7. 2. D. f.
de niños es bueno hacerse
a los trabajos, lib. 1. c. 4.
Hace mal un viejo lo que
no aprendio niño, 120. 2.

Noe.

Con ser poco el vino que be-
bio, le enbriagò, 15. 1.

Novicios.

Ha se les de ir a la mano en
el demasido fervor, 211.
2.

Nube.

Es el pecado parecido a la
nube que vio Elias, 229. 3.

O

Obediencia.

Es buena oracion la obediē-
cia, 173. 3. 4. Es obedecer
tan meritorio como acu-
dir al Coro, 174. 1. Egen-
plo desto, ibid.

Obras.

A las propias nos hemos de
atener, si nos queremos
salvar, lib. 3. cap. 4. 69. 4.
Obras inportã para la sal-
vacion, cap. 8. lib. 6. 174. 4

Oficio, Oficial.

La grandeça no està en el ofi-
cio grande, sino en hacer
biē cada uno su oficio, lib.
2. cap. 1. 33. 1. No pierde
uno en la casa de Dios por
ser oficial, 36. 1. Vēder los
oficios en q̄ se administra
justicia, es gravissimo in-
conveniente, 56. 3. 4.

Oracion.

Es la toda poderosa en la ca-
sa de Dios, cap. 6. lib. 6.
168. 1. Es el oro con que
se compra todo, ibidem 3.
Con la de Elias se accredi-

I N D I C E

- ta su gran potencia . I como, 169. 2. 3. Parece que dio a entender Crifto, que podía mas que no él, 170. 1. 2. Es la fuente de todos los bienes, 171. 3. Es oracion acudir al remedio delas necesidades del proximo, 172. 3. Es como sed, 187. 4.
- Ombre.*
- No sienpre está de un umor 22. 3. Porque se llama mundo, 28. 3. 4. Lo q̄ cada uno adora esso es su Dios, 30. 3. 32. 1. 2. No le hace grande la grande dignidad, 33. 4.
- No luego le hemos de dar por grande i consumado, lib. 2. cap. 39. 3. No sabe caminar sino es con la espuela del interes, lib. 2. cap. 4. 43. 1.
- Es mui tardo i pereçoso para las cosas de su alma, lib. 2. cap. 6. 49. 1. Cuâto cuesta entonalle en la virtud, i amoldalle a ella, 52. 4. Si el Señor le falta, es porque èl primero falta al Señor, 68. 3.
- Es como increíble, que cambien los ombres las cosas eternas por los bienes caducos, lib. 3. cap. 6. 76. 2. Hacen cada dia lo que el diablo de verdad no hiciera con Crifto una vez,
78. 3. Buscando para otro halla para si, lib. 3. capit. 7. 80. 1.
- Debe reparar mucho hacer lo que una vez hecho no tiene remedio, lib. 4. cap. 2. 96. 3. En salvandose un ombre, para èl es como si se salvara todo el mundo entero, lib. 4. cap. 3. 99. 3. Si es descuidado para su negocio, como quiere que los demas sean en èl diligentes, 105. 2.
- No luego se ha de creer del que le hizo mal, 130. 2. Debe hacer de su parte, cap. 2. lib. 6. 152. 2. Es mui umilde al pretender, lib. 7. cap. 2. 187. 2. Debe hacer lo que hacē muchos i puede todos, cap. 7. lib. 7. 204. 1. Para q̄ trabage es bueno mandalle que guele, 224. 2.
- Por lo mismo que se muere, esso le fuele matar, cap. 6. lib. 8. 232. 2. Sabe mui biē alegar lo que le salva, i callar lo que le condena, c. 8. lib. 8. 232. 2. Es mui presto para las cosas de su daño, c. 4. lib. 9. 254. 1.
- Dificilmente se desase i desface de los bienes temporales, cap. 6. lib. 9. 261. 2. Ha de mirar las cosas por donde le obliguen, i no le ofendan, lib. 9. c. 7. 264. 1.

ALFABETICO.

Orca.

En su modo parece tambien un facinoroso en ella, como un Sacerdote en el Altar, 235.3.

Orden.

Inporta mucho en un egercito, 162. 1. Da mucho ser a las cosas, 162.4.

Oriente.

Tiene mucho parentesco cō el Poniente, 120.4.

Oro.

Es el tirano que todo lo rinde i avasalla, 165.1.

Oveja.

Cuando ven que se acaba la yerba, pacen con mas ansia, 112.3.

P

S. Pablo.

Porq̄ hizo distinció de Apostol i siervo del Señor, 40. 1. Buscaba buenos puestos para predicar, 50.1.

Palabra.

Que es adulterar la de Dios, 54. 2. A ella obedece aun el mas barbaro Rei, 65. 2. La divina corre por todo el mundo, 75. 4. Palabra del diablo qual es, 108. 1. Las palabras mansas i blandas puedē mucho, lib. 7. c. 4. 191.3.

Palma.

Crece con la sal, al contrario de los demas arboles que con ella se secan, 202.2.

Paloma.

Sinbolo de la condenada siopleça, 129. 2.

Paso.

Es necessario en la virtud tomar paso que dure, lib. 7. cap. 9. 210.2.

Patriarcas.

Los Antiguos porque no cōpraban posesiones i heredades, 241.3.

Paz.

Donde ella no reina todo falta, lib. 2. cap. 2. 36.2. Es lo mejor de las cosas, ibid. 3. Es madre de la abundancia, 37. 1. Tenia a Platon en sus manos, 37. 4. En la mas tranquila paz se ha de recelar mas sangrieta guerra, c. 1. lib. 8. 214.1.

Pecado, Pecador.

Para que se convierta el pecador, se ha de llevar poco a poco, 6. 3. No luego se remata un pecador, lib. 1. cap. 8. 27. 1. Mientras vive no desespere, lib. 3. cap. 8. 83. 3. Ha se de atajar luego, lib. 8. c. 5. 229.2.

Le es al Señor sacrificio muy agradable el castigo de los pecados, libro 8. capit. 7. 235. 3. Es la mayor miseria de todas, cap. 1. lib. 9. 243. 1. Solo el merece ser llorado i plañido, 244. 1. Es la verdadera servidumbre,

bre,

I N D I C E

- bre, *ibid.*, 2.3. No ai en rigor otro daño que evitar, 247.1.2.
- Los de pensamiento se cometen mas facilmente, 253.1
- Para el pecado es mui aguil el onbre, c.4. lib.9.254.1. Primero parece que se pare, que se concibe, 257.1.
- Pensamiento.*
- Con los pecados de pensamiento ha de aver mas cuidado, por quanto se cometen mas facilmente, 253.1
- S. Pedro.*
- Como fue convettido, 25.4. Quedò atonito cò una respuesta de Cristo, 199.3. Porque quitò la vida a Ananias, 263.3.
- Peligro.*
- Quien véce el mayor podra rendir el menor, c.9. lib.6. 179.1.
- Penitencia.*
- Es difícil por nuestra pusilanimidad i flaqueça, lib. 1. cap. 3. Porque hablando della no hiço Tertuliano mencion del llanto? 10.4. No mata a nadie, 10.3. Es fuente i poço, 11.3.4.
- Es cosa de sueño pensar, que la penitencia mata, 12.2.3. Es fuego, pero como el de la çarça, que luce i no quema, 12.4.13.1. Con la propia hemos de curar
- nuestros males, lib.3. c.4. 69.4.
- Porque se compara al Sacramento del Altar, 72.1.2. Inporta mucho la discrecion en las penitencias, c.9. lib.7.210.2.
- Pension.*
- Carga pèñion el Señor sobre sus beneficios, lib.3. c.1. 61.1.
- Perdon.*
- Siempre està abierta la puerta del perdon en esta vida, lib.3. c.8.83.3.
- Perfeccion.*
- No luego se puede conseguir, li.1. c.8.27.1. Sièpre ai mas i mas que perficionar en el alma, c.2. lib.9. 248.1.
- Peste.*
- Es cosa de aire, 231.2.
- Pilatos.*
- No supo desengañarle el demonio, 89.4. Porque se admirò de que uviesse muerto Cristo, 126.3.
- Pluton.*
- Es Dios de las riqueças. Teniale la Paz en su mano, 37.4.
- Pobre.*
- Es otro tãto oro para el q̄ le remedia, 82.3. Es mui osado i libre el pobre, 183.2
- Persecucion.*
- Que significa en derecho, 663.

ALFABETICO.

Pretendientes.

Sus condiciones i calidades,
188.1. Su descripcion, ibi.
Parecense al camello, 189.
4 A las aves henbras, 190.
1.

Pretension.

En ella es mui umilde el en-
bre, cap. 2. lib. 7. 187. 2.

Principe.

Cuanto daño hace en llevar
dinero por los officios en
que se ha de guardar jus-
ticia, 56. 3. 4. Violenta con
su egenplo, 90. 2. Como se
ha de vengar de sus enemi-
gos, 208. 3. Parecele tan-
bien el açote tal vez en la
mano como el cetro, 236.
1. 2.

Principio.

Cuanto inporta el de una co-
sa, lib. 1. cap. 1. El fin debe
su perfeccion al principio,
2. 2. 3.

Privacion.

Con ella se aviva è irrita mas
el apetito, lib. 8, cap. 3. 221
3.

Prodigio.

Cual es el q̄ quanto mas se
ve a sonbra mas, 79. 2.

Progimo.

El que hace el negocio de su
progimo, solicita el suyo
mismo; porque el que bus-
ca para otro halla para si,
lib. 3. c. 7. 80. 2.

Proposito.

En fiédo a nuestro proposito
la cosa, entonces nos pare-
ce buena, lib. 7. c. 4. 194. 3.

Prosperidad.

Es mucho acordarse de Dios
en ella, 190. 3.

R

Raquel.

No perdia por ser Pastora,
33. 3. Licitamente apete-
cio Iacob su hermosura,
47. 1. Fue hermosa i este-
ril, i Lia fea i fecunda, 61.
2. 3. Murio con lo mismo
porque moria, 234. 1. 2.

Regalo.

Los hechos al regalo llevan
mal el trabajo, 14. 4. 15. 2.
185. 1. 2.

Reino, Reinar.

El que no crece esse mengua,
19. 4. Es el reinar el mayor
castigo, 141. 1. 2.

Religioso.

Al novicio no se le ha de po-
ner mui dificil la escuela
de la virtud, 6. 1. Por ver a
Jonas en abito de Religio-
so, no juzgaró mal del los
Marineros, 127. 4.

Remedio.

Lo que una vez hecho no le
tiene, se ha de mirar mu-
cho antes que se haga, lib.
4. cap. 2. 96. 2.

Rico.

Cuanto mas rico mas teme-
roso, 186. 2.

Rigor.

O I N D I C E

Rigor.

El demasido rigor suele ser
muy dañoso, 227. 1.

Risa.

Lo que parece risa suele des-
pues costar mucho, 231. 4.

Rosa.

Como se llama en Griego,
213. El demasido olor q̄
despide la aprefura su fin,
ibid. 2.

Ruin.

Es propio de ruines ser cun-
plidos, quando echan de
ver que no se pueden ac-
tar sus cunplimientos, c. 5.
lib. 5. 135. 4.

S

Saber.

Saber lo que todos es muy po-
co saber, 200. 4.

Sacerdote.

Aillos Idolatras en la Casa
de Dios, i como, 31. 1.
Porque en la Iglesia Lati-
na no se permiten casados
185. 4. A su modo parece
tambien un facinoroso en
la horca, como un Sacerdo-
te en el Altar, 235. 3.

Sacramento.

Porque la penitencia se con-
para al Sacramento del
Altar, 72. 1. 2. 3.

Sal.

Esteriliza la tierra, 202. 2.

Salvacion.

Es locura fiarla de agenas di-
ligencias, lib. 3. cap. 4. 69.

4. En la de cada uno esta
la de todo el mundo, lib. 4.
c. 3. 99. 3. No fiò el Señor
la de Iob de la mano del
demonio, 130. 4.

Salud.

Como no se ha de pelear por
la eterna, si tanto se pade-
ce por la temporal, 144. 1.

Saul.

Porque dejò salir a David
en campaña con el Gigan-
te, 239. 4.

Seguridad.

En esta vida no la ha de aver,
antes en medio della mas
desvelo, c. 1. lib. 8. 214. 1.

Siervo de Dios.

De los siervos de Dios nun-
ca se ha de presumir mal,
lib. 5. cap. 2. 125. 1. A ellos
figue i persigue el demo-
nio con mas rabia i furor,
lib. 5. cap. 4. 132. 3.

Señor.

Cuanto trabajo es servir a
muchos señores, 258. 2.
259. 4. 260. 2.

Soldado.

Es como bifoño el q̄ ha mu-
cho que deja de pelear, 18
2. Pereciendo uno parece
que perece todo un eger-
cito, 100. 2.

Subditos.

Siguen ordinariamente al su-
perior, 89. 2. 3.

Sup-

ALFABETICO.

Superior.
Cual es el Superior, tales fueren ser los subditos, lib. 3. cap. 9. 87. 3. 89. 2. Ser superiores es la mas pesada carga, cap. 6. lib. 5. 139. 2. Hacelle mui pesada guerra a quien le hacen superior, 140. 1. Tienen facultad i privilegio para ser miserables, ibi 3. Aunque sea un palo seco el Superior, si es puesto por el Señor, él dará fruto, 149. 4.

Sustancia.
Muchas veces inporta mas el modo que la sustancia, cap. 4. lib. 6. 160. 1.

T
Tafugo.
Es mui riguroso con su conforte, i esso le daña, 227. 1.

Temer.
De *Temer* a *Tener*, no ai diferencia alguna, lib. 7. c. 1. 182. 1.

Temor.
El *Temor* i la *Esperança* son los Polos de nuestra salvacion, lib. 1. cap. 7. 23. 2. Son los dos pechos cõ que el alma se alimenta, 26. 2. *Temor* es mas feo i cruel que la misma muerte, cap. 3. lib. 6. 156. 2. No temido el temor, no parece

que ai que temer, 157. 2.
Temporal.
Si por lo temporal se trabaja tanto, porque no por lo eterno, cap. 7. lib. 5. 143. 3.

Testamentarios.
No se ha de fiar el alma en todo de *Testamentarios*, li. 4. cap. 4. 101. 4. Algunos se meten a *testamentarios* como a oficio, 106. 1. Debemos ser *testamentarios* de nosotros mismos, 106. 4.

Testamento.
Es lo mas seguro cunplille en vida, 106. 4.

Tiempo.
En no se señalando, sienpre se entiende el presente, 108. 4.

Tigris.
Es lo mismo que saeta. No luego tiene esse nombre el rio *Tigris*, 29. 2.

Todos.
Debe hacer el onbre lo que pueden hacer todos, cap. 7. lib. 7. 204. 1.

Trabajo.
Desde la niñez es bueno hacerse al trabajo, para que no sea trabajoso, lib. 1. c. 4. No dá el Señor trabajo sin algun alivio, lib. 3. c. 1. 61. 1.

Oo Con

O I N D I C E A

Con saber que vienen de la divina mano, se llevaran bien, lib. 3. cap. 2. 64. 1.

Perder el fruto de los trabajos es gran dolor, 77. 2.

Quando el Señor los dá, dá fuerças para llevarlos, c. 1. lib. 6. 148. 1. Con ellos se alcanza el Reino de los cie los, lib. 6. c. 8. 174. 4.

De la flor del trabajo nace el fruto de la gloria, 178. 3.

De la vida de los santos

Truenos.

El agua que viene con ellos es mas fecunda, 25. 2.

V

Vara.

La de Aron florecio seca. I que signifique, 149. 4.

Velar.

Se debe sienpre mientras vivimos, cap. 1. lib. 8. 2 14. 1.

Venecia.

Si Duque se casa con el mar. I que signifique esta ceremonia, 142. 1.

Veneno.

Del del pecado se ha de huir como se huye de los animales ponçoñosos, 146. 2.

Venus.

Si guela Marte, i no al con-

trario. I la raçon desto, 60. 2.

Vengança.

La mas illustre i heroica, ha- cer bien al enemigo, c. 8. lib. 7. 207. 3.

Verguença.

Como no la ai para la culpa, no la aya para la emienda, 146. 4.

Vientre.

Es la cosa mas delicada del cuerpo, 226. 2.

Vicio.

Bajase a lo ultimo del como por sus escalones, 27. 2. 3.

Vida.

Todo su bien está en la muerte, lib. 4. cap. 1. 92. 1. Hase de mirar mucho antes que se quite, 97. 1. En vida es bueno disponer del alma, lib. 4. cap. 4. 101. 4. Es sombra de la muerte, lib. 4. cap. 8. 118. 1.

Vientre.

Es el Dios del Gloton, 3 1. 1. 2.

Violento.

No puede permanecer, li. 5. cap. 2. 121. 3.

Virtud.

No se ha de proponer aspe- lora i dificil a los principios. lib. 1. capit. 2. Nuestra co- bardia i flaqueça la hace dificil, lib. 1. cap. 3.

ALFABETICO.

Son las virtudes como animales domesticos , 10. 1.

Es necesario caminar en ella para no bolver atras, lib.1.cap.5.

Ha se de ir avivando con obras, como el fuego aticando con diligencia, 19. 1.

No se alcanza luego su perfeccion, lib.1. cap.8. 27.

1. Muchas virtudes hacen a un onbre virtuoso, 41.2.3.

Si por adquirir el vicio se tra baja tanto, porque no se afanará por grangear la virtud, 144.3.4.

Vitoria.

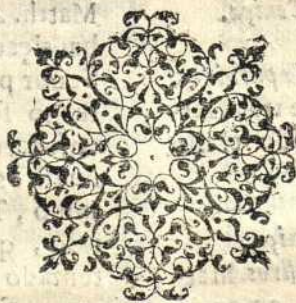
Aquella es mayor que cuesta mas, cap.6.lib.7. 200.1.
Despues de la vitoria, aunque temer del demonio, 225.1.

Vnicornio.

Es animal muy desacomodado, 184.3.

Voluntad.

Hemos de rendir en todo la nuestra a la del Señor, li. 3. cap.2. 64.2. Lo que nace della, se arraiga fuerte en el alma, 124.2.3. Cuã amigo es el onbre de hacer su voluntad, 222. 1.





APLICACION DE
 las materias Predicables, cō-
 tenidas en este Libro a los
 Domingos, Miercoles,
 i Viernes de la
 Cuaresma.

Miercoles de Ceniza.

Memento homo quia pulvis es.
 De la muerte se trata lar-
 gamente por todo el lib.
 4. fol. 92. 1.

Viernes de Ceniza.

Diligite inimicos vestros. Mat-
 thæi cap. 5. De amor de
 enemigos, i lo demas per-
 teneciente a este Evange-
 lio se trata en èl, lib. 7.
 cap. 5. 9. 7. 8. fol. 167. col. 3
 & sequentib.

Domingo primero.

Ductus est IESVS a spiritu.

Matth. 4. Assi como fue
 bautizado i declarado el
 Señor por Hijo de Dios,
 luego fue tentado; para
 enseñarnos, como dicen
 nuestros Padres Crisof-
 tomo, Teofilato, i Euti-
 mio, que aquel es mas
 tentado del demonio, que
 es mas favorecido del Se-
 ñor, lib. 5. cap. 4. 132.
 3.

A spiritu. Es llevado por el
 Espiritu santo, i vence en
 las tentaciones Cristo: pa-
 ra advertirnos, que quan-
 do el Señor dà el trabajo,
 dà tambien animo i fuer-
 ças

materias Predicables.

gas para vencelle, lib. 6.
cap. 1. 148. 1.

Si Filius Dei es. Como el demonio le dà titulo de Hijo de Dios? Dice san Pedro Crisologo: *Quem sic jugiter jejunantem videt.* Como le ve ayunar tantos dias. Que despues de muchos actos positivos en una cosa, se ha de calificar a uno por grande en ella, no a los primeros lances, lib. 2. cap. 3. 39.

2.

Dico ut lapides isti panes fiant. Primero comiença el demonio por la mas leve tentacion: No luego le precipita a lo ultimo del mal. Que no luego un onbre se remata: poco a poco se despeña, lib. 1. cap. 8.

27. 2.

Hac omnia tibi dabo si cadens adoraveris me. Por una sola adoracion dar tanto el demonio? Miente (dice nuestro Padre Eutimio.) Que si el mudo fuera fuyo, nunca èl le diera por una cosa tan poca como una adoracion sola. I que el onbre venda su alma, que vale mas que mil mundos por tan pocas cosas! o ceguera! o locura! lib. 3. cap. 6. 76. 2.

*Dominum Deum tuum adora-
bis & illi soli servies.* Dios i Señor se llama nuestro Señor i Dios. Porque todo lo ha de ser para nosotros. Porque inportará poco que sea nuestro Señor, sino es nuestro Dios, li. 1. cap. 9. 29. 3.

Illi soli servies. A Dios solo se ha de servir. I por ser solo es gran comodidad para serville, lib. 9. cap. 5. 258. 3.

*Micrcoles despues del Domin-
go primero.*

*Magister, volumus a te signum
videre,* Matthæi 12. *Que-
remos dicẽ, Volumus.* Que ignorancia! Nunca de la propia voluntad hemos de fiar los aciertos. Porque nuestra propia voluntad es la causa de nuestros mayores yerros. Del instrumento de nuestro mal, nunca fiarnos para ocasiõ de nuestro bien, lib. 5. c. 3. 128. 4.

A te signum videre. Para creer en èl piden señales a èl, i no a otro. Lo mismo le dice el celestial Maestro a cada uno, *Vo-
lumus a te.* De cada uno quiere las obras para sal-

Aplicacion de las

varle, no las agenas. Cada uno se ha de salvar a cuenta de sus propias obras, lib. 3. c. 4. 69. 4.

Generatio mala & adultera,
Primero dà el Señor título de malos, que de adulteros a esta perfida gente. Porque no luego de repente llega un onbre a lo infimo de la maldad, lib. 1. cap. 8. 27. 2.

Nisi signum Iona Propheta.
Cò lo que castiga su maldad es con la mayor misericordia, que es su muerte y pafsion. Enseñandonos a vengar de los agravios de nuestros enemigos con hacerles bien. Que este es un alto i noble linage de vengança, lib. 7. capit. 8. 207. 3.

Viernes despues del Domingo primero.

Erat ibi homo 38. annos habens in infirmitate sua.
Joan. 5. Como dicen san Agustín, Beda, Aimon, i otros muchos, era este enfermo figura de un envejecido pecador. I con todo esso le sana el piadoso Señor; para alentar esperanças, que ningun pecador descòhe por mas per-

dido i rematado que este, lib. 3. c. 8. 83. 3.

Hunc cum vidisset. Porque sanò a este mas que a otro ninguno? Dice Dionisio Cartusiano, que porque era el mas necesitado de remedio. Que donde clama la necesidad con mas instancia, alli se ha de acudir con mas diligencia, lib. 9. c. 3. 250. 1.

Tolle gravatum tuum, & ambula. Dice nuestro Padre san Gregorio Niseno, que el mandarle andar al milagrosamente sano, es decirle al que comienza la nueva vida de la virtud q̄ ha de caminar sienpre; por que el no ir adelante es quedar se atras, lib. 2. c. 5. 16. 4.

Noli amplius peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.
Dale la salud propicio, i amenaçale severo, para tenelle a rièda. Afsi se ha de hacer sienpre, caminar entre temor i esperança: que arrimado entre estos dos baculos, caminarà seguro i firme el Cristiano, lib. 1. cap. 7. 23. 2.

Domingo segundo.

Duxit illos. Matth. 17. Vade-

materias Predicables.

delante el Maestro por la cuesta arriba. Que para animar al Dicipulo importa grandemente el exemplo del Maestro, i que no diga, *Id, sino, Venid*, lib. 3. c. 9. 87. 3.

In montem excelsum. Que mucho que para la gloria vayan por lo aspero del monte; si para las cosas caducas no repara un onbre en passar por inconvenientes i dificultades. No se hará por lo eterno si quiera lo que se hace por lo temporal? lib. 5. cap. 7. 143. 3.

Duxit illos in montem excelsum. Poco a poco llevó el Señor a sus Dicipulos a la cumbre del monte. No de un buelo se ha de presumir llegar a la cima i altura de la perfeccion, lib. 1. capitul. 8. 27. 3.

Et transfiguratus est ante eos. Enseñales Christo como ai premio para el trabajo, interes i galardón para la fatiga: como conoce, que apenas ai quien quiera moverse, ni menearse sin el aguijon del interes, lib. 2. capitul. 4. 43. 1.

Miercoles despues del Domingo segundo.

Accessit adorans & petens. Al pretender sienpre es el onbre mui umilde; pero despues de aver conseguido; luego se olvida del bienhechor, lib. 7. c. 2. 187. 2.

Dic ut sedeant. Sillas pide Maria Salome para sus hijos; i lo que les responde Cristo es: *Potestis bibere calicem.* Porque no ai alcãçar gloria sin passar por la pena, ni descanso sin que preceda la fatiga, lib. 6. c. 8. 174. 4.

Calicem quem ego bibiturus sum. Nuestro Padre Teofilato dice, *Poculum;* el trago, el sorbo. Como trago? Como sorbo? No fue un inmenso mar el de su amarga passion? Como le llama Caliz, i trago? Quien de tan acerbo mar se le hizo tan brebe sorbo? El amor. Que el amor todo lo hace facil, tolerable i dulce, lib. 2. cap. 8. 57. 2.

Quem ego bibiturus sum. En diciendo el Maestro, que el ha de beber primero el Caliz, luego dicen los Dicipulos, *Possumus.* Que alienta muchissimo el ma

Aplicacion de las

yor con su egenplo a los inferiores. Que es mui poderosa la fuerça del egenplo, lib. 3. cap. 9. 87. 3.

Viernes despues del Domingo Segundo.

Plantavit vineam. Matth. 21.

Para que la viña de fruto, hace el Padre de familias las debidas diligencias de su parte, pero no por esso escluye las nuestras; pues dice, que *Locavit eam*; que la arrendò para que trabassen en ella, i correspondiessen con los corridos. Que no todo lo ha de hacer Dios, tambien debe el onbre hacer de su parte, lib. 6. c. 2. 152. 2.

Plantavit vineam. Viña la llama agora, i despues Reino: *Auferetur a vobis Regnum Dei.* Para que si el trabajo espanta como cansancio, ajente como Reino, pues es el medio para cõseguirle. Que es bien mirar las cosas a luz que obliguè, no por el lado q̄ ofendan, lib. 9. c. 7. 261. 1.

Locavit eam Agricolis. Labradores llama el Señor a los que afanan las medras de sus almas: porque no està la grandeca en el oficio,

sino que cada uno haga su oficio loablemente, i cunpla con èl a satisfacion, li. 2. c. 1. 33. 1.

Cum tempus fructuum appropinquasset. Enbia el Señor a pedir cuenta de su hacienda. De todo se ha de dar, i mui estrecha i rigurosa. O que locura o falta de fe, no temer a un Dios juez! lib. 4. cap. 7. 114. 3.

Peregre professus est. Ausentose, hizo confiança de los labradores, entregandoles su viña. Talvez del ladrò se ha de hacer fiel, por si acaso cò esso tiene fidelidad, lib. 8. cap. 4. 225. 1.

Domingo tercero.

Erat IESVS ejiciens demonium. Luc. 11. La mayor miseria deste onbre era el pecado, no el demonio. Que como dice nuestro Padre S. Basilio: *Peccatum est magnum demon*; el mas cruel demonio es el pecado. Porque el demonio puede ser ocasiõ del bien de nuestra alma, i el pecado tira a destruirla siempre: luego peor serà estar en pecado que endemoniado, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Erat

materias Prédicables.

Erat eficiens. Estaba, *erat*, dice el Angelico Dotor, que significa cierto linage de dificultad, no porque de parte de Cristo la uieffe para lançar el demonio, sino para enseñarnos, que el mal que luego no se ataja, se espele con mucha dificultad. I este misero onbre es de creer que avia mucho tiépo que estaba posseido del demonio. Es necessario atajar luego el mal, lib. 8. cap. 5. 229.2.

In Belzebub Principe demoniorum eficit demonia. Que perfido i sacrilego juicio! De quien hacia tan prodigiosas maravillas, no se avia de juzgar tan finiestramente. De los siervos del Señor nunca se ha de juzgar mal, lib. 5. capit. 2. 125.1.

Omne Regnum in se ipsum divisum desolabitur. Donde no ai paz, no ai ningun bien. Porque en ella estan encerrados todos los bienes, lib. 2. capitul. 2. 36.2.

Miercoles despues del Domingo tercero.

Quare Discipuli tui, Matth.

15. Dicipulos del Señor i juzgar mal dellos, es mal caso; que de los siervos i dicipulos del Señor, nunca se ha de juzgar mal, lib. 5. capit. 2. 125.1.

Transgrediuntur precepta seniorum. Hacenles cargo de lo que ellos no quebrantaban, pero no de lo en que ellos delinquian. Que el onbre sabe callar lo que le condena, i decir lo que le salva, lib. 8. c. 8. 239.2.

Mandatum Dei. Mandato llama el Señor a la lei, i mandato de Dios, para obligalla a guardar: que en sabiendo que es orden fuya, todo se ha de guardar i obedecer. Eflo solo basta, lib. 3. c. 1. 64.1.

Viernes despues del Domingo tercero.

Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic. Por convertir un alma sola, hace el piadoso Maestro una representacion i ensaye de su passion i muerte, como advierte san Agustín; como si aquella alma fuera todo el mundo entero; para alicionarnos a lo
li.

Aplicacion de las

licitar nuestra salvacion, juzgando, que en salvarnos cada uno, es tanto como si se salvara todo el mundo junto, lib. 4. cap. 3.

99. 3.

Supra fontem. Cuando está CRISTO es fuente, i la muger la llama poço, diciendo: *Fons est altus.* Sonando aquello a facilidad, i a dificultad esto: pues de la fuente se saca sin trabajo, i del poço con afan. Pues como para Cristo es fuente, i para la pecadora poço? Es el poço simbolo de la penitencia, i la fuente figura de essa misma virtud, segun Ricciardo, Bercorio, i san Geminiano, pues para mostrar que no es poço; esto es trabajosa, fino fuente, que es decir facil, por esso se llama fuente cuando está junto a ella Cristo. Que si es poço es por nuestra aprehension, si aspera es por nuestra cobardia, lib. 1. c. 3. 9. 4.

Mulier da mihi bibere. Que blando i suave que comiéga la conversion desta muger. Afsi se ha de hacer la virtud, facil, blanda, i suave, para que se abrace con gusto, lib. 1. c. 2. 5. 4.

Fons est altus. Para socorrer un sediento, que de dificultades, i para venir por el agua para su amigo, no hallaba ninguna. Para la virtud todo se hace facil, no afsi para el vicio, lib. 2. c. 6. 49. 4. lib. 9. c. 4. 254. 1.

Domingo quarto.

Abiit trans mare, Ioann. 6.

Primero que sustente la gente, les hace passar el mar, simbolo de las amarguras i trabajos; porque no se llega a lo regalado del conbite, sin passar primero por lo defabrido de la pena, lib. 6. cap. 8. 174.

4.

Sequebatur eum multitudo magna. Que bien paga el Señor a los que le siguen i sirven; dales de comer i satisface sus necesidades muy a su satisfacion, lib. 3. capit. 3. 67. 1. i capit. 5. 75.

3.

Vnde ememus panes? Todos se acuitan i encogen, Felipe no responde a proposito, i Andres se desanima. No afsi la noche de la Cena, q diciédo Cristo, q el que no tuviesse cuchillo le comprasse, luego le facaró allidos cuchillos; q es decir-

nos,

materias Predicables:

nos, que para la virtud, to-
do se hace duro, pesado, i
dificil, i para lo que no lo
es todo facil i llano, lib. 2.
cap. 6. 49. 4. lib. 9. c. 4. 25. 4.

Facite homines discumbere.
Sentaronse todos los cõ-
bidados, que serian mas
de veinte mil, como dice
san Vicente Ferrer, sobre
el heno, i por su orden i
concierto. Que hermosa
vista! Quanto inporta el
modo i orden en las cosas
para parecer bien: quanto
se realçan cõ la buena dif-
posicion i concierto, lib. 6
cap. 4. 160. 1.

*Miercoles despues del Do-
mingo quarto,*

*Præteriens vidit hominem cæ-
cum,* Ioan. 9. Quieren los
perfidios Iudios apedrear
al Señor, sale huyèdo del
Templo, i trata de hacer
un prodigioso beneficio a
un ciego. Así venga sus
injurias, cõ piedades i mer-
cedes. Este es el noble li-
nage de vengar agravios,
lib. 7. cap. 8. 207. 3.

Curate su ceguera, pero con
la pension de la persecu-
cion que contra el se le-
vantò, como dice san Ful-

gencio. Porque como no
da pension sin algun be-
neficio; tanpoco no hace
beneficio sin alguna pen-
sion, lib. 3. cap. 1. 61. 1.

Vade & lava. No de repen-
te le sanò el celestial Maes-
tro. Primero le pone el
barro en los ojos; luego le
manda ir al estanque de
Siloe. No de repente se
llega a lo sumo, lib. 1. cap.
8. 27. 2.

Vade & lava. Mandale ha-
cer algo de su parte. No
todo lo ha de hacer Dios;
tambien el onbre ha de ha-
cer algo para cobrar vis-
ta en el alma, lib. 6. cap. 2.
152. 2.

*Viernes del Domingo
quarto,*

*Erat quidem languens Laza-
rus a Bethania,* Ioann. 11.
Lazaro sufre conforme su
enfermedad; por saber
que viene de la mano del
Señor, como dicen nues-
tros Padres Crisostomo,
Eutimio, i Teofilato, pa-
ra enseñarnos cuan cõfor-
mes emos de estar en nues-
tras tribulaciones i traba-
jos, por saber que vienen
de la mano de Dios, lib. 3.
cap. 1. 64. 1.

Aplicacion de las

Miserunt ergo. Apenas enferma Laçaro, cuando luego tratã del remedio. Es buena enseaõa para lo q̄ re presenta Laçaro, que es un pecador: que apenas ha de aver adolecido, cuãdo luego ha de tratar de la cura, lib. 8. c. 5. 229. 2.

Miserunt. No enbiò el. No parece acertada diligẽcia fiar aun del mas hermano lo q̄ uno puede hacer por si, lib. 4. c. 4. 102. 1.

Miserunt. Enbiaron las hermanas, i no fueron ellas. Gran virtud perder un lance de salir de casa. Que son las mugeres mui canpeadoras, libr. 8. cap. 22. 218. 2.

Miserunt. Solicitaron las piadosas hermanas la salud de su hermano, i hallan cura a la enfermedad i achaque de su poca fe. Que en la casa del Señor, quien busca para otros halla luego para si, lib. 3. c. 7. 80. 1.

Domingo quinto.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8. No hace caso el Señor, de que le arguyã de otra cosa, sino de pecado, Porque verdade-

ramente no aĩ otra miseria sino es la culpa, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Antes de morir se pone el Señor a cuentas con sus enemigos, egenplo de lo que debe hacer el Cristiano consigo; considerar si ai cosa que le arguya de pecado: que es grande providencia tener prevenidas en vida las cosas de la muerte, lib. 4. capit. 4. 102. 4.

Arguet me de peccato. Probadlo que no tiene pecado, q̄ es lo mas feo i torpe, facilmente acabara Cristo lo demas. Que es facil vencer lo menos, aviendo vècido lo mas, lib. 6. capit. 9. 179. 1.

Arguet me de peccato. Siempre el Señor andaba cuidadoso con sus enemigos. Nunca perdia la vigilancia con ellos. Que de los enemigos sienpre conjurados en nuestro daño, nunca nos hemos de asegurar, libr. 8. c. 1. 214. 1.

Miercoles despues del Domingo quinto.

Facta sunt Eucenia in Ierosolimis, Ioann. 10. Eucenia quiere decir: *Renovacion.*

I ha:

materias Predicables.

I hacerse la renovacion en Gerusalén, que es vision de paz, es decir, dice nuestro Padre Teofilo, que por mas visió de paz, por mas pura que un alma sea, sienpre tendrà que pulir i renovar en si, lib.9. c. 2. 248. 1.

Et ambulabat de IESVS in Templo in porticum Salomonis. El Evangelista advierte, que era invierno, *Hiems erat*, i el pasarse Cristo era por repararse (entre otras razones) cótra la frialdad del tiempo i su inclemencia. Que en las penalidades se ha de tomar algùn alivio i descanso. Que si todo es rigor no se podrá llevar adelante los penales egercicios, lib.7. cap.9. 210. 2.

Quousque animam nostram tollis? Querian dar a entender los blasfemos emulos que pretendian i deseabã saber quien era Cristo para adorallo, si era el verdadero Mesias; i luego brotaron la maldad i ruindad de sus perfidos coraçones, que la pregunta mas era calunia que verdad. Lo violento, lo aparente, i fingido no puede durar, lib.5. cap. 1. 121. 3.

Viernes despues del Domingo quinto.

Collegerunt Concilium adversus IESVM; Ioann. 11. En siendo contra IESVS facilmente se halla todo hecho, lib.2. cap.6. 49. 4. lib.9. cap.4. 254. 1.

Multa signa facit. Yã hace muchos milagros, i no ha mucho que le pedian hiciesse un milagro: *Volumus à te signum videre.* Que no es la casa mas buena ni mala, que quanto es a nuestro proposito, i hace a nuestro intento, lib.7. c.4. 61. 1.

Tollent locum nostrum & gentem. Como tienen, temer. Que temer i tener, o tener i temer, todo es uno, lib.7. c. 1. 182. 3.

Locum nostrum & gentem. Temen perder los bienes temporales. Es mucho lo que se ama el hacienda, lib.9. cap.6. 201. 1.

Domingo de Ramos.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, Matth. 21. Con lo manso atraia i robaba el Señor las voluntades. Pue de mucho la suavidad i blandura en el trato i palabras, lib.7. cap. 1. 191. 3.

Eum

Aplicacion de las

Eum desuper sedere fecerunt.

Hicieron que se sentasse sobre la umilde bestecuela. Que iba a mostrar que era Rei i Señor. Es grave carga el serlo; i por esto mas parece que va forçado i violento, que voluntario i gustoso, lib. 5. c. 6.

Plurima autem turba straverunt vestimenta sua. Desnudarse para onrar a su Señor gran fineça, porque parece que no la ai mayor que dejar por Dios los bienes desta vida, lib. 9. cap. 6.

Oracion del Guerto.

Positis genibus orabat, Luc. 22. Quanto puede la oracion con Dios, lib. 6. cap. 6.

Factus in agonia. No dice el Evangelista, que se desahacia el Señor en la agonia, sino que se hacia: para enseñarnos, que no se desahace el Cristiano en los ejercicios penales de la virtud: que la penitencia no mata como teme la cobarde carne, sino antes da vida, lib. 1. cap. 3. 9. 4.

Cum surrexit ab oratione venit ad Discipulos suos. De la o-

racion iba a los Dicipulos; i de los Dicipulos bolvia el celestial Maestro a la oracion: porque no todo ha de ser oracion: tambien se ha de acudir a la vida activa, dejando la contemplantiva. A Dios se ha de dejar por Dios, lib. 6. c. 7. 172. 10.

Capit pavere. Gran tormento el del temor: mas que el de la misma muerte i passion, lib. 6. c. 3. 156. 2.

Et tædere. Tedios padece el congojado Señor. Tambiẽ las almas padecen sus tedios i desganos: tambien se desafinan, i desconponen lib. 1. cap. 6. 20. 1.

Lagrimas de san Pedro.

Flevit amare, Luc. 22. Elorò amargamente Pedro, assi lavò la màcha de su culpa. Desta suerte se curan i sanan las llagas del alma, con penitencia i dolor, no por ensalmo, como algunos engañados piensan, lib. 6. c. 8. 174. 4.

San Marcos dice: *Capit flere,* que començò a llorar. Cò esto se nos enseña lo mucho que nos inporta el començar, el dar principio a las acciones de virtud, lib. 1. cap. 1. fol. 1.

Cantavit gallus. Conversus Dominus. Con el canto del gallo i vista del Señor, se convierte Pedro. En el gallo se denota el rigor, como dice S. Laurencio Iustiniano, i en el suave mirar del Señor, la caridad i amor. Que para convertirse un pecador todo es muy conveniente, amor, i temor, rigor, i suavidad, lib. 1. c. 7. 23. 2.

Flevit amare. Llorò amargamente. Porque no ai cosa que así se deba llorar, como el pecado; porque es la miseria de las miserias, lib. 9. c. 1. 243. 1.

Conversion de Dimas.

Amen dico tibi, quia hodie eris mecum in Paradyso, Luc. 23. Aunque fue la vida mala, fue la muerte buena. En ella alcançò toda la felicidad que podia desear, que fue el eterno Paraiso. En la muerte está todo el bien, lib. 4. c. 1. 92. 1.

Amen dico tibi. Jura el Señor que le ha de dar la eterna olgança. Que es penitencia la que el Ladron hace a la hora de la muerte, ies tan difícil la verdadera en aquella hora, que parece q

es menester q lo jure Cristo, para que se crea que lo es, lib. 4. c. 5. 107. 2.

Ego dico tibi. Yo te digo a ti, como quien dice: A ti que eres tan gran pecador; para q ninguno desespere de hallar en esta vida perdò, si se dispone como debe, por mas rematado pecador, que sea, li. 3. c. 8. 83. 3.

Mandato.

Hora esus. Como se llama una hora, siendo tantas i tan amargas las de la Passion. Es q las padecio cò amor. *Cum dilexisset suos.* I el amor hace dulces las fatigas, i leves las mas pesadas cargas, lib. 2. cap. 8. 57. 2.

Sciens quia venit hora esus. Como se previene el Señor para la muerte: enseñandonos a prevenirnos para ella, lib. 4. c. 4. 102. 4.

Cæpit labare pedes Discipulorum suorum. Començò i acabò su divina Magestad. Que el començar inporta mucho, lib. 1. c. 1. fol. 1.

Exemplum dedi vobis. Lo mucho que puede el egenplo, c. 9. lib. 3. 87. 3.

Vt quemadmodum ego feci. Lo que es posible nadie se escusa

Aplicacion de las materias Predicables.

cusa de hacerlo con el
egenplo de muchos, i la
posibilidad de todos, lib.
7. cap. 7. 204. 1.

Domingo de Resurreccion.

Quis revolvret nobis lapidem.

Para las obras de piedad i
virtud, nunca faltan difi-
cultades i enbaraços, cap.
6. lib. 2. 49. 4. lib. 9. cap. 4.
254. 1.

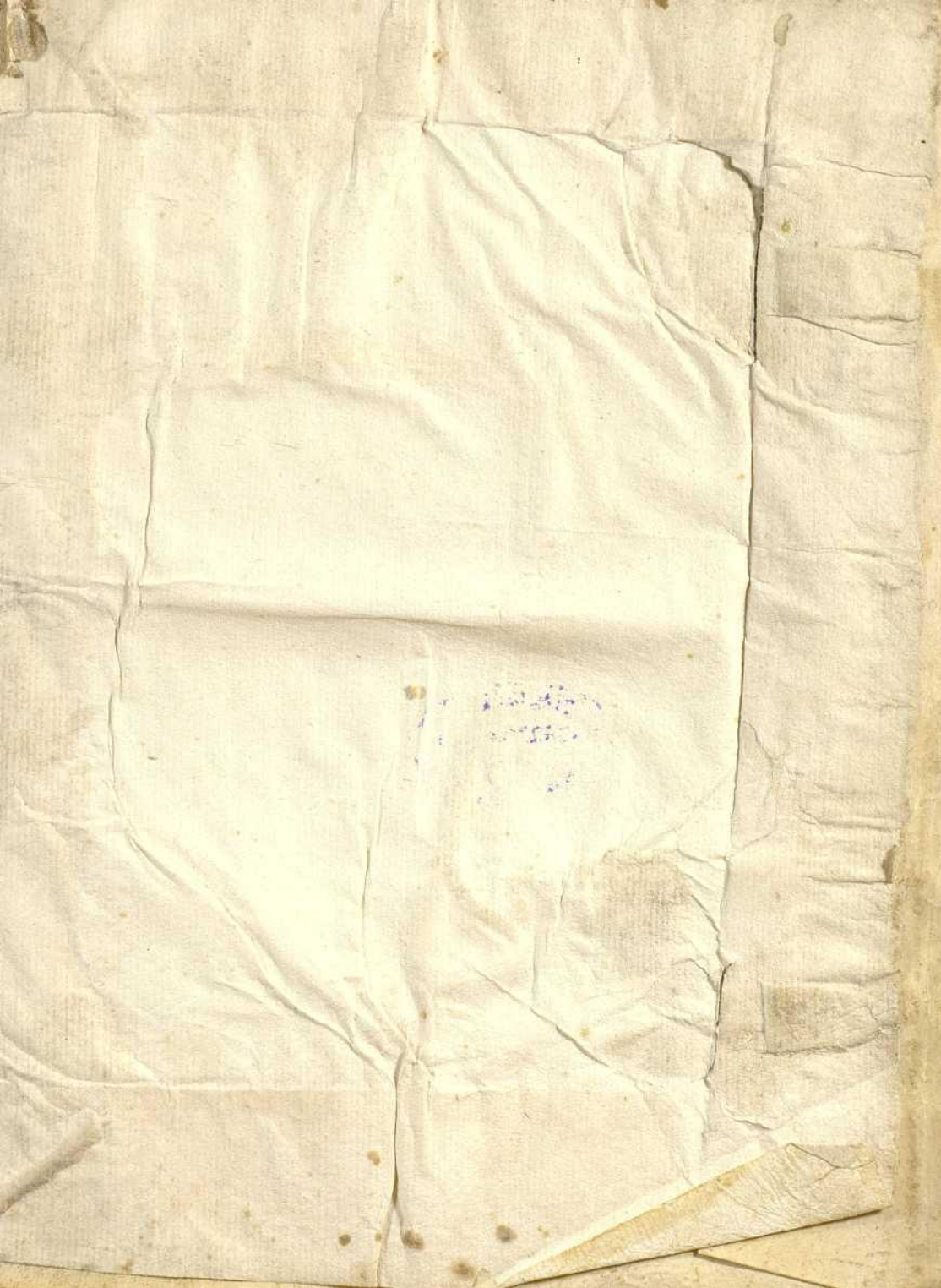
Et invenerunt revolutum lapi-

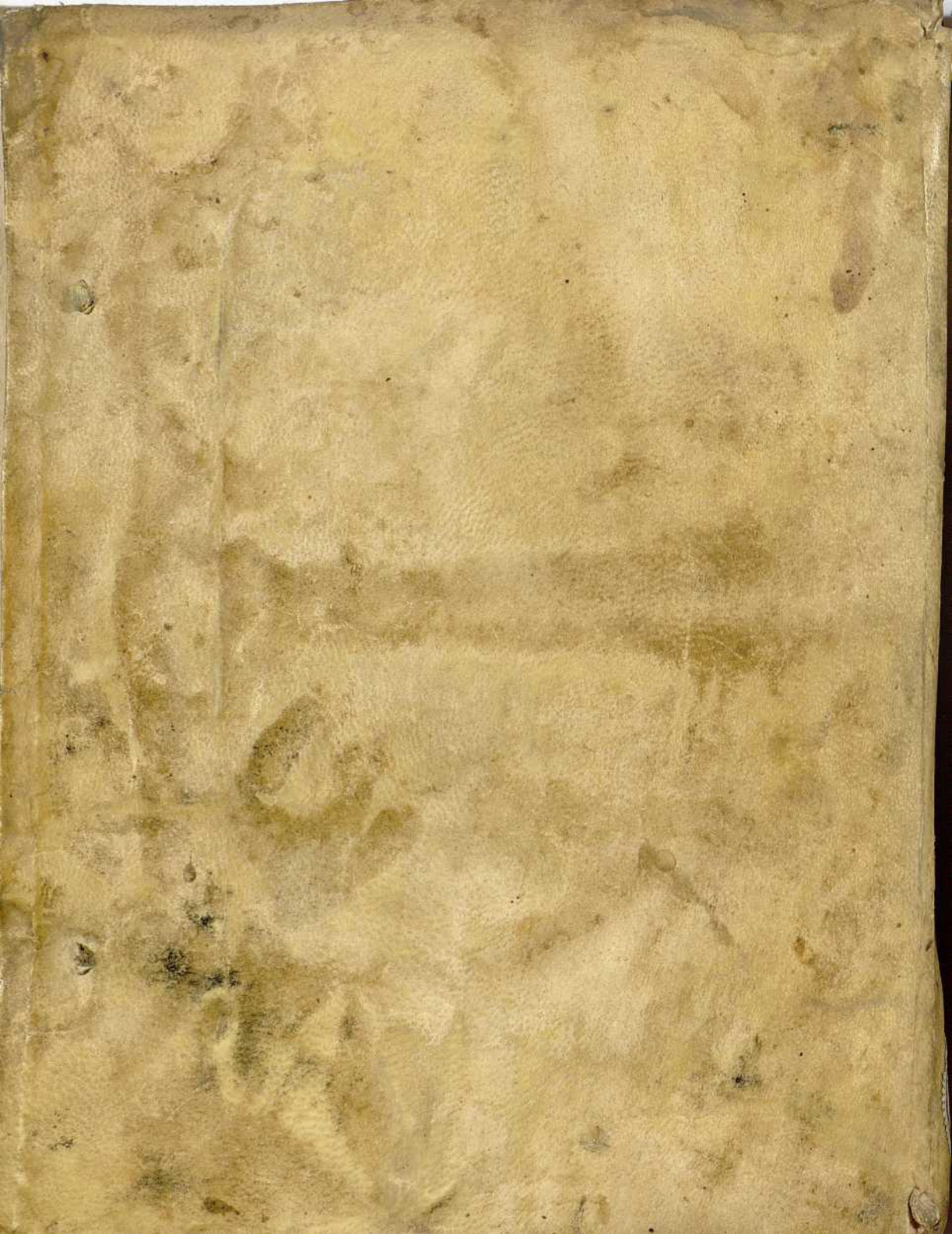
dem. Que presto que ha-
blaron quitada la dificul-
tad i estorbo. Que el que
se ofrece para la virtud,
mas nace de nuestra pusi-
lanimidad, que de su en-
baraço, cap. 3. lib. 1. 9. 4.

Ite, dicite, Discipulis. Cónia el
Angel de las mugeres aql
grã misterio de la Fè. Que
tal vez es bien hacer con-
fiança del que no se puede
fiar mucho, para hacerle
fiel, c. 4. lib. 8. 255. 1.

Fin de la Obra.







N^o A

28-206